

PRIMERA PLANA

Año VII - Nº 319 - \$ 150 - Buenos Aires, 4 al 10 de febrero de 1969

ESPAÑA:  
La hora de los generales

# TUCUMÁN, REINO DEL CURSILLISMO



Gobernador  
Avellaneda



La mejor  
imagen  
de la  
realidad




**PERUTZ**

**COLOR**

**película fotográfica y cinematográfica**

*Próximamente, algo más para la mejor imagen de la realidad*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Distribuye  MAYON S.A.C.I.A. División Fotografía







# SU FARMACIA TIENE

UNIVERSAL



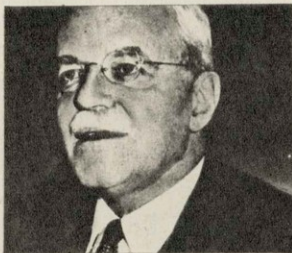
y como siempre también  
**BENITOL**  
EN POLVO!..

## TIO LANDRU DE ESTE MIERCOLES

- NUEVA SECCION DE INMOLADOS: EL BONZO DE LA SEMANA
- ¿QUE PASA CON LA PUNTA MARIANITO BAUZA?
- ESPANTOSO PLANTEO AL PRESIDENTE
- "O QUIZAS SIMPLEMENTE NOS CONTAGIE LA AFTOSA" (LEONARDO FAVIO)
- ¡HAY QUE TECHAR AL SOBERANO. CAÑEJO!
- CONOZCA EL "OMBLIGO DE ORO"
- SEA FRANCO: ¿QUE OPINA DE LA SITUACION EN ESPAÑA?
- LAS BRILLANTISIMAS IDEAS DE BORDA
- AL PRESIDENTE DEL CONART NO LO TOMAREMOS DE PUNTO, SINO DE COMA.

## TRANSICIONES

**MUERTES** — Allen W. Dulles, 75, director de la Agencia Central de Inteligencia, entre 1953 y 1961, renunció al cargo luego de la frustrada invasión a Cuba que terminó con el desastre de Bahía de Cochinos, operativo que él habría preparado minuciosamente, aunque le tocara al Presidente Kennedy responsabilizarse por la acción. Dulles entró al servicio diplomático de los Estados Unidos en 1916, y durante la Segunda Guerra Mundial era ya una autoridad en espionaje: acaso su mayor hazaña de ese período fue la de colocar un hombre en las oficinas del canciller nazi von



Allen W. Dulles: El poder.

Ribbentrop, lo que permitió a los aliados manejar importante documentación secreta. Hermano del exsecretario de Estado, John Foster Dulles, durante la administración Eisenhower, sus pesos políticos fueron casi equivalentes, y Allen fue el principal responsable de la trastienda de las relaciones exteriores. En el hospital de la Universidad de Georgetown, enero 30.

• Arquitecto **León Dourge**, 78, emigró a Buenos Aires en 1914 y se convirtió en uno de los pioneros de las nuevas concepciones de su disciplina, liderando en el país la corriente del funcionalismo racionalista que modificó la arquitectura europea a partir de la década del treinta. En su hermosa y conocida casa de Olivos, en cuyo parque pidió ser enterrado, enero 26.

• **Luis Perlotti**, 78, escultor tradicionalista de gran popularidad en la Argentina. Fue un artesano vigoroso, que no trascendió más allá por el sometimiento a un naturalismo pesado y decadente; en Punta del Este, arrollado por un automóvil, enero 25.

• Padre **Georges Pire**, 59, dominico belga vastamente conocido por sus obras sociales, sobre todo las comunidades modelo para ayuda de los refugiados de la Segunda Guerra Mundial. En 1958 había ganado el Premio Nobel de la Paz, y destinó el importe de la recompensa a ampliar el radio de sus construcciones; en Lovaina, Bélgica, de un infarto cardíaco, enero 30.

• **Antonio Sergio**, 85, escritor y uno

de los líderes de la oposición al legendario ex Primer Ministro portugués, Antonio Salazar; en el Hospital de la Cruz, Lisboa, enero 24.

• General **Antonio Gordon**, 73, secretario de Guerra de la República española, durante los dos últimos años de la Guerra Civil, al término de la cual se refugió en la Unión Soviética. En Roma, enero 24.

• **Guillermo Wiedermann**, 63. Aunque había nacido en Alemania, se lo consideraba uno de los nombres mayores de la pintura colombiana, por haber vivido y trabajado en Bogotá durante treinta años. En Cayo Biscayne, donde preparaba una exposición gigante para el Museo de Arte Moderno de Miami; de una hemorragia cerebral, enero 27.

• **Irene Castle**, 76, neé Irene Foote, tomó su nombre de batalla del seudónimo de su primer marido, Vernon Castle, con quien formó la más famosa pareja de danzas populares de las dos primeras décadas del siglo. Creadora, con él, de los grandes éxitos rítmicos de la época —el *maxie*, el *one-step*— fue además una de las precursoras de la falda y los cabellos cortos, que miles de mujeres no vacilaron en imitarle; en el hospital Municipal de Eureka Springs, Arkansas, enero 25.

• Profesora **Flora Scolni de Dorfman**, 66, psicoanalista especializada en terapia infantil. Fue una de las fundadoras de la Asociación Psicoanalítica Argentina, en la década del cuarenta. A bordo del Cabo San Roque, con el que realizaba una gira por América del Sur, pidió ser sepultada en el mar; enero 28.

• **Adolfo Berro García**, 84. Aunque era abogado de profesión, su prestigio pertenece al campo de la filo-



León Dourge: El magisterio.

logía, en el que investigó brillantemente durante el último medio siglo. Tenía en preparación un vastísimo diccionario de americanismos, que abarcaba ya más de doscientos mil vocablos; en Montevideo, enero 28.

• **Elena Sangro**, 67, estrella italiana del cine mudo, dejó de actuar cuando se produjo la aparición del sonido para convertirse, en cambio, en la primera mujer directora de films en Italia; en Roma, enero 26. ♦





## UN BUEN RAZONAMIENTO

El progreso es producto del razonamiento humano. CIMET es el resultado de un buen razonamiento destinado a conducir electricidad, elemento básico para el progreso. CIMET, empresa argentina, recibe asesoramiento de su asociada, Phelps Dodge Corp. de U.S.A., líder mundial en conductores eléctricos.

LA RAZON EXIGE CIMET

## CONDUCE A CIMET

- Alambres y cables desnudos de cobre, aluminio puro grado eléctrico, aleación de aluminio y aluminio con alma de acero
- Alambres y cables para instalaciones para domiciliarias
- Alambres en cobre y aleación de aluminio
- Cables de energía flexibles
- Cables para acometidas
- Cables de alto voltaje hasta 33 kv
- Cables para alta frecuencia
- Cables coaxiales para Alambres y cables especiales.
- Cables para 1000 volts
- Cables de aluminio



**CIMET**  
S.A.C.I.

Paraguay 610 - Buenos Aires - Tel. 32-5349 - Telex: 012 2225 - CIMET BA



# Siam está en el país

Agents

## extrae petróleo

Equipos para bombeo de petróleo, de superficie y profundidad.  
Herramientas: trépanos, uniones, portamechas.

## transporta combustible

Caños de acero con costura longitudinal y helicoidal para Oleoductos, Poliductos y Gasoductos. Cañería de entubación (Casing). Tubos de pequeño diámetro para automotores y refrigeración.  
Intercambiadores de calor. Envases para gas propano y butano.  
Surtidores.

## construye caminos

Equipos viales. Motoniveladoras, bajo licencia Westinghouse Air Brake Co. Cargadores frontales. Motopalas.

## produce y transforma energía

Generadores para motores diesel y turbinas de vapor, gas e hidráulicas. Motores eléctricos, normales y especiales.  
Compensadores sincrónicos. Transformadores de distribución, poder y gran poder.

## impulsa locomotoras

Equipos eléctricos rotantes para tracción: generadores y motores de corriente continua para locomotoras eléctricas o diesel eléctricas, para subterráneos y coches motores. Reparación eléctrica integral.

## proporciona confort

Línea de artefactos para el hogar. Equipamientos integrales para comercios e industrias. Línea completa de elementos para supermercados.

## exporta trabajo argentino

# Siam Di Tella Ltda.





DIRECTOR - EDITOR  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección

ROBERTO SÓL

JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,  
Ernesto Schóó, Roberto Alzcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:

Julio Algañaraz, Alberto Cousté. Jefes de Sección:

Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-

diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de

García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-

do Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Eitorza,

Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio

Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-

lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix

Samolovich. Servicios exclusivos de Compe-

tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cazuella, Art Buch-

wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-

Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábant, Landrú,

Sempé. Fotografías: Jaime González Cocina

(Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski;

The Associated Press, Interprensa, Agencia

Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel

Crosa. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer

(Jefe), Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar

Belaich, Luis Maiz. Corrección: Dardo Bateau-

tes (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuen-

tes, Roberto Güneo, Ricardo Egles, Osvaldo

Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La

Capital, de Rosario; La Gaceta, de San

Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-

doba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno,

de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),

Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-

sia García Lac (Mendoza), Tiburcio López

Guzmán (Tucumán), Jorge Nader (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,

Entreprise y L'Expansion (Francia), News-

week (Estados Unidos), Vita (Italia),

Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lan-

dres), Armando R. Puente (Madrid), César

Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-

ni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge

Quercia (Gerente), José Derasser (Subge-

rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,

Rodolfo H. Sabatini, Oscar Ridereili. Promoc-

ión y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).

Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).

Representante publicitario en los Estados

Unidos: Del Stella (The N. DeFillipes Com-

pany; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

## INDICE

Aniversarios	32
Artes y Espectáculos	40
Ciencia y Técnica	20
Deportes	36
Economía y Negocios	16
Extravagario	28
El Mundo	52
El País	8
Señoras y Señores	31
Textos: Malcolm Lowry	44
Transiciones	2
Vida Moderna	24
La Portada	60

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 4 al 10 de febrero de 1969 - N° 319

## CARTA AL LECTOR



Primera Plana con Avellaneda, en Tucumán.

Seis años atrás, los asuntos religiosos eran una fuente de noticias que la prensa argentina desdénaba; sólo se sentía atraída por la designación de algún prelado o por el detalle de ciertas festividades del credo. Desde su número uno, Primera Plana dedica espacio a este sector vital: no sólo ha seguido al Papa en sus viajes, no sólo asistió al Concilio Vaticano y al Sinodo de Obispos de 1967; no sólo observa las actividades de las otras confesiones o los movimientos internos de la Iglesia Católica; se precia, también, de haberse adelantado a muchos episodios, de iluminar rincones oscuros o verdades ocultas, no siempre gratas a las Jerarquías o los fieles.

Ocho páginas de esta entrega reseñan novedades católicas:

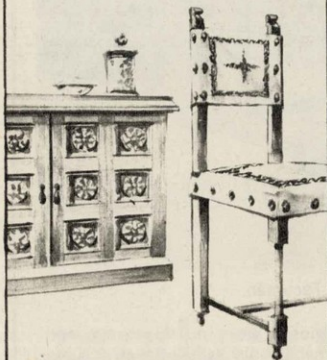
- Sobre 9.000 *curullistas* argentinos, 2.000 viven en Tucumán, una de nuestras provincias más pequeñas y conflictivas. El dato no basta para advertir que allí está la patria del sistema; conviene, además, saber que los *curullistas* tienen en su poder las riendas civiles, militares, sindicales y económicas (salvo un Ministro, todo el Gabinete es *curullista*, comenzando por el Gobernador, Roberto Avellaneda). Un enviado de Primera Plana, Martín Cullen, indagó los hechos sobre el terreno; el informe que se publica en las páginas 60/63, escrito por Tomás Eloy Martínez, un nativo de Tucumán, también revela algo que hasta hoy era un secreto: la terapéutica de que se valen los *curullistas* para influir sobre sus receptores.

- En los últimos tres meses, una serie de conflictos locales ha creado tensiones entre el Arzobispo de Rosario, monseñor Guillermo Bolatti, y un vasto sector de sacerdotes, seminaristas y laicos. Se trata de la ya vieja pugna entre católicos renovadores y tradicionalistas; pero, la semana pasada, el pleito se acercó a las vísperas de su conocimiento público. Esta revista se anticipa y da a conocer, en las páginas 24/26, un minucioso relato de los acontecimientos. A continuación, se examinan los últimos estallidos rebeldes de la Iglesia de Holanda, que parece al borde del cisma.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.



# En el mejor estilo Español Siglo XVII



Porque somos fabricantes podemos ofrecer en Inglés, Colonial, Francés y Español, verdaderas joyas de expertos artesanos, sin cobrar más y en 24 cuotas. Y en Español Siglo XVII algo realmente excepcional. Visítenos.

## EN 24 CUOTAS

Asesoramos gratuitamente con nuestros técnicos especializados en creaciones y decoraciones.

# JAGASTI

CORDOBA 2828 - Tel. 86-6077  
FABRICA:  
MINISTRO BRIN 615 - Tel. 26-5840

Estacionamiento Propio

## CORREO

**TURISMO**— El Informe Especial de Primera Plana [Nº 316] "Para Atrapar al Turista" merece felicitaciones, por la veracidad con que supo captar y reflejar un trascendente aspecto de la vida argentina. Pero, quienes conocen en detalle pormenores del turismo en nuestro país, señalan que se omitió destacar el problema del déficit de hoteles que sufre la Argentina. Este problema (por las consecuencias graves que trae aparejado) bien se merecería en Primera Plana un informe especial aparte. El asunto es de vieja data, pero comenzó a actualizarse al ser promulgada la ley 17.752 (Fomento Hotelero).

Llama la atención que, mientras por un lado el Superior Gobierno de la Nación trata de estimular (por medio de la mencionada disposición legal) el establecimiento de hoteles de turismo, por el otro, la Dirección Nacional de Turismo demuestra (no se sabe si por negligencia o incompetencia) una pasmosa indiferencia, en cuanto hace a la creación de medios efectivos para concretar la construcción de hoteles.

La inoperancia de la aludida repartición estatal se ve patentizada, paralelamente, por un curioso hecho: ningún banco oficial de la República tiene líneas de créditos para hotelería y la Dirección Nacional de Turismo no muestra ninguna preocupación por cambiar tal situación. No es ninguna novedad que al turismo se lo conciba como actividad industrial potencial y fuente proveedora de divisas. Pero ocurre que poco y nada se hace para asistirlo, a los efectos de su vigoroso desarrollo. El Banco Industrial de la República Argentina no considera a la hotelería (parte fundamental del turismo) digna de otorgarle un trato crediticio equivalente al que concede a otras industrias.

En diarios de la capital y del interior aparecieron notas y cartas de lectores, como también en revistas, en que se exteriorizaban inquietudes e impresiones sobre la inaudita situación que prevalece en la Argentina en lo que respecta al turismo. A principios de diciembre de 1968, una entidad de Concordia solicitó a la Secretaría de Difusión y Turismo, prioridades para el Turismo de Entre Ríos (*La Prensa* 4/1/69). La Dirección Provincial de Turismo de Entre Ríos, se ve obligada (por la afluencia de turistas a Paraná y el déficit de hospedaje) a abrir un registro de alojamientos en casas de familia (*La Prensa* 6/1/69). El secretario de Promoción y Asistencia de la Comunidad manifiesta que el número de solicitantes para veraneo en la zona del Embalse de Río Tercero es más del doble de la capacidad de hoteles (*La Nación* 18/1/69). El Banco de la Nación anuncia que concederá créditos de turismo personal, para viajar por el territorio argentino (pero niega préstamos para la construcción de hoteles). La Federación Argentina de Hoteles señala públicamente la falta de apoyo oficial al desenvolvimiento, modernización y equipamiento de la industria hotelería (*La Nación* 12/1/69).

Es una triste verdad que la mayoría de nuestros "hoteles" del interior (con

honrosas excepciones) son vulgares pasadas, que carecen de las más elementales instalaciones de confort y que atentan, por su falta de higiene, a la salud del pasajero.

Primera Plana señala (en el informe que comentamos) lo siguiente: "... muy pocos usan el deficiente sistema de albergue local". Y en otra parte acota: "... si la hotelería de la región no crece, es culpa de la falta de acceso" y por no existir la más mínima ayuda bancaria (esto lo agregamos por nuestra cuenta y experiencia) para su instalación.

Teodoro Tylos  
Capital Federal

**DESCENDENCIA**— En el número del 7 de enero [315] se publica una carta del Sr. Tomás Joaquín de Anchorena referente a una nota del número 311 que me involucra, y en la cual esclarea que mi tatarabuelo fue Juan José Cristóbal de Anchorena, y manifiesta que "Tomás de Anchorena, prócer de la Independencia, Regidor en 1810, secretario de Belgrano en la Campaña del Alto Perú y Diputado por Buenos Aires al Congreso de Tucumán de 1816", etc., lamento que por un error seguramente involuntario omite agregar que fue ministro de Don Juan Manuel de Rosas. Juan José Cristóbal de Anchorena y Manuel Arrotea mis dos tatarabuelos tuvieron el honor como argentinos de ser diputados a la Legislatura Federal de Buenos Aires, el primero de ellos fue también miembro del Cabildo de Buenos Aires, ambos fallecieron antes de Caseros y por tanto no fueron de aquellos miembros de mi familia que saludaron a Urquiza y entroncaron allí el nacimiento de la Sociedad Rural; quizá sea de allí, que aclarando otro error de dicha nota, el suscripto no sea cañero sino criador.

Manuel N. J. de Anchorena  
Villanueva, Buenos Aires

## PRIMERA PLANA

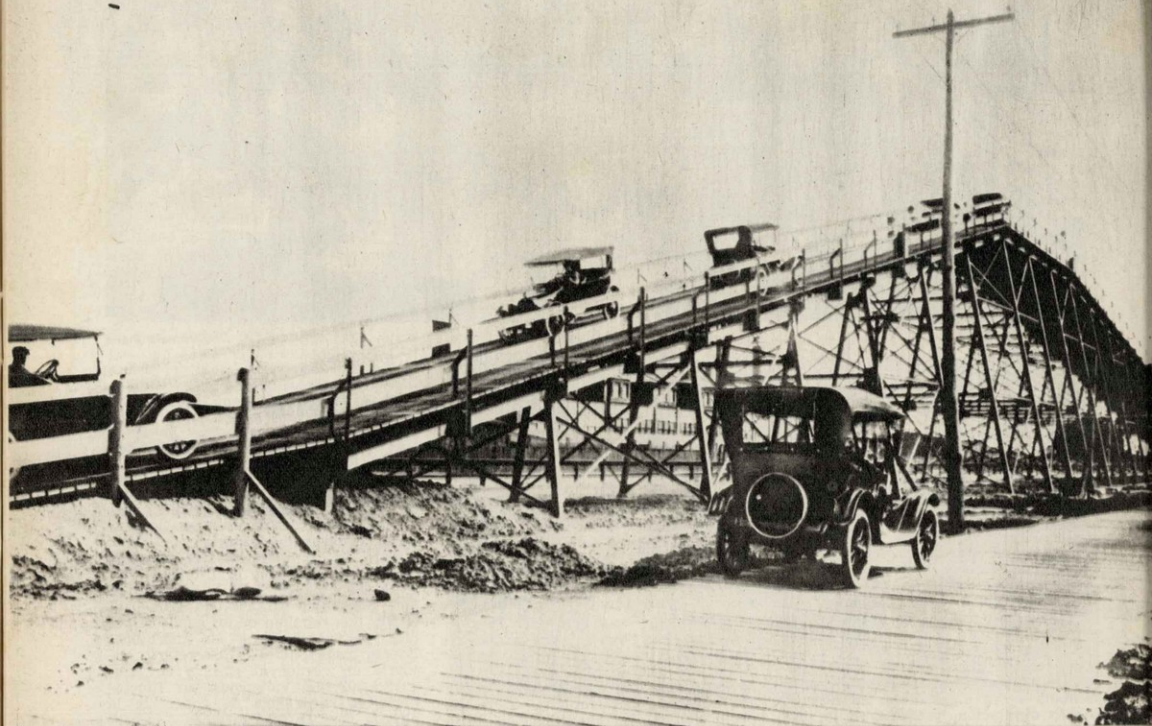
APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 15. Buenos Aires. Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012-1999 AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750; interior y exterior: SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Roto-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 987.090.





# Hoy todas las marcas prueban sus autos. El Dodge ya se probaba en 1914.

En ese año se construyó la primer pista de pruebas en Hamtramck, Michigan.

Desde entonces nada se improvisa.

Otros trataron de hacer cosas parecidas.

Adoptaron sistemas.  
Como la pista de pruebas.  
Dodge ya se probaba en 1914.

Ingeniería Chrysler investiga.  
Prueba. Perfecciona.

Siempre marcando el comienzo de una nueva era.  
La de los autos modernos.



**CHRYSLER**  
FEVRE ARGENTINA





Primera Plana

El viernes 31, en la Casa Rosada, Onganía recibe el pleito homenaje de los gremios.

## Gobierno-Gremios: Mi general, cuánto valés

Nunca, salvo en los fastos de junio de 1966, el Gobierno registró una ceremonia tan solemne como la del viernes pasado: por la mañana, el Presidente, el Ministro de Economía y el Secretario de Trabajo entorcharon el Salón Sur de la Casa Rosada para escuchar las quejas presentadas por 46 líderes obreros adictos —jefes de otros tantos sindicatos— contra la política económica del oficialismo.

El acto no fue menos grave que la presentación de cartas credenciales por parte de cualquier Embajador extranjero, ni duró menos. Pocos asistentes se permitieron fumar, para no ofender a los dignatarios; en nombre de la diputación, presentaron la memoria el albañil Rogelio Coria, el sastre José Alonso y el electricista Félix Pérez. Enseguida, el trapichero Angel Peralta se adelantó a ponerlo en manos del Jefe del Estado.

Onganía atendió el exordio y luego endilgó a sus mesnadas una proclama: "Deseamos —generalizó— que a breve plazo se constituya una cgr fuerte y unida al servicio del país y no del Gobierno, que no se propone interferir en el proceso de normalización de las entidades".

Más que el resumen de las críticas obreras importa señalar el contenido simbólico de la reunión: la del viernes fue la primera audiencia concedida por el Presidente a trabajadores argentinos desde 1967, cuando el Plan de Acción ceguetista movió a Onganía a clausurar todo diálogo.

Es verdad que a mediados de enero de 1968 el Jefe del Estado recibió en Olivos a una comisión de 10 caudillos sindicales, pero se trató de una conferencia privada, apenas de un trascendido que no modificaba las directivas oficiales en problemas de trabajo. Un pedido de entrevista de Augusto Vandor fue recusado en agosto último, tras una larga amansadora.

En cambio, el besamanos del 31 de enero podría cambiar las relaciones entre el Poder Ejecutivo y las entidades; es capaz, inclusive, de alterar el equilibrio de fuerzas en el mundo la-

boral. Que los contactos entre Onganía y los gremios —aliados para derribar a Arturo Illia— se reanuden a través de 46 jerarcas gubernistas; que el Gobierno los haya estimado capaces de transmitirle las inquietudes laborales del país, constituye para ellos un espaldarazo formidable: es el propio Onganía quien se complace en mostrarlos como ejemplo de disciplina ante los demás conductores de la fuerza obrera.

El Gobierno parece decir, de tal modo, que sólo tratará con quienes adhieren a sus planes administrativos y a su estrategia política; si hasta ahora esa estrategia contemplaba, en el aspecto sindical, la reorganización de la cgr por negociaciones con los distintos sectores internos, la audiencia del viernes pasado establece la necesidad de profesar el "participacionismo" si se desea que el Estado dé luz verde al renacimiento de la cgr. Para eso falta un largo trecho.

Los indicios habían sugerido otra cosa: hasta el jueves 30 traslucían la voluntad oficial de ayudar la unidad de los sindicatos, y tramar con sus popes la rehabilitación de la cgr, tan pronto el clima social —ya apaciguado— brindara una oportunidad favorable.

### El fin de la aventura

Por eso, los actuarios de la Secretaría de Trabajo apresuraban la compaginación de la encuesta realizada en fábricas y comercios para establecer con certeza el número de obreros y empleados que realmente cotizan a sus respectivos gremios. Si las primeras cifras no mienten, llegará a probarse una apreciable inflación de padrones en casi todos los sindicatos; sus jerarcas autorizaban el fraude, difícil de probar, para introducir más delegados al Congreso de la cgr, cuyos miembros deben ser electos en cantidad proporcional a las huestes de cada organización.

Se pensaba que el Secretario Rubens San Sebastián, censo en mano, llama-

ría —con la anuencia del Presidente— a una asamblea normalizadora de la cgr, capaz de mostrar la genuina representatividad de los gremios; la condición impuesta por Onganía para volver al diálogo. Otra premisa: los futuros congresistas saldrían del voto directo de los operarios, recogidos en los talleres, tal como lo ordena el Decreto 969 de 1966. Así, los asesores de San Sebastián fantaseaban con promover una rebelión de los cuadros medios, para archivar a los anárquicos líderes tradicionales. El Secretario enviaría un *veedor* al edificio de Azopardo 802; sin violencias, ese funcionario se encargaría de concertar la alianza con los tres sectores —gubernista, vanderista y ex rebelde— que ahora se atribuyen, desde trincheras opuestas, el monopolio de la cgr.

La hipótesis preveía, como se ve, una intervención pacífica: no debe ocurrir de otro modo, a riesgo de que la cgr soñada, luego de tanta espera, resulte combatida, se torne minoritaria y deje al margen a grandes núcleos de activistas. Tras el hundimiento del comicio que dirige Raimundo Ongaro, el momento actual era propicio.

Mientras tales planes circulaban en la Casa Rosada, la unidad dispuesta por Juan Perón, cuyo liderazgo efectivo recae en Vandor, crecía a pasos agigantados: en pocas semanas aglutinó a 58 maestros de sindicatos. El jueves último, el Delegado de Perón, Jorge Paladino, voló hacia Madrid, y esta semana lo harán Néstor Carrasco, Ramón Elorza y Avelino Fernández —tres vanderistas—, junto con Alfredo Eyheralde, un desertor de la cgr "ongarista": todos ellos analizarán con Perón la marcha de los trabajos y la nueva encrucijada.

Poco antes de citarlos, el *Lider* les envió una minuta, complementaria de las instrucciones giradas a Paladino el 15 de setiembre último. Lo importante de la nueva orden consiste en que establece metas ciertas para el complot aliancista: 1) dispone formar una cgr única; 2) desde ella, según Perón,



deberá organizarse la lucha por los aumentos de salarios; 3) promueve la integración de un "frente de clases", en el cual, especialmente, se alinearán los militares.

En síntesis: hasta el jueves 30, el Gobierno parecía ampararse en la unidad señalada por Madrid; San Sebastián amagaba con ofrecer el bautismo a la futura cgr, siempre que sus jefes aceptaran las normas electorales impuestas por el Estado. Es cierto que las proclamas eran diferentes: mientras el Secretario predicaba la unidad para instalar el sindicalismo dentro del régimen y facilitar su participación en las decisiones públicas, el peronismo deseaba que la liga sólo se dedicara a hostilizar a Onganía.

De todos modos, costaba no asociar entre sí ambas tácticas, que persiguen un mismo objetivo: también era difícil separar las dos manobras del marco que les brindó la tregua dictada por Madrid a fines de 1968. Ocurre que entre el peronismo y el Gobierno existen numerosas líneas de comunicación, y necesidades que ambas fuerzas suelen satisfacer mutuamente. Si se acepta que el propio Onganía es refractario por convicción a todo pacto, es visible que el núcleo más frágil del Gobierno —el "nacionalismo"— suele buscar la ayuda peronista para equilibrar el poderío fabuloso de Krieger Vasena, el amo de la Economía.

El ingreso del peronismo, camuflado de sindicalista, a la órbita del régimen, afirmaría tácitamente al "nacionalismo": desde la proyectada cgr los vanderistas sueñan con seducir al propio Onganía, hasta introducirlo en su sanedrín. Tarde o temprano —sentencian ellos—, el Presidente necesitará afirmarse en el poder al costo de un referéndum popular; pero si quiere el apoyo justicialista deberá sacrificar al Ministro de Economía. Tarde o temprano —vuelven a profetizar—, el Comandante en Jefe del Ejército, Alejandro Lanusse, chocará con Onganía, y entonces "nosotros probaremos de qué somos capaces en la lucha contra el liberalismo".

Que Perón buscara la amistad de Onganía no debe extrañar: fracasado en el intento de coligar a la oposición, su única chance de influir en el proceso argentino reside en ofrecer sus favores —su eco en las calles— al oficialismo: una cgr adicta a Onganía podría ser el primer paso para convertir a Perón en socio del Gobierno. A su vez, Vandor trata de sentarse en el comando de una nueva central de trabajadores (más parecida a una mesa de negociación política), invistiendo la representación de Madrid, amén de la suya propia. La tesis del "nacionalismo" es favorable, en las conversaciones privadas, a un acuerdo de este tipo: los funcionarios de aquella tendencia alegan la necesidad de "tener todos los caballos atados". Proponen sujetar los sindicatos al carro triunfal del Gobierno, para impedir que se deslicen, en una coyuntura imprevista, hacia la subversión.

Queda dicho el modo de asegurar el convenio: negociar con los gremialistas, en su mayoría adictos al peronismo,

regalándoles una nueva cgr; aun así, varias dificultades angostaron el plan:

• **Krieger Vasena** — Los consultores laborales del Ministerio de Economía entienden que es necesario mantener el *statu quo* gremial, y acaso fomentar una dispersión todavía mayor de los viejos líderes, en holocausto a la recuperación económica. Suponen que las futuras circunstancias económicas generarán un nuevo tipo de ejecutivo sindical "puro", capaz de neutralizar a los politiqueros de hoy.

• **Dos líneas en Trabajo** — Si San Sebastián, al menos exteriormente, permaneció fiel a la política del acuerdo, otros funcionarios —el Subsecretario Héctor Villaveirán, y Antonio Capdevila, director de Asociaciones Profesionales— crearon en el último trimestre una segunda línea táctica: la de reducir los intercambios con Vandor y aumentar el fomento del

Otro miembro del clan es Martín Apicella, preboste de los canillitas: cuando se avasalló la entidad, donde señoreaba el comunismo, le tocó a Armando Fernández ocupar la intervención; entonces, Apicella figuró como asesor del funcionario. Luego heredó el gremio, mediante un curioso procedimiento: Fernández —quien más tarde sojuzgó a los petroleros de Ensenada— ordenó cambiar los carnets de los afiliados. Sólo los epigonos del candidato oficial cumplieron a tiempo la fórmula, y así, con 3.600 sufragios sobre 7.000 inscriptos, Apicella se puso al frente de los canillitas que ahora, curiosamente, militan en el "participacionismo".

En el Sindicato de Prensa se montó un operativo similar: Manuel Damiano, un fotógrafo jubilado, trepó con el apoyo de Juan J. Taccone (Luz y Fuerza) y de Rogelio Coria (Construcción), quienes le proporcionaron 400 cédulas e igual número de votan-



Primera Plana

Vandor, San Sebastián: Cualquier tiempo pasado fue mejor.

"participacionismo", es decir, del oficialismo franco y confesado por parte de los magnates obreros. Ello implica diferir los planes de rehabilitación ceguetista; interin, resulta preciso otorgar fuerza verdadera —mediante entrevistas como la del viernes 31, o con la adscripción de los adictos a las juntas asesoras del Gobierno— a los 46 gremios gubernistas.

Según Villaveirán y Capdevila, el ejemplo de cuánto da el Poder acercaría al oficialismo los cuadros medios de las demás organizaciones. Sólo entonces, cuando Vandor y su sinodo hayan perdido todo su capital obrero, y cuando el "participacionismo" tenga fuerte mayoría, será el momento de reabrir la central, sin necesidad de los problemáticos acuerdos en los cuales el metalúrgico y Perón buscan comprometer al Estado.

De algún modo, la línea capitaneada por ambos funcionarios logró progresos en los últimos tiempos. No se escatilaron ayudas para Juan Carlos Loholaberry, cuyos 60.000 votos en la elección del gremio textil de 1968 son más que dudosos, por la ausencia de listas opositoras (como se recordará, Andrés Framini inventó su propio secuestro para eludir la consulta).

tes, tantos como necesitaba para ser ungido al frente del gremio. En la avc —viajantes de comercio— mantiene su báculo Walter Smith: sobre 12.907 empadronados obtuvo, apenas, 1.946 voluntades. Desde luego, Damiano y Smith son "participacionistas".

Si bien se mira, la falta de representación que Onganía endiga a los gremios también es aplicable a quienes, desde el ruedo obrero, levantan las banderas del oficialismo. En los demás sindicatos se susurra que Villaveirán y Capdevila trazan los esquemas para cada entidad donde la lucha se presenta pareja. Si es así, los resortes de la Secretaría entran en función; en general, la táctica resulta sencilla: consiste en entregar con retardo los padrones a las listas opositoras, y en evitar que figure en ellos el lugar de trabajo de cada adherente. Por lo tanto, cualquiera puede votar si tiene un carnet.

• **La "línea dura" peronista** — Su puesta la chance de enlazar a los gremios mayores en el apoyo del Gobierno —alegan los "liberales"— pervivirá un sector justicialista con ánimos suficientes para molestarlo. Esa tendencia —las Agrupaciones Gremiales



y Políticas del Justicialismo— denunciaba el 28 de enero, en la casa de la amazona Susana Valle, "a la dictadura militar y oligárquica que pretende trampear una vez más a la clase trabajadora convocando un denominado Congreso Reorganizador para orquestar una ccr dócil a los objetivos del régimen".

● *La actitud de Lanusse* — Según el número 115 del boletín *Prensa Confidencial*, el Comandante en Jefe del Ejército habría efectuado, hace quince días, un planteamiento al Jefe del Ejecutivo: le exigió —de acuerdo con esa versión— que se deslagara públicamente de las gestiones conducidas en Madrid por representantes más o menos oficiosos.

● *El pensamiento de Onganía* — Pero el mayor enemigo de las negociaciones aplicadas a forjar una nueva ccr es, sin duda, el propio Onganía. A



Primera Plana

Villaveirán: La media vuelta.

juicio de sus intimos, existe una tercera condición —junto con la limpieza de padrones y el voto directo— que él impuso a San Sebastián, en agosto pasado, con vistas a rearmar la ccr: consiste en la desaparición de los jerrarcas actuales, tan obsoletos —discurre el Presidente— como los trasnochados políticos (Nº 296).

En tales condiciones, llevar la urna a las fábricas "es más difícil que dar vuelta una tortilla mientras se cambia de sartén", arguye un viejo funcionario de Trabajo. En otras palabras: si el delegado de San Sebastián entra en Azopardo 802 con el benéplácito de Vandor, no podrá negarle al metalúrgico el derecho a medirse en elecciones. En idéntico aprieto se colocará el Gobierno frente a los demás líderes, que romperán la paz cuando se sientan perseguidos. Si rige la proscripción, todo esquema rehabilitador se torna impracticable.

Pero, básicamente, Onganía disuade ahora a San Sebastián de continuar las tratativas con Vandor, porque han

cambiado las condiciones generales del país: si hace un año era prudente fortalecer al Gobierno mediante un cordón de gremios adictos, en el día de hoy, cuando ya se consiguió volatilizar a los partidos opositores (y en momentos en que una política económica —discutible o no— se afianza en los hábitos nacionales), parece ocioso buscar alianzas que, en último caso, no beneficiarán sino a un sector del Gobierno, y a un alto precio.

Nadie sabe si Onganía escuchó los consejos de Krieger Vasena, o si en verdad existieron las presiones de Lanusse; pero el 23 de enero, ante los empresarios, el Presidente razonó: "El Gobierno no toma contactos políticos por dos motivos fundamentales; el primero: tenemos una línea de conducta definida e irrevocable. Y el segundo: porque no es de beneficio para el Gobierno".

Tal cosa es intrínsecamente cierta: sin enemigos a la vista, ¿de qué le valdría al Poder Ejecutivo un negocio dudoso, capaz de entregarlo indefenso a las segundas intenciones habituales en la Puerta de Hierro? Desde el vértice de ese Poder parece más natural la actuación del viernes pasado: se es oficialista o se prescinde de actuar en el terreno gremial —impone Onganía—; la bandera de la unidad sólo será aceptada por el Gobierno si la enarbolan manos sumisas.

Esta semana, Perón y sus asesores del vanderismo tendrán que decidir si cantan la palinodia y luego juran fidelidad a Onganía, o si vuelven a militar en el campo de la oposición. Pero una amenaza de este calibre difícilmente conmueva al Gobierno; las condiciones objetivas de la actualidad no muestran, ni en el pueblo ni en el Ejército, un vuelco de fuerzas hacia la resistencia. Apenas denotan apatía. ♦

## BUROCRACIA:

### La odisea del Conacyt

Aunque las condiciones generales están dadas, y en la pila bautismal de la Casa de Gobierno le acreditaron un nombre pomposo, el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica ha nacido sin el legendario pan bajo el brazo: por ahora carece de presupuesto, y sin dinero es más bien difícil promover la investigación. "Sería incorrecto estipular a priori los gastos del CONACYT —se excusa el flamante titular—. Una vez organizados, pediremos que nos fijen recursos."

Se precisa creer que Alberto Taquini —un afamado cardiólogo, pionero de los laboratorios argentinos— no asumió la semana pasada el timón del nuevo organismo oficial para convertirse en una simple figura decorativa. Él prefiere definirse como "un científico que, antes de obrar, piensa"; se resiste a ingresar en el trapicheo de los fondos sin conocer las necesidades oficiales de la repartición.

Tal vez se equivoque, porque aún no

padeció el vía crucis de la Secretaría de Hacienda; más le valdría, quizá, convocar en su auxilio a la empresa privada, un óbolo que él no descarta, sin embargo. "En definitiva, para ella trabajamos", suele decir. Se calcula que en los Estados Unidos el 60 por ciento de los dólares aplicados a la investigación surgen de aquella poderosa fuente.

Para Taquini, el impulso inicial en la Argentina corresponde, con todo, al Gobierno; el jueves último, apoltronado en el sillón que antes perteneció a Arturo Mor Roig, en el antiguo Parlamento, dijo a Primera Plana que su actividad inaugural consistirá en un censo de organizaciones, grupos de estudio y técnicos dedicados hoy en el país a la búsqueda de los progresos científicos.

Taquini, uno de los médicos que atendió a Eva Duarte al final de su vida, fue el candidato de Onganía a ocupar la cartera de Educación, en julio de



Primera Plana

Taquini: ¿Querer es poder?

1966; diferencias de criterio acerca del trato para las Universidades avanzaron su nombramiento. Sin embargo, su unción al frente del CONACYT resultó menos ardua: a mediados de agosto último, Taquini enviaba a Onganía un folleto editado por la UNESCO —a la cual pertenece—, que reseñaba las posibilidades de instalar en la Argentina un organismo científico central.

El Presidente giró la iniciativa a la Subsecretaría Legal y Técnica de la Casa Rosada; por un azar del destino, cayó en manos del presbítero Mariano Castex, hijo del clínico homónimo, muerto el 30 de julio de 1968. Mariano Castex padre era un enemigo de Taquini, como que su clan lo desplazó de la cátedra de Clínica Médica a la de Fisiología, en la Universidad de Buenos Aires, donde el actual Secretario cosechó nuevos lauros, pese a todo.

Fue el presbítero Castex quien redactó la ley fundacional del CONACYT; de inmediato, postuló a Roberto Roth, jefe de la Subsecretaría, para conducir



el instituto. Onganía rechazó la sugestión; en seguida, Roth y su prítaneo ofrecieron el nombre del mismo Castex. Olvidaron un detalle: en la elaboración de la Ley estuvo ausente el prócer Bernardo Houssay, director del Consejo Nacional de Investigaciones, cuyas prerrogativas parecieron amenazadas (ver Nº 310). Tocó a Houssay, un viejo mentor de Taquini, proponer en reprensalias al candidato definitivo.

Por eso el jueves, ante Primera Plana, Taquini procuró destacar que las funciones del CONACTY no chocarán con las del Consejo de Investigaciones. Se entiende que él adoptará una posición intermedia: acaso busque promover la *investigación indicativa*; esto es, determinará los grandes renglones donde la industria pide a gritos el auxilio de los científicos y allí pondrá a trabajar a sus huéspedes de especialistas.

En cambio, la *investigación pura*, la persecución de objetivos ideales, quedará a cargo de Houssay. El reparto de tareas no es, acaso, desacertado; si, en verdad, el desequilibrio entre las naciones tiene que ver más con la desigualdad de sus conquistas científicas que con sus diferencias en las balanzas de pagos, resulta urgente para la Argentina capitalizar la inteligencia, aplicarla a objetivos técnicos muy concretos, para evitar en el futuro el derroche de divisas que ocasionan las patentes y los procedimientos. ♦

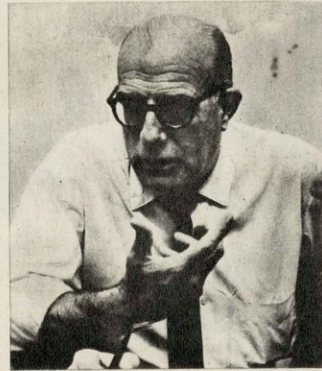
## OPOSICION:

### El retorno a las catacumbas

La primera reacción suele ser negativa, porque ese cartel burdamente garabateado en la pared del vecino también pudo asesinar su casa; pero luego el habitante del Gran Buenos Aires siente curiosidad por los atrevidos letristas nocturnos, que al pie de sus dicerios contra Juan Carlos Onganía sólo firman "C. O.", la sigla de *Comando Opositor*.

Los rastros denuncian a uno de los tantos grupos de ataque al Gobierno que proliferan en el suburbio desde septiembre último, cuando los activistas de seis partidos políticos se asociaron en Morón para incitar a la rebeldía: más de treinta organizaciones similares nacieron a imagen de ella, siguiendo la enseñanza de Raimundo Ongaro, quien aconseja formarlas.

Sus armas: bleque, tizón y a veces dinamita; naturalmente, por su índole clandestina, las patrullas jamás se identifican, pero suelen enloquecer a la Policía bonaerense. El viernes último, en un galpón del barrio de Crucecita, en Avellaneda, un redactor de Primera Plana consiguió asistir a la formación de un nuevo Comando: agrupa a representantes de la Unión Cívica Radical



Primera Plana

Hipie Garaycochea: Con todo.

del Pueblo, ambos Socialismos, el Partido Comunista, las filiales de la cor "rebeldé", del Ateneo de la Constitución y de algunas sociedades de fomento. Esta falange agitará el perímetro de Avellaneda y Lanús: cuenta con unos 300 militantes.

El ritual de iniciación no ha avanzado desde el tiempo de la resistencia al peronismo. Las autoridades de la catacumba dieron a conocer, el viernes, un panfleto que ya circula por la ciudad: proclama la unidad de acción entre los siete núcleos originales, el rechazo del programa salarial del Gobierno y el retorno a las formas políticas tradicionales.

### "Adelante los que quedan"

Más notable parece el gurú de la secta, Abel Garaycochea, 56, ex Senador provincial de la ucrp, quien se define "el primer hippie pelado de Avellaneda"; un humorista, sin duda, ya que eligió combatir a un Gobierno militar armado de hacha y tiza.

La táctica de los cofrades: llegar a la población mediante la denuncia constante de los problemas de la zona, y luego avanzar sobre los temas nacionales. Para Garaycochea, un liberal que admira a Jean-Jacques Servan-Schreiber, el principal cáncer es el militarismo. "Una casta siempre agazapada para meter mano en cualquier coyuntura y luego presentarse como salvadora de la Patria", dijo a los demás complotados.

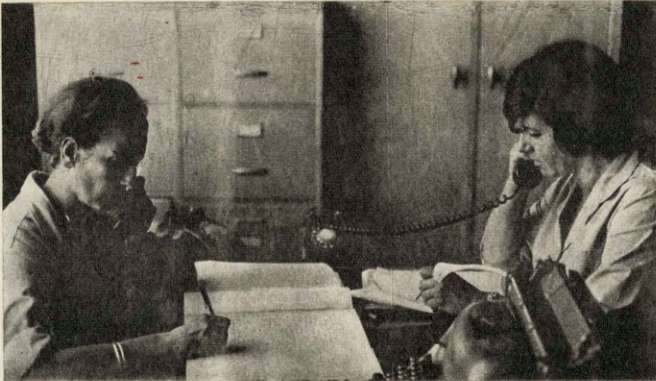
Desde luego, estos cenáculos no comprometen a todos los adherentes de los partidos que suscriben el pacto, sino a los más activos de cada una de las fuerzas. Tienen interés porque muestran el instinto gregario por la asociación política, aun en circunstancias adversas y sin posibilidad de éxito inmediato. Que sobre ellos se edifique una fuerza opositora, en el Gran Buenos Aires, es algo reservado al futuro; más curioso resulta anotar que estas alianzas surgen mientras se extingue la idea matriz de todas ellas: el acuerdo Illia-Perón. ♦



Estaban en el florero todos, en la dulce espera, pero ahora el jardinero se llevó la regadera.

FLAX





Azafatas Cols y Oviedo en el 30-7878: "Al mundo le falta un tornillo".

## PRECIOS:

### A la otra esquinita

—¿Hola? Soy yo otra vez. Tomen nota, por favor.

Con gesto resignado, Leonor Marina Cols, 22, y Nelly Sara Oviedo, 25, vuelven a desplegar sus cartapacios y escriben las señas que les dicta la voz anónima y empecinada, temblorosa como la de un anciano: un inspector voluntario, sin duda. En todo caso, un enemigo de los minoristas renuentes a exhibir el precio de las mercaderías.

Tal vez —conjeturar las operadoras del 30-7878— se trate de un jubilado, suficientemente próspero como para eludir toda ocupación que no sea la de recorrer los negocios del centro de Buenos Aires y verificar si sus dueños acatan o no la Ley 17724. Esta medida impone multas a las firmas cuyos procedimientos entorpecen la sana competencia.

Para Angel Durini —el Subsecretario de Comercio Interior, un especialista en mercados a quien Adalbert Krieger Vasena arrebató a la CAP—, las cuatro líneas del 30-7878 son nada menos que los canales de comunicación entre el Gobierno y los consumidores. El conmutador instalado en la Secretaría de Industria y Comercio sirve para detectar infracciones: a las 24 horas de registradas, un funcionario comprueba si la denuncia es real. En tal caso, labra un acta, y en menos de una quincena el culpable es citado para ejercer su descargo, de acuerdo con los términos de la libérrima Ley 12830, la misma que utilizó Juan Perón para combatir el agio.

Es que Durini, 38, pretende otorgar al público un rol activo en la formación de los precios. "Se trata de explicar el mecanismo de la concurrencia —dijo a Primera Plana el jueves último—, y generar así nuevas pautas de compra en la población." Supone que uno de los servicios del Estado consiste en ofrecer a los habitantes el

derecho a comparar; así podrán elegir el precio más prudente. Por eso, la Ley 17724 establece agobiadores castigos para quienes no marquen sus artículos: multas desde 10.000 pesos hasta 5 millones; arrestos que pueden totalizar los 90 días y clausura temporal del local, o inhabilitaciones.

Con todo, los honestos propósitos de Durini no resultan suficientes; es cierto que la información de los compradores es la primera regla para fomentar la competencia, pero no es menos verídico que en la Capital Federal los precios suben en bloque, en todos los almacenes a la vez, como si existiese un acuerdo secreto entre sus patrones. "¿De qué sirve entonces la marcación de los productos, si ellos valen sumas parecidas y no existe ya la congelación?", se preguntan las amas de casa.

Si se aceptan las estadísticas oficiales, que anuncian la estabilidad de los costos mayoristas, no se explica por qué, en el menudeo, durante el pasado mes de enero, las bebidas gaseosas costaron un 18 por ciento más que en diciembre, así como los vinagres subieron el 25 por ciento, y el azúcar alcanzó los 80 pesos el kilo, para euforizar a los decaídos tucumanos. En ese lapso, los aceites postularon un 15 por ciento más; la yerba mate se cotizó con otro 10 por ciento de incremento, igual que las verduras de ensalada, los dulces y las galletitas.

No es raro que las recepcionistas se asombren por la apatía de los consumidores, que en la semana pasada no giraron al 30-7878 más de diez denuncias diarias. En cambio, un inoportuno se complace en llamarlas y colocar, simultáneamente, un disco de Carlos Gardel en la estrofa: "Si habrá crisis bronca y hambre / que el que compra diez de fiambre / hoy se morfa hasta el piolin". ¿Será peronista?

Pese a todo, el celador de los precios se muestra eufórico. Es que tanto Durini como el Secretario de Industria y Comercio, Raúl Peyceré, 36, son cultores de la libre empresa: sostienen que el consumidor puede y debe hallar el

negocio donde le vendan más barato. Como técnicos en la materia no ignoran, sin embargo, que la competencia rara vez es perfecta: la ubicación de un comercio, la forma en que presenta sus ofertas, y hasta la persona del mercader, más o menos simpática, son elementos monopolísticos suficientes para preferirlo —por motivos psicológicos que tratadistas como Edward Chamberlin explicaron en detalle— a otros que tal vez cobren menos dinero.

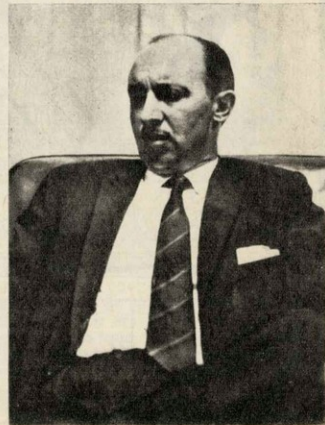
En todo caso podría ocurrir que la búsqueda se torne interminable en Buenos Aires, porque vastas zonas no arrojan posibilidades de elección; acaso el problema se complique en el interior del país, en los pueblos donde la complicidad entre cuatro o cinco proveedores resulta más fácil. La solución de Durini, al menos en la órbita metropolitana: tomar un colectivo y desembocar en un supermercado. "Aquí tratamos de fomentar la proliferación de grandes centros de expendio", predica el Subsecretario.

Teóricamente, la solución es buena, pero no satisface: al menos por ahora, los supermercados sólo ofrecen un manejo reducido de precios bajos y ello se explica, tanto por los defectos en sus organizaciones de compras a mayoristas como por los largos plazos en que saldan su cuentas. Lógicamente, quienes se arriesgan a venderles cargan un porcentaje dedicado a la financiación de los bienes que les entregan.

Menos dificultades tuvo Krieger Vasena con los mayoristas: contra la promesa de un trato preferencial en el aspecto crediticio, hace quince días logró de ellos la promesa de no trasladar a los precios el magro aumento salarial del 8 por ciento que darán a sus obreros. Esta semana, idéntico objetivo será intentado por Peyceré y Durini con los almaceneros, panaderos, carniceros, ejecutivos de la industria sastreril y de las cámaras de artículos para el hogar.

## Participación culinaria

El Ministro de Economía busca que



Durini: "Que cada cual elija".



los minoristas resuelvan adoptar, ya que no precios fijos, al menos niveles estables de ganancias; en recompensa, los Bancos oficiales abrirían líneas de créditos para facilitar nuevas construcciones con el fin de ampliar locales y depósitos; concederán también sumas destinadas a la compra de maquinarias o a la fusión de pequeñas despensas, capaces de adquirir, unidas, grandes cantidades de mercaderías a precios bajos, para mejorar la oferta.

Lástima que desde 1959, cuando Alvaro Alsogaray se inició en la demagogia empresaria, no existe ya la Dirección de Vigilancia de Precios, que respondía a la Ley 12830: fue disuelta entonces, y ahora falta la oficina aplicada a controlar los acuerdos, que serán meramente voluntarios.

Por cierto que la campaña de los próximos meses combinará el aliento oficial a través de los préstamos, con cierta dosis de coerción y, sobre todo, con una publicidad modulada a través de los mensajes radiales: sin irritar la conducta ancestral de los compradores buscará orientarlos hacia mercaderes más económicos. Acaso la propaganda afecte a Doña Petrona C. de Gandulfo, cuyos costosos —y a veces indigeribles— manjares deberán trocarse en dietas de sostén, si es que ella alcanza a comprender los fines de la "participación" que el Gobierno reclama. ♦

## MUNICIPIOS:

### ¿La propiedad es un robo?

"Caballero, Caballero, no nos robés el dinero." Al anochecer del viernes pasado, un grupo de doscientas personas que enrolobaba grandes carteles intentó bordear la plaza General Paz, de Córdoba, y ascender hasta el Palacio de Gobierno. De inmediato los *chanfles* (policías) usaron de su proverbial habilidad para disolverlos. El saldo: algunos contusos.

Por primera vez, los rebeldes cordobeses no eran estudiantes, ni obreros en huelga; al contrario, todos ellos mostraban el mal humor propio de los burgueses que se sienten expoliados: reclamaban contra el aumento de las tasas municipales, y su clamor fue tan sólo uno de cuantos se escucharon en la última quincena por ese motivo.

Tres días antes, muy cerca de la capital de la provincia —en la Cumbre—, el intendente, capitán de corbeta en retiro Emilio Iverna, presionaba sobre una asamblea de vecinos que, de todos modos, resolvió no pagar los impuestos.

En el Sur de Córdoba, la Liga de Defensa del Consumidor calificaba de "confiscatorios" los tributos que este año se deberán pagar en Río Cuarto: la entidad comentaba también que en 1969 los habitantes afrontarán unos 23 vencimientos, entre gabelas nacionales, provinciales y locales. Mientras tanto, los cumbreños revelaban que el incremento tributario —se aplica sobre el metro lineal de frente de cada propiedad— creció alrededor del 500 por ciento.

En Justiniano Posse, finalmente, más de 300 agricultores prometieron "resistir hasta las últimas instancias" un gravamen al patrimonio rural decidido



Jordán de la Cazuella

## ANUNCIAR LA FELICIDAD

Tan pronto don Bauer salió a dar una vuelta, sus Sectores Vinculados se reunieron para llevarle una ofensiva. Es lo que suelen hacer los Sectores Vinculados.

—Yo creo que para estar transitando el tiempo social las cosas las hacemos en contra —declaró directamente y sin tapujos uno de los Vinculados.

—¡Un momentito, no puede hablar así!, ¿qué importa el mal de pocos si es para bien de muchos?

—Lo digo porque soy muy franco, y se lo voy a repetir al mismo Bauer.

—Usted bien sabe que hay cosas que no podían dejar de hacerse.

—Pues que se hagan diciendo la verdad, verbigracia: "Hoy el Gobierno anunciará otra barbaridad para bien del país". Y en seguida se anuncia la barbaridad.

—Debemos presionar al ministro para que suelte la felicidad.

—Sí, señor, si la tenemos que se la disfrute, después de todo sólo es un estado de ánimo.

—Mire, licenciado —objetó otro de los Vinculados—, Ponce Martínez quiso convencer a los tucumanos de que ya vivían bien, que todo ha pasado y renacen las cañas; casi lo matan.

—Sugiero decirle a Bauer que cree cargos de Asistente de Felicidad. Estos llegarán a cada lugar rodeados de música, recibidos en calles ornamentadas, elecciones de Reina de la Felicidad, retretas en las plazas, y en un gran acto anunciará:

—¡Ciudadanos de La Rioja, venimos a felicitaros, habéis superado vuestros problemas. Gozad de alegría interior!

—No hay que olvidar el uso de cohertería.

—Yo creo —intervino un tercer Vinculado—, que con este calor es capaz que los riojanos ni salen a la puerta.

—Aterrizaremos el autogiro, verbigracia en Corrientes —prosiguió el del proyecto—, y desde el aire nomás gritaremos: ¡Albricias por lo logrado, coterráneos de Díaz Colodrero!

—Eso habría que hacerlo en un campo donde no haya nadie, los correntinos son mansos pero como algunos hablan guaraní es capaz que interpretan mal y se repite lo de Ponce.

—No me importa, yo mismo seré el primer Asistente de Felicidad; salgo para Mendoza en el primer avión. Convenceré a los mendocinos de que si bien fueron intervenidos por culpa de los radicales y a pesar de ser ellos conservadores, ahora gozan de una felicidad mayor.

Y el Vinculado a Bienestar Social cargó chucherías y se tomó un avión. En el trayecto se durmió, cuando despertó la máquina carreteaba en la pista. Fue el primero en saltar a tierra; rápidamente gritó a los lugareños:

—¡Viva la felicidad que apoyando al Gobierno habéis sabido conquistar!

—¡Eso, eso! —le contestó un guardia del aeropuerto que portaba una metralleta.

—¡Les traigo un mensaje del señor Ministro: Estáis ya metidos dentro de una gran prosperidad, gozadla!

—¡Mu bien, eso es hablar, chico! —le gritó serio un fotógrafo.

—¡Aventad las impaciencias! —¡Que sí, camarada, que sí! —gritó solitario el de la metralleta.

—¡Ya sabía yo que sería bien recibido! —comentó el Vinculado a Bauer. Y extrañado preguntó a un compañero de viaje:

—¿Por qué diablos han cambiado de acento estos mendocinos?

—¿Mendocinos? No sabe que el avión fue secuestrado en vuelo. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



por las autoridades de la zona.

El panorama no era más halagüeño en otros estados. En Ensenada (Buenos Aires) la unidad de tarifa a cargo del propietario para tender redes colectoras se fija en 1.805 pesos por cada metro lineal de frente, lo cual origina agrias quejas. Mientras que los contribuyentes de la Capital Federal aportan con dos tasas anuales (de alumbrado, barrido y limpieza y de Obras Sanitarias), en la provincia de Buenos Aires es preciso oblar cuatro: la básica inmobiliaria, la adicional, la de Obras Sanitarias y el impuesto comunal. Según cálculos oficiosos, la valuación fiscal aumentó seis veces, y los tributos cinco.

Revaluar las fincas es, sin duda, uno de los principales expedientes que utilizan los ediles sin fondos: al aproximar el costo histórico del solar al precio actual del mercado, los ingresos comunales —un porcentaje sobre ese valor— crecen en forma paralela. Si el intendente Manuel Iricibar prometió no aumentar el canon porteño en 1969, es cierto que sus asesores estudian la posibilidad de disponer otra revaluación es-

sencia en este lugar sin un plan que contemple los intereses de los vecinos". A su juicio la agitación es obra de "políticos desplazados": el boticario Constantino Razzetti —un amigo de Raúl Matera—, José Gurmendi, un hombre de acción del peronismo local; el demoprogresista Julián Aramberri y los radicales Francisco Azurmendi y Elpidio Zuliani, quienes se apoyaron en los numerosos rosarinos que sólo tienen en Funes un chalet de fin de semana: "A ellos les importa poco la felicidad de los residentes", ruge Cusciano.

¿Cómo explicar, entonces, el cierre general de los negocios? "Gurmendi, el gerente de la cooperativa de créditos, amenazó a los negociantes con no descontarles más pagarés", opina Cusciano. Todo un cuento de Pago Chico, en cuyo origen resulta fácil detectar los mismos problemas que asuelan a Córdoba, La Cumbre, Ensenada, Formosa: el crecimiento de las tasas y la transmisión de los mayores costos de las obras al bolsillo de los propietarios.

Un azote del cual no están exentas las ciudades más ricas del país. El

dad, ellos tienen magnitudes variables", objeta el ingeniero Pace. "Además, si se habla de participación, ¿por qué no nos consultaron antes de decidir?"

Es lo mismo que se preguntaba, a fines de 1968, el mensuario *Acción Vecinal*, órgano de las sociedades de fomento de la ciudad de Córdoba, la entidad gestora del remolón contra el Gobernador Carlos Caballero: "La junta asesora de la Municipalidad en materia impositiva se reunió con el Secretario de Hacienda para tratar las ordenanzas que regirán en 1969. Esa junta se integra con las «fuerzas vivas», pero los centros vecinales debemos ser «fuerzas muertas», porque hasta el momento no nos llamaron a formarlas".

Las 40 sociedades deliberaron el 26 de enero y entonces se aprobó una exhortación al pueblo de Córdoba para que nadie oble los impuestos municipales. Uno de sus líderes, Eligio Aráoz, 50, comentó esa noche a Primera Plana: "Tenemos el caso de un jubilado del ferrocarril que edificó su casa hace 12 años; la valuación fiscal del inmueble es de 4 millones de pesos. En 1966 pagó 1.990 pesos por todo tributo comunal; en 1967 la tasa ascendió a 2.500 pesos, lo cual parecía razonable, pero en 1968 le cobraron 13.190 pesos y este año deberá entregar 15.830 pesos. La pensión del afectado no supera los 22.000 pesos por mes".

"En Córdoba a nadie se le remató la casa por no pagar los impuestos", replica el intendente Rafael Rodríguez Brizuela. "Además, el movimiento de protesta ha fracasado porque todo el mundo se alinea en las ventanillas para pagar sus obligaciones."

Aparentemente, lo que exaspera a los propietarios cordobeses es la superposición de las gabelas; por la misma finca deben sufragar a la comuna los llamados "Servicios de Propiedad", y a la provincia, la construcción territorial, aumentada este año cinco veces —se murmura— con respecto a los valores del año pasado. En el caso citado por Aráoz, el propietario deberá saldar también con la tesorería provincial una deuda de 21.990 pesos.

"No es posible que con el argumento de ofrecer presupuestos equilibrados se provoque el drama de muchos hogares humildes", lamenta el cordobés Enrique Vicario, 33, caudillo de los centros vecinales. Sin duda, acierta con el diagnóstico del mal: la Secretaría de Gobierno de la Nación obligó este año a los Gobernadores a enviar presupuestos saneados sin exceso de gastos.

Desde luego que el propósito resulta loable, pero si se tiene en cuenta que a fines de 1967 los estados arrojaron un déficit total de 30.546 millones de pesos, parece difícil revertir la tendencia en sólo dos años. Maniatados, no obstante, por las instrucciones superiores, los Ministros de Economía provinciales cercenaron sin piedad sus cálculos. La consecuencia recae sobre las comunas: sin ayuda externa deben exprimir la billetera del contribuyente como si la propiedad fuese un delito. Nadie sabe si la Dirección de Estadística y Censos computará estos azotes al evaluar el aumento del nivel de vida. ♦



Gobernadores Caballero e Imaz: "Esos burgueses asaz egoístas".

te año. Un recurso parecido mejorará los ingresos de Corrientes en 1970.

El lunes de la semana pasada, los patronos reunidos en la Sociedad Rural del Chaco estallaron contra un decreto del Gobernador Miguel A. Basall que fija una tasa adicional por mejoras en los caminos pavimentados. Pero, en Formosa, su colega Augusto Sosa Laprida renunció a percibir el fruto de la revaluación, ante la grito general.

Acaso por intrépido, Domingo Cusciano, el alcalde de Funes —un aristocrático suburbio de Rosario (Santa Fe)—, se vio envuelto en una crisis mayúscula: él contrató y adjudicó la pavimentación de 29 cuadras a una empresa particular. Luego ordenó a los vecinos que financian las mejoras, cuyo costo asciende a 54.119.390 pesos: pagarían un precio que oscila entre los 1.941 pesos, y los 2.775 pesos por metro asfaltado.

Los funeños le descerrajaron un paro general de actividades y repetidos memoriales viajaron a Santa Fe para pedir al Gobernador el despido del presidente de la comuna. Según Cusciano —un joyero engarzador—, a quien Primera Plana entrevistó el lunes 27 de enero pasado, "no se justificaría mi pre-

viernes 17 de enero pasado, la Unión del Comercio y la Industria de Mar del Plata denunciaba a la Federación Económica bonaerense que la nueva ordenanza impositiva "elaborada en la oscuridad de las oficinas públicas, sin ninguna publicidad", castiga a los comerciantes del balneario con aumentos que llegan al 100 por ciento. Las tiendas y las zapaterías, que abonaron en 1968 una alícuota del 2,5 por ciento, pagarán ahora el 5 por ciento, el doble.

La alarma de los marplatenses obligó al Secretario de Hacienda de la comuna, Serafín Rodríguez, a dar al titular de UCR, Norberto Pace (44 años, industrial papelerero), una larga explicación: fue el Gobierno de la provincia, por instrucciones del general Francisco Imaz, el que ordenó la unificación de las alícuotas, que hasta 1968 eran diferentes en los 121 partidos bonaerenses. Por eso, en Mar del Plata fue necesario variar algunos porcentajes. "De todos modos —acotó a Primera Plana el intendente, Pedro Martí Garro— nuestra ciudad tiene una de las alícuotas más bajas de la provincia". "Esa unificación de porcentajes sitúa a todos los negocios en el mismo nivel, cuando en reali-





Loitegui en USA: ¿Vencedor?

## OBRAS PUBLICAS:

### Por el caminito que va p'al Norte

Ufano, el Secretario de Obras Públicas, Bernardo Lotegui, acogía el viernes pasado, en su despacho, a una delegación del Banco Mundial que estudiará sobre el terreno la posibilidad de otorgar a la Argentina créditos por valor de 180 millones de dólares: servirán para poner en marcha un plan quinquenal de vialidad.

Es preciso recordar que, el año pasado, Lotegui gastó en caminos cerca de 42.000 millones de pesos; pero al finalizar el ejercicio las licitaciones del ramo sobrepasaban los 63.000 millones. Exceso explicable, porque las carreteras insumen dinero del presupuesto bajo el cual se efectúan, y de los posteriores a él.

Para entonces, la SEOP había elaborado un proyecto de red caminera a ejecutarse en tres años; su costo: 259.000 millones, una fantasía que, no obstante, la Casa Rosada santificó. De todos modos, cuando Lotegui exigió a Adalbert Krieger Vasena, más de 80.000 millones para solventar las obras de este año, el Ministro se negó a comprometer toda la cifra.

El episodio originó una de las tantas reyertas que jalonearon la discusión del Presupuesto actual; a guisa de presión, Lotegui suspendió la apertura de nuevos concursos (Nº 312). Para solucionar el caso, el propio Krieger Vasena abrió al Secretario las puertas del tesoro internacional; hace dos semanas, Lotegui conferenciaba en Washington con Robert Mc Namara, y le extraía la posibilidad de facilitar los 180 millones de dólares.

Que ella se concrete bastará para que la Argentina coseche el mayor préstamo obtenido jamás por países latinoamericanos para el fomento vial. Tal vez ese dinero consiga atraer la participación privada a la faena caminera, un recurso que buscó Lotegui al sancionar la Ley de Peaje sin lograr aún el apoyo suficiente. ♦

*La Espuma de Afeitar*  
**VIEJA LAVANDA FULTON**  
*le ofrece por su estudiado contenido  
y funcional aerosol  
afeitadas más cómodas y apacibles  
con el aroma de tradicional dignidad.*







Glaessner, Krieger, Folcini, Caram: La hora del Banco Mundial.

## La cosecha de dólares

La actividad económica oficial no espera el fin del verano: al primer acto —concertación de precios entre Gobierno y empresarios— sucedió una lluvia de visitas de misiones financieras internacionales.

El ministro Adalbert Krieger Vasena recibió el 29 de enero a Paul Krebs, presidente del Deutsche Bank, con quien desmenuzó los detalles de la próxima emisión de bonos argentinos en Europa. Casi simultáneamente atendió a Ogden White, de la firma White Weld de usa, una tradicional competidora de la Banca Morgan; el motivo fue el mismo: analizar la colocación de bonos del exterior por un total de 48.000 millones de pesos.

Pero más importante fue la irrupción, ese mismo día, de la avanzada de una misión del Banco Mundial, que se completará el 7 de febrero. Entre tanto, los expertos del BIRF irán trabajando en un informe sobre la situación de la economía y los proyectos de inversión del Gobierno. El ciclo se cierra por ahora con la delegación del Fondo Monetario Internacional, llegada el domingo pasado, que encabeza Jorge del Canto, otro veterano frecuentador del país: también se ocupará de analizar el panorama económico argentino.

Sin embargo, esta vez el papel de los expertos del FMI no será el de costumbre: además de elaborar el informe anual deberán considerar la decisión de Krieger Vasena de no renovar el crédito stand-by por 125 millones de dólares, otorgado hace dos años y no utilizado por la Argentina, que de país deudor del Fondo pasó a ser acreedor y pudo acceder al selecto grupo de miembros ubicados en el *supertramo oro*. Las cifras más recientes —todavía no distribuidas oficialmente— indican que las reservas en divisas ascienden a algo más de 800 millones de dólares, incluidos 60 millones provenientes del superávit de la balanza de pagos, que cerró favorablemente en 1968.

La asistencia financiera del Banco Mundial será solicitada por un enjambre de organismos: Secretaría de Obras Públicas, SEGBA, Ferrocarriles

del Estado, Teléfonos y ampliación de obras de El Chocón. De todos esos pedidos el que parece más alcanzable es el que gestionó últimamente sobre un terreno ya abordado por otros funcionarios, el secretario de Obras Públicas, Bernardo Loitegui: una serie de créditos escalonados y rotativos por un total de 180 millones de dólares para caminos, a un plazo de cinco años. Los expertos del Banco Mundial que ahora trabajan en el país, Philip Glaessner y Richard Dosik tendrán entre sus tareas la de pasar revista a esos proyectos, ya presentados en Washington por el propio Loitegui (ver pág. 15).

Aunque todo parece marchar sobre ruedas con el Fondo y el Banco, no por eso Krieger Vasena se verá librado en las próximas semanas de tener que contestar algunas preguntas más o menos inquietantes de ambas instituciones. Una lista mínima incluye, por lo menos, seis objeciones: los ferrocarriles siguen siendo un poderoso factor de déficit, hasta ahora no hubo ni levantamiento de vías ni racionalización de personal; tampoco se observa ningún progreso en la racionalización de la administración pública; no se operó el traspaso al sector privado de algunas empresas estatales ni se cumplió el objetivo anunciado de transferir recursos de sectores de baja productividad a los de alta productividad; la protección arancelaria sigue siendo alta; falta una política agropecuaria definida y coherente y, *last but not least*, la expansión de medios de pago se acerca a niveles cuestionables. Cabría agregar un interrogante adicional: nuevos préstamos a más largo plazo (cinco años) obligarán al Gobierno a hacer bien algo que hasta ahora sólo se hace a medias: planificar.

La tarea de las misiones del Fondo y el Banco converge hacia una misma encrucijada: la reunión anual del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAF), en Washington, hacia donde viajará Krieger Vasena el 16 de este mes. Acompañado por el Subsecretario de Economía, Enrique Folcini, y el gerente general del

Banco Central, Egidio Gianella, presentará el habitual balance de la economía argentina. Los datos que despliegue deberán ser coincidentes con los *reports* que para ese entonces obrarán en poder de las autoridades del FMI y el BIRF.

Se trata de un sistema que se hizo costumbre: la reunión del CIAF es punto de referencia obligado para las gestiones financieras dentro del ámbito latinoamericano. Los países del área exponen allí sus necesidades crediticias y de hecho tiene lugar una coordinación internacional para atender esos requerimientos. Ante un encumbrado foro compuesto por delegados del Banco Mundial, Fondo Monetario, Banco Interamericano de Desarrollo, Eximbank, AID y Bancos privados de USA, Canadá, Europa y Japón, los países de la región exhiben las radiografías que abrirán o no las puertas para iniciar contactos y lograr consentimientos implícitos para sus planes.

Ante el CIAF, Krieger Vasena no sólo tratará de esgrimir triunfos (el último disponible: un crecimiento del 4,7 por ciento en el producto bruto). También aprovechará para exponer algunas quejas contra países como los del Mercado Común Europeo, sospechosos de intentar nuevas acometidas proteccionistas. Habrá también una entrevista con el presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, que servirá para dilucidar un punto: los préstamos que otorga la entidad, condicionados a licitaciones internacionales en las que los países industrializados hacen ofertas a precios marginales, que dejan fuera de competencia a la industria argentina. Krieger Vasena va a proponer a McNamara que el margen de preferencia que se reconoce a la industria local —ahora de un 15 por ciento por encima del precio más bajo— sea llevado a un 20 por ciento.

La batalla en torno de este problema no concluirá ahí: el Ministro visitará al flamante Secretario del Tesoro de USA, David Kennedy, para interesarlo en algo que preocupa al Gobierno: que el BID no se pliegue a la política del Banco Mundial, en realidad, una norma del Eximbank, de dar privilegios a los proveedores del país que concede los mayores recursos. ♦



FIAT:

## Con toda la voz que tengo

La inversión de 97,5 millones de dólares programada por Fiat Concord y aprobada por el Gobierno puede ser el punto de partida para un nuevo salto del gigante italiano instalado en la Argentina. La curva que registra el rubro preparará por una empinada pendiente: en los últimos catorce años la empresa invirtió un total de 110 millones de dólares, en los próximos tres la cifra será casi duplicada. El paso puede contribuir también a caldear el clima de competencia en la industria automotriz, que ya precipitó la eliminación de varias de las fábricas establecidas hace diez años, al amparo del régimen de promoción.

El Operativo Fiat 69 es complejo y abarca varios tramos; el objetivo sin embargo estaría bien definido: ser líder en la fabricación de automóviles, con una ventaja apreciable sobre su perseguidor inmediato y con un sustancial aumento sobre las actuales cifras de producción. Durante 1968 Fiat produjo 41.280 unidades, con una capacidad fabril normal de 50.000 unidades, que puede ampliarse hasta un máximo de 55.000. Cuando las inversiones comiencen a rendir sus frutos podrá llegar cómodamente a los 80.000 vehículos, es decir un aumento de casi el 60 por ciento.

La estrategia desplegada por sus directivos consistió en atacar simultáneamente todos los frentes, en algunos casos, con indudable audacia. En primer término gestionaron ante las autoridades luz verde para la nueva inversión; para eso, con el consentimiento de la casa matriz de Italia, se comprometieron a reducir los costos del automóvil en relación con los valores que exhiben las plantas de Turín. Si a estas últimas se les asigna un nivel de costos igual a 100, el Fiat argentino asciende ahora hasta los 230 puntos; el acuerdo implica que en un plazo de cinco años el valor de venta en la fábrica —sin computar los gastos de comercialización— será reducido en la Argentina a un nivel de 150, es decir sólo un cincuenta por ciento superior al de sus iguales italianos.

El argumento convenció a los funcionarios de la Secretaría de Industria, que en esos momentos gestionaban con la actividad privada un pacto para neutralizar aumentos de precios como consecuencia de las mejoras salariales otorgadas para 1969. El decreto 8819, que formaliza la aceptación de la propuesta de Fiat, señala que a su vez el Gobierno ofrecerá un marco adecuado de premisas generales básicas en el próximo quinquenio; un rosario de condiciones entre las que figuran: aumento del producto bruto interno, adecuada distribución de los ingresos y estabilidad monetaria; asimismo, fija premisas específicas para la industria automotriz que se refieren a la posibilidad de alcanzar volúmenes mínimos de producción, óptimos para tender a una economía de escala. En realidad, el decreto fija una política: no serán autorizadas nuevas inversio-

nes si las empresas interesadas no recorren el camino transitado por Fiat respecto a la comparación de costos con la casa matriz. También se cierran las puertas a cualquier intento de establecer nuevas plantas, fuera del grupo ya existente. Otro punto establece que Fiat deberá mantener su actual proporción de compras a la industria subsidiaria, lo que parece indicar que en el futuro se rechazarán los proyectos de fábricas terminales, tendientes a la integración vertical del total de la producción.

Sobre estas bases Fiat se lanzó a la lucha. En primer término firmó una carta de intención con Industria Automotriz Santa Fe (productora del coche dkw) para adquirir su planta fabril de Sauce Viejo. El momento resultó propicio ya que la empresa estaba casi paralizada, a tal punto que la producción, que había llegado a 6.500 unidades por año, bajó en 1968 a sólo 1.093 vehículos. La bocanada de oxígeno que esperaba de la casa matriz no llegó y la oferta de Fiat se produjo en el momento más crítico; en principio se aceptó la propuesta, aun cuando faltan pulir detalles, determinar con exactitud el ac-

proviarios. Además, Fiat agregará a su actual línea un modelo de gran éxito en Europa, el Fiat 125, que aparecerá recién a fines del primer semestre. Su motor será el del 1500 modificado, y en 1970 se lanzará el 124, un modelo intermedio que facilitará el recambio a los actuales poseedores del 600.

Con este movimiento de pinzas, el traslado de la fábrica de tractores a Santa Fe y la ampliación de las instalaciones en Córdoba para producir automóviles, camiones y omnibuses, los técnicos de la firma estiman que estarán en inmejorables condiciones para competir económicamente. Precisamente la separación de la fábrica de tractores de la de automóviles sirve para solucionar ciertos problemas técnicos que gravitan sobre los costos y que impiden calcular éstos exactamente, ya que hay equipos que trabajan simultáneamente para las dos líneas. Durante el corriente año las inversiones ascenderán a 38 millones de dólares mientras que en 1970 y 1971 serán de 37 y 22 millones, respectivamente. La mayor parte de estos fondos está destinada a la planta de Ferreyra, en Córdoba; el personal, que ahora as-



El modelo 125: La nueva arma de Fiat para 1969.

tivo y pasivo de la firma, los stocks de partes y el uso de la licencia para continuar eventualmente fabricando el Auto Unión hasta agotar las existencias. El trámite recién estaría concluido a fines de marzo.

La planta de dkw es una pieza importante en el plan Fiat: gradualmente trasladará allí su fábrica de tractores. El nuevo emplazamiento es más conveniente —según explican los técnicos— ya que haciendo centro en Santa Fe se abarca una mayor zona rural de la Pampa Húmeda.

Fundamentalmente, este desplazamiento obedece a la necesidad de conseguir un mayor espacio para dos nuevas actividades de Fiat: fabricar, en 1969, 550 chasis para camiones pesados (las primeras unidades serán entregadas en marzo) y en 1970 lanzarse a la producción de omnibus de larga distancia. La incorporación de estas líneas permitirá aprovechar cierta capacidad ociosa; se utilizarán motores Diesel Fiat y el carrozado será efectuado por el personal que trabaja en tareas similares en la sección de coches fe-

ciende a 10.280 operarios, llegará a 14.000 en 1971.

Los directivos de la industria automotriz piensan que aún son muchas las siete fábricas que hay en el país (Chrysler, Fiat, Ford, General Motors, IKA-Renault, Citroën y Peugeot). La fusión de empresas o la compra de unas por otras parece ser una ley económica que tiende a la concentración de los capitales. En el caso de Fiat de Italia, el haber intervenido en Citroën, a despecho de la oposición de Charles De Gaulle, responde a la convicción de Giovanni Agnelli (presidente de Fiat) de que en Europa, dentro de poco, entre fusiones o quiebras de sociedades, sólo quedarán tres compañías gigantes, para repartirse el mercado. En los Estados Unidos también existen tres grandes empresas. "Si esto sucede en esos países —reflexionan los dirigentes— que cuentan con un mercado mucho más amplio, con más razón se debe producir en la Argentina." Por lo pronto, las fábricas preparan las armas para luchar por su subsistencia. ♦



## EMPRESAS:

### La avanzada de Toshiba

Es la última novedad que se presenta al mercado local en materia de grabadores. Lo acaba de lanzar Toshiba por intermedio de sus concesionarios locales y, por supuesto, cuenta con el sistema de "cassette", además de otras novedades electrónicas. Pero más allá de las innovaciones técnicas la calidad del nuevo grabador "tiene el respaldo de una de las empresas más poderosas del Japón", afirmaron los responsables de Telesud y de José Luis Pontet, distribuidores para la Argentina.

Es que el complejo industrial Toshiba está integrado por 26 empresas que movilizan 200 millones de dólares de capital y constituyen fuentes de ocupación para más de 75.000 personas. Pero la electrónica no es la única actividad que aborben sus plantas industriales; su liderazgo empresario se extiende hasta la construcción naviera y sus astilleros son los más grandes del Japón, un país que en pocos años pasó al primer lugar en el rubro. Se comprende que los astilleros sean uno de los grandes orgullos de Toshiwo Doko, presidente de Toshiba, y que se refiriera especialmente a ellos en varias oportunidades durante las 48 horas que pasó en Buenos Aires. Su afán se justifica: desde esas planchadas fue botado el petrolero más grande del mundo; un gigante que desplaza nada menos que 312.000 toneladas. Con todo, Doko deslizo que la empresa tiene aun programas más ambiciosos en el rubro al que dedica 12 grandes instalaciones que ocupan a 30.000 operarios y giran con un capital del orden de los 75 millones de dólares. El escaso tiempo que Doko estuvo en la Argentina no le impidió cumplir con la nutrida agenda fijada, que abarcó desde visitas a funcionarios del Gobierno hasta reuniones con sus concesionarios para discutir planes futuros.



Doko: De grabadores a petroleros.

Eso no fue todo; entre tantos compromisos, aún le quedó un hueco para asistir precisamente al lanzamiento de la última novedad de su empresa; el grabador-reproductor Toshiba a "cassette".

\*\*\*

- La compañía 3 M decidió apoyar con énfasis la "Operación Amigo", un programa que permite a jóvenes de una viajar a otros países, y del mismo modo posibilita a estudiantes del exterior que visiten los Estados Unidos. Entre enero y febrero un contingente de 22 estudiantes argentinos viajará a ese país con todos los gastos pagos. De esta manera se espera lograr un mejor conocimiento entre los pueblos de ambas naciones.

- La hoja de afeitar Wilkinson Sword será lanzada próximamente a la plaza local; con ese motivo llegaron al país, precedentes de Inglaterra, Christopher Lewington, vicepresidente ejecutivo de la firma fabricante, y John P. Peterken, gerente general. Wilkinson fue la primera hoja de afeitar de acero inoxidable que surgió en el mercado.

- La Sociedad Educacionista La Fraternidad, de Concepción del Uruguay, conforme con el dictamen de la Sociedad Científica Argentina, otorgó el Premio Estimulo a la Investigación Científica a Ricardo P. Deis, médico especializado en fisiología. La distinción consiste en un diploma y 250.000 pesos donados por la Compañía Swift de La Plata.

- General Motors realizó por primera vez una exportación utilizando un contenedor metálico que le permite reducir costos con relación al uso de cajones y disminuir el tiempo de despacho aduanero. Este envío comprende 72 motores Chevrolet a Chile, bajo el régimen de complementación de la ALALC.

- El Secretario de Industria, doctor Jorge R. Peyceré, y el director general de Chrysler Fevre Argentina, señor Paul A. Archer, inspeccionaron cajones con toneladas de componentes de automotores fabricados en el país y que serán enviados al exterior. La destinataria es la firma Automex, de México, una asociada de Chrysler Internacional.

- La Organización Hotelera D'Onofrio auspiciará la realización de dos certámenes para artistas plásticos durante la actual temporada del Hotel Provincial de Mar del Plata. Serán el Primer Salón Bienal de Joven Pintura, entre el 16 de marzo y el 6 de abril, y el Primer Salón de Pintura Marplatense, entre el 8 y 19 de abril. Los premios adquisición llegan a un máximo de 300.000 pesos.

- En los primeros días de abril, Iberia unirá Madrid con las Islas de Trinidad y Barbados, a través del establecimiento de una nueva línea aérea operada con aviones DC-8. El nuevo servicio se concretará en virtud de un convenio con Líneas Aéreas Peruanas.

- M. Schefer, director gerente de Maple, acaba de regresar de un rápido viaje a Gran Bretaña, donde asistió a las reuniones del directorio central sobre planificación y continuación del



Chrysler: Piezas a México.

plan de desarrollo de la empresa. Además se interiorizó de las novedades en materia de amoblamientos y técnicas en la fabricación de muebles.

- Visitó el establecimiento La Negra, de CAP, la misión militar de Jordania que negocia la compra de 2.500 toneladas de carne ovina. La delegación extranjera, presidida por el general Zaim Jalef Hadet, fue recibida por el síndico de la empresa, José L. Demaría.

- En el local de la firma Tito González se realizó un acto en el que la Fundación de Endocrinología Infantil recibió una donación en efectivo destinada a obras de equipamiento y mantenimiento que realiza el Hospital de Niños. La entrega fue realizada por Eduardo S. González, presidente de la firma Tito González, y por Lorenzo A. Blanco, gerente de Ford Motor Argentina; recibió la contribución la presidenta de la FEI, señora Mercedes A. de Cullen.

- Renault ocupa, como en 1966, el 16º lugar en el ranking para 1967 de las cien primeras empresas industriales fuera de USA, con una facturación de 1.519 millones de dólares. Es la primera firma francesa; la segunda de esa nacionalidad es la Compagnie Française des Pétroles, que ocupa el 20º lugar en el orden internacional.

- John Hickling, vicepresidente internacional para el área de América latina de Shulton, llegó al país para revisar la marcha de la empresa local y analizar los planes futuros de la firma. Diego A. Hatton, gerente general de Shulton Argentina, e Ian Macdonald, director de Macdonald Publicidad, recibieron al viajero en el Aeropuerto de Ezeiza.

- El jefe de publicidad de LAN-Chile, Ramón Maluenda, llegó al país en un viaje de estudio sobre desarrollo de pautas para la promoción de la empresa. Posteriormente visitará otros países de la zona Atlántica.

- Otto Pedemonte, asesor financiero de la fábrica de pinturas, barnices y tinta Milux, viajó a bordo de un avión



de sas con destino a Europa. En ese continente concretará operaciones comerciales de su especialidad.

• La expansión de Terrabusi no se detiene; el mes pasado fue inaugurado el nuevo edificio de la filial San Juan. Al acto de inauguración asistieron miembros del directorio, autoridades y representantes del comercio, la banca e industrias locales.

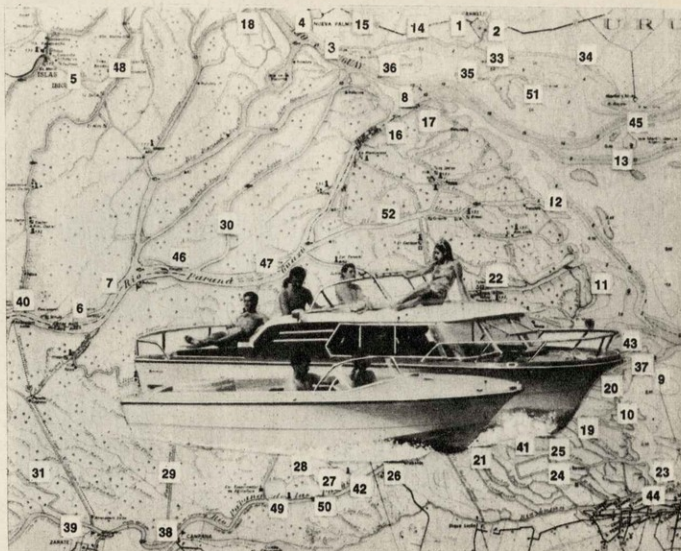
• John H. Loudon es el presidente del Directorio de la Royal Dutch Petroleum Company y llegó a Buenos Aires por una semana. Aquí tratará aspectos de la industria con las autoridades de Shell Compañía Argentina de Petróleo, una asociada del Grupo Royal Dutch-Shell, del cual la firma presidiada por Loudon posee el 60 por ciento de las acciones. Además de su cargo en la Royal Dutch Petroleum, Loudon también es presidente del Directorio de la Shell Petroleum N. V. de La Haya y director de la Shell Petroleum Company Limited de Londres. No es la primera vez que visita la Argentina; además, desarrolló en Latinoamérica gran parte de su carrera empresarial.

• El período tuvo sus dificultades, pero de todos modos, Ipako, Industrias Petroquímicas Koppers, está satisfecha con el último ejercicio. Totalizó ventas por 2.903 millones de pesos, con una utilidad neta de 253 millones. Los resultados —dice la empresa— pudieron ser mejores de no haber mediado "la presencia de factores recesivos en el mercado y la realización del reavalúo contable dispuesto por la ley". Aun así, Ipako ha continuado con su política de disminuir las deudas en moneda extranjera y abonó al Export-Import Bank 1,4 millones de dólares. La última cuota del préstamo vencerá en setiembre de 1969.

• Es el nuevo Jefe de Planeamiento de Helen Curtis Argentina. La designación de Héctor Mario García fue anunciada por el vicepresidente y gerente general de la empresa, Federico Clerici, durante una reunión con ejecutivos y personal de la firma. ♦



Loudon: En la presidencia de Shell.



account

## 52 fines de semana (diferentes)

1. Ruleta Internacional 2. Playas 3. Turismo 4. Playas y Turismo Internac. 5. Islas y Campo 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. Pesca del Dorado, Paraíso de la Pesca, Pesca del Pejerrey 14. 15. Caza Mayor 16. 17. 18. Caza Ciervo 1.9.20.21.22.23 Esquí Acuático, Motonáutica 24. Camping 25. Turismo 26. Descanso 27. 28. Belleza 29. 30. Navegación 31. Exploración 32. Playas 33.34. Bosques y Playa 35.36. Soledad 37. Playita 38.39. Mini-Turismo 40. Descanso y Turismo 41. Bosques y Hostería 42. Recreos 43. Pesca, Turismo, Hotel 44. Natación 45. Historia Naval 46. I. de las Palomas: Caza Menor, Quietud 47. I. de los Platos: Soledad 48. Centro Isleño 49. Pesca 50. Motonáutica 51. Isla 52 Paseos.

*TODA A POCOS Y COMODOS KILOMETROS DE BUENOS AIRES...*



EMBARCACIONES

**PAGLIETTINI**

*acercan su vida, a una diferente manera de vivirla!*

*Equipadas los 'mundialmente reconocidos' motores*

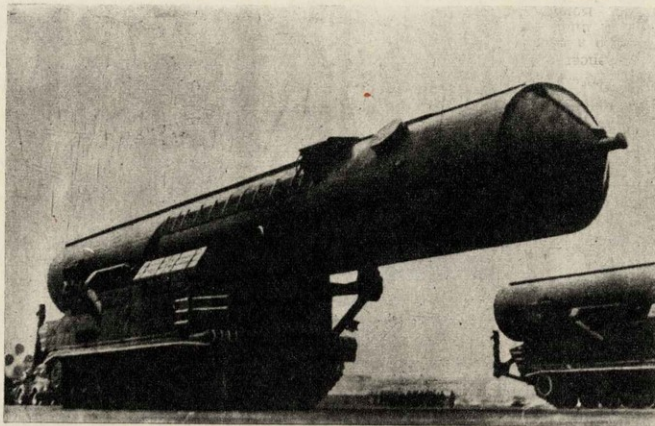
**MERCURY — MERCRUIBER**

ASTILLERO D. PAGLIETTINI S.A. desde 1917 (51 años) construyendo Embarcaciones.

El Agente PAGLIETTINI que Ud. elija, resolverá todo lo necesario y lo espera desde ya para invitarlo a probar —de los modelos PAGLIETTINI— el que Ud. prefiera.

**Capital y G. Bs.As:** Eurocamping S.R.L., Paraná 761 - Laprida Náutica S.A., Laprida 2150 y Av. Libertador 7602 - Paillot Autom., Av. Libertador 15701, S. Isidro - Regnicoli A. y Cia. S.R.L., Av. Libertador 2074, S. Fernando - Deli C. A. Brazo Chico, Via C. S. Fernando, Lancha Galofré - **La Plata:** Romero H., Calle 47 N° 505 - **Mar del Plata:** Rucamar, Salta 2545 - **Arroces:** T.O.D.A.G.R.O. S.R.L. - **Bahía Blanca:** Vagnoni y Cia. S.R.L., Alte. Brown 236 - **Carmen de Patagones:** Brestavizky Hnos. S.M.C. - **Junín:** Basterreix & Cia. S.R.L. - **Monte Grande:** Monfinsa C.I.F.I.A. - **Rosario:** Turicendo A., Tupungato 1481 - **Tandil:** Sosa Carlos - **Tres Arroyos:** Claromeo Camping Sport - **Córdoba:** Menéndez y García Velazco, Av. M. T. de Alvear 24 - **Corrientes - Goya:** Sheller García - **Chubut - Trelew:** Triso Fernández Peña - **Entre Ríos - Colón:** Benítez Hnos. - **Concepción del Uruguay:** Mario O. Cook - **Federación:** Burna Nerio A. - **Paraná:** García Girard Hnos. - **Mendoza:** Giannaccari H., Catamarca 44 - **San Rafael:** Abalos R., Av. Mitre 783 - **Misiones - El Dorado:** Jech A. y Cia. S.R.L. - **Pesadas:** Náutica Leo - **Río Negro - Cipolletti:** Bordignon B. - **Santa Fe:** Bieler N., Rivadavia 3523 - **Tucumán:** Indiana S.A.C.I.F.I., San Martín 1050.





Se invierte el crecimiento o espérame en Siberia, ciencia mía.

## Investigación: ¿Rusia va al muere?

Más espectacular que la propia operación Soyuz, la reincorporación de los soviéticos a la meneada carrera espacial parecía demostrar que la coherencia científica, que endilgaban a la urss observadores extranjeros como Sir Bernard Lovell, era un hecho indiscutible. No hay duda de que el nivel de los rusos en matemáticas e investigación nuclear es óptimo: serían las otras disciplinas científicas, en cambio, las que exhiben un considerable atraso. Más aún: el sistema de enseñanza, la misma actividad de los laboratorios correrían un inminente peligro de asficia, a menos que la burocracia y la falta de sentido práctico alivien su abrazo. El siguiente informe, preparado por Gerard Bonnot, de L'Express, detalla el estado actual de la ciencia rusa, y lo que puede esperarse de ella.

El primer satélite artificial, el primer hombre en el espacio, la primera mujer. Los antipos soviéticos ya no sorprenden a nadie. Parten del mismo Estado que construye —en Serpoukhov— el más poderoso acelerador de partículas del mundo pero que es capaz, también, de azorar a los observadores occidentales que visitan sus laboratorios: el país que está montando un telescopio descomunal en Leningrado, exhibe una inexplicable vetustez e insuficiencia en materiales de investigación.

Un documento confidencial (700 páginas repletas de estadísticas y notas al pie) detalla tantas contradicciones. Es obra de un grupo de expertos —de ocn, Organización de Cooperación y Desarrollo Económico; un ente multinacional de gran predicamento hace una década— que dedicó tres años a una labor casi clandestina, ya que la urss no forma parte del organismo. Primer balance completo y objetivo

de la ciencia soviética, el *dessier* estará terminado en marzo de este año, pero sus principales conclusiones trascendieron ya.

La función controlada del átomo y las matemáticas serían predios tomados; para compensar ese avance, el retraso que exhiben los rusos en el terreno de la biología es notable. Hay otra peculiaridad: en un alarde de socialismo práctico, los soviéticos se obstinan en no producir genios; se conforman con derivar a millones de ciudadanos hacia la investigación científica, que de esa forma —y evaluada en jornadas de trabajo— aplasta a todos los laboratorios del mundo.

Lo que más resalta es el progreso, un cambio que colocó a la ciencia y al científico en una situación privilegiada. En 1955, la urss no dedicaba más que el 1,5 por ciento de su producto nacional bruto a la investigación. Hoy la cifra se duplicó y es similar a la que dedica usa a fines similares. El avance es vertiginoso en cantidad.

En los últimos años, el número de científicos creció cuatro veces más rápido que el de cualquier otro sector de la población activa; también, el prestigio: ningún país paga tanto a sus hombres de ciencia. Más aún, además de los sueldos altos reciben casa, automóvil, viajes; integran una sociedad poderosa (la Academia de Ciencias) y cuentan con líderes capaces de influir directamente en las decisiones políticas que produce el Comité Central del Partido.

A partir de esa comprobación nace una paradoja: la plenitud de medios, la organización maravillosa están frenando el progreso en lugar de acelerarlo. Los expertos de ocn se apoyaron en cifras incontestables, las mismas que publica el Gobierno soviético.

Al cabo de un período de crecimen-

to raudo e incontenible, la producción industrial de la urss aumenta, ahora, menos rápido que la norteamericana. En un país moderno, como todo el mundo sabe, el crecimiento en la productividad está estrechamente ligado al éxito de los investigadores. Los críticos afirman que, "después de haber copiado sin vergüenza las invenciones de Occidente, los rusos, reducidos a sus propias fuerzas, enseguida se desinflan".

### Pero, el divorcio

Una de las razones de esa inercia logra que las ciencias rusa y francesa empiecen sus procedimientos; ambas hicieron un culto de la práctica misma, olvidando las eventuales aplicaciones de lo que se descubre. La prueba más notable está en el divorcio que existe entre investigación e industria, el deterioro progresivo de los laboratorios especializados y la falta de interés demostrada por los técnicos, que prefieren trabajar en lujosos institutos, dependientes de la Academia de Ciencias.

Los directores de fábrica, por su parte, rechazan todas aquellas innovaciones que puedan alterar sus planes de producción. El record lo detenta la fábrica Vulkan, de Leningrado, que luego de encargar máquinas revolucionarias para su planta textil, se negó a usarlas: sigue apelando a engendros obsoletos por no cambiar un vetusto *pert*.

Uno de los más grandes físicos de la urss, Abraham Joffé está considerado por los expertos como pionero en el rubro de los semiconductores. Desgraciadamente no se preocupa más que por la física pura. Resultado: fueron los norteamericanos quienes inventaron el transistor; para Joffé hubiera sido un juego de niños pergerarlo —a partir de sus conocimientos— si hubiera impuesto a sus trabajos un cierto destino funcional.

El ejemplo es caro a los franceses: uno de sus científicos, Alfred Kastler, "se negó" a inventar el rayo Laser al mismo tiempo que, con sus especulaciones, alfombraba el camino de colegas menos afortunados.

Las 700 páginas del informe sirven para detonar otro contrasentido. Acosados por la falta de equipamiento, la mayoría de los laboratorios soviéticos termina perdiendo gran parte de su tiempo en arribar a instrumentos que, en Occidente, se venden en cualquier comercio. Ese detalle, sumado a la inflación de investigadores sin genio, atraídos a la profesión por el *status* que brinda y no por una inquietud de búsqueda, termina de socavar el edificio científico: finalmente, la multitud de estudiantes de ciencias que obtiene un título acaba engrosando una inmensa planilla donde vegetan funcionarios sin talento.

Claro que los trastornos empiezan en la cátedra. Desde hace doce años no se concibe que la teoría científica pueda estar desvinculada de la práctica; en la urss, sin embargo, el laboratorio no se encuentra con el aula. Además, los profesores están sobrecargados de cursos. En Uzbekistán, por ejemplo,



un titular de cátedra dicta 723 horas anuales; su ayudante, 763. Los laboratorios están pésimamente equipados, enfermos de burocracia.

Pero el peligro más grave reside en el progresivo bajo nivel de los profesores; su número crece continuamente, pero el hecho retrata, apenas, un triunfo de la cantidad sobre la calidad. El problema es común a todos los países, pero hay maneras de enfrentarlo: en USA lo combaten importando cerebros calificados.

A fines del año pasado, el Gobierno comprendiendo el problema, impulsó una reforma drástica que involucra mayor control de la actividad de los laboratorios (hasta ahora nadie podía meterse con ellos sin peligro de enemistarse —al mismo tiempo— con la Academia de Ciencias) y un interés mayor en el despistaje de productos de aplicación industrial. La excusa para tantos cambios: "La producción científica es insuficiente".

Los observadores dudan de que esas medidas, inspiradas en el sistema yanqui, den resultado a menos que combinen con un cambio de mentalidad en los científicos prominentes, apoltronados en la Academia, demasiado extrañados de la realidad.

La gran esperanza de cambio tiene una meta en pleno funcionamiento: Akademgorod, la ciudad de los sabios, instalada en Siberia. Allí, enseñanza e investigación marchan juntas; los descubrimientos se suceden; cada desarrollo de productos toma en cuenta su industrialización posterior. La explicación de una marginalidad tan benéfica salta del mismo informe de OCDE: los paralizantes controles de la burocracia no llegan a Siberia. Así, la misma región que estuvo asociada siempre con el cautiverio alcanza, gracias a un grupo de científicos, un estimulante nivel de inteligencia práctica. La libertad, se extasiaría un humanista burgués. ♦



Ciudad de las Estrellas: ¡Brrr!



# SUSCRIBA

## LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 6 y 21 de febrero a las 13.

• **LIBRES DE TODO GASTO** •

- **RENDIMIENTOS:** ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- **FRANQUICIAS IMPOSITIVAS:** EXENTAS DE IMPUESTOS.
- **LIQUIDEZ:** DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- **MONTOS:** MINIMOS DE V\$N. 50.000
- **PLAZOS:** DE 15 A 360 DIAS.
- **COBRO:** EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.



CONSULTE A LOS BANCOS, ENTIDADES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

**BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA**

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

## PRIMERA PLANA

ES EL HILO  
QUE UNE  
LA ARGENTINA  
CON EL MUNDO

SUSCRIBA  
A SUS AMIGOS  
LEJANOS

CHEQUES O GIROS  
a la orden de  
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.  
Perú 367, Piso 1º  
BUENOS AIRES  
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60



## RADIACION:

### Una disposición para rayos

En 1895, en la Universidad de Würzburg, Wilhelm Röntgen hizo pasar una corriente eléctrica a través de un tubo vacío y encontró, fortuitamente, una clave: los cristales de sal de bario cercanos resplandecían con brillo fluorescente. No terminó allí su asombro: cuando colocó la mano frente al tubo, casi sin pensarlo, los huesos de sus dedos aparecieron proyectados sobre las sales. Fue la primera —e impen-sada— radiografía; el mismo Röntgen se encargó de bautizar a la nueva maravilla con el ambiguo pero perdurable rótulo de Rayos X.

En realidad, las radiaciones ionizantes —o sea aquella energía que tiende a propagarse en todas direcciones a partir de un punto de origen y es capaz de penetrar a un átomo o una molécula y alterar su estructura— no son patrimonio de los rayos X. Un año después del procedimiento precursor, en 1896, Antoine Becquerel —científico francés, hijo y nieto de físicos— informó que una misteriosa energía radiante, generada por el uranio natural, producía efectos análogos.

Hasta que estos dos caminos para llegar a las radiaciones —el material radiactivo y los rayos X— fueron descubiertos, los pobres mortales debían conformarse con exponerse a elementos naturales —el potasio 40, el carbono 14, el uranio 238—. Ahora, las radiaciones naturales están perdiendo la carrera: "Se puede estimar que los individuos reciben una cuota de radiaciones artificiales que dobla a las naturales", calcula el ingeniero César Arias (28, casado, una hija) a cargo del Programa de Protección contra las radiaciones ionizantes, un proyecto que acaba de alumbrar la Secretaría de Estado de Salud Pública.

### La mala relación

En realidad, no pretende sino reglamentar las andanzas de los aparatos de rayos X; los materiales radiactivos —la otra fuente de radiación— están bajo control de la Comisión Nacional de Energía Atómica desde 1958.

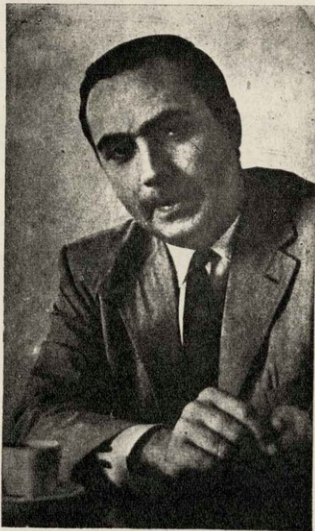
"Quedaba por cubrir la radiación generada por los rayos X —aclara Arias—, los que más inciden por su cantidad y difusión; la relación entre aparatos de rayos y bombas de cobalto, en la Argentina, es de cinco mil a treinta. Por eso se hacía imprescindible cubrir esta omisión."

Un observador ingenuo podría preguntarse para qué tanto cuidado. No sería demasiado arduo convencerlo de la legitimidad de la medida: es difícil encontrar una fuente de agresión tan potente, pero al mismo tiempo tan disimulada, como la que generan los efluvios radiográficos. "Los efectos perjudiciales pueden ser tanto a corto como a largo plazo —diagnóstica Arias—; lo peligroso es que las dosis pequeñas son acumulativas: toda dosis recibida aumenta las probabilidades de

efectos a largo plazo." Las consecuencias más comunes: esterilidad, mutaciones genéticas, carcinogénesis y, por supuesto, a cierta intensidad, muerte.

No son, sin embargo, los simples ciudadanos —sometidos alguna vez a una exposición dental o torácica— los más accehados. "Los que más se exponen son los radiólogos y los técnicos; es común la radiodermatitis en los radioscopistas ya que, al palpar al paciente, exponen continuamente sus manos a las radiaciones", acusa Arias.

El plan, que ya comienza a crecer en la Secretaría, establece dos rangos para afrontar la tarea; el normativo —donde se estipulan las condiciones legales para la utilización de los aparatos de rayos X— y el ejecutivo, que propugna la organización y cumplimiento de un plan. Ya se han dado los primeros pasos: el país fue diagramado en siete zonas —"Buscamos la integración de los servicios, que tomarán dos o más provincias, para aprovechar al máximo los recursos"— y se ha creado un Registro Catastral de Equipos, para contabilizar y ubicar los lugares en los que se aplican.



Experto Arias: ¡Rayos y truenos!

Se prevé, también, un Servicio de Dosimetría Obligatorio (los técnicos deberán someterse a una medición, que establecerá el grado de radiaciones que han recibido).

Una última etapa es la de control de aparatos. "No siempre funcionan en las condiciones deseables", protesta Arias. Un colega suyo acotó: "En estos tiempos, en los que todavía el hombre se niega a que la bomba atómica —hermana mayor de la radiación— lo devore de un estallido, no resulta mala idea fiscalizar también estas pequeñas radiaciones. El organismo no la elimina y, si nadie controla ese pequeño bombardeo, los estallidos pueden comenzar a ocurrir de adentro para afuera." ♦

## AUDACIAS:

### Lo que Natura non da...

Hace dos semanas, un inglés, Gordon Langley Hall (31 años; vive en USA; ha escrito libros sobre moral y biografías noveladas), casó con un ex chofer, John Paul Simmons, un negro de 30 años. Antes de emprender la tradicional luna de miel, el escritor, ahora señora de Simmons, aseguró: "Esperamos tener tres hijos". Previamente a la boda, claro, se había sometido sabiamente al bisturí.

No es el único. Aparte de casos tan notorios —y sospechosos— como el de Coccinelle, son muchos los transexuales que intentan fijarse en un solo género, aunque para ello deban pasar por el quirófano. Vagarosos hombres y/o mujeres se someten a drásticos tratamientos quirúrgicos y hormonales buscando, al menos, la apariencia del rol que eligieron.

De acuerdo con un informe del *British Medical Journal* tales medidas desesperadas pueden preanunciar una tragedia. Un patólogo del *London's Charing Hospital*, el doctor William Symmers, describió en el último número de esa revista la manera en que los hombres fueron transformados en mujeres, sólo para morir después, de un cáncer de pecho.

Ambos fueron castrados y se dilataron sus pechos con la implantación de grasa humana o inyecciones de siliconas. Después —y como recurso de mantenimiento— debieron apurar respetables dosis de estrógeno artificial para reducir la pilosidad del cuerpo y feminizar sus rasgos. Vestían ropas femeninas y eran tomados por mujeres.

Al cabo de cinco años, los dos habían desarrollado bultos cancerosos en el pecho; uno de los transformados se sometió a un rápido tratamiento quirúrgico: a los siete meses murió. El otro rehusó cualquier tratamiento, con lo que consiguió morir sin tajos.

La inyección de hormonas sexuales en animales había producido ya, en el laboratorio, cáncer de pecho. El desajuste hormonal provocado por la castración y el bombardeo de hormonas artificiales posterior serían, según Symmers, responsables de los malignos tumores que asesinan a los cambiados. Así como para resguardar el prestigio de la medicación, la denuncia de Symmers aclara que "la cantidad consumida por estos pacientes fue mucho mayor de la que se inyecta normalmente; no habría peligro en recibir dosis regulares de estrógeno, bajo prescripción médica".

Más optimista todavía, Harry Benjamin, un endocrinólogo de Nueva York, disiente con las advertencias de su colega inglés. "He tratado —declaró— más de cuatrocientos pacientes con estrógeno y jamás he visto desarrollarse un tumor canceroso." No es para menos: las veinte inyecciones promedio que exige cada arriesgado reportan un beneficio de mil dólares. ♦



# MAGAZINES READ AND PREFERRED BY MEMBERS OF THE JOCKEY CLUB DE BUENOS AIRES

A Study Conducted for TIME by Erdos and Morgan Inc.  
October 1968

La agencia de investigaciones Erdos and Morgan Inc., de Nueva York, realizó en octubre de 1968 una encuesta por cuenta de la revista norteamericana "Time". La mitad de los miembros del Jockey Club de Buenos Aires expresaron sus preferencias en materia de revistas, cuáles publicaciones leían habitualmente y cuáles creían más importantes. No necesitamos subrayar —como lo hace "Time" en el folleto respectivo, que acaba de entregarse a los publicitarios y avisadores de USA— la trascendencia de la muestra elegida. El Jockey Club es núcleo representativo de los sectores más prestigiosos y de ingresos más altos en la sociedad argentina: lo que los sociólogos llaman "clase A". Estos son los resultados de la investigación:

1 ¿Cuáles revistas (de todas clases, nacionales y extranjeras) lee usted regularmente?

<b>PRIMERA PLANA</b>	61 %
Time	54 %
Life	53 %
Paris-Match	31 %
Confirmado	30 %
Análisis	29 %
Panorama	20 %
Selecciones	19 %
Visión	15 %
Gente	15 %
Economic Survey	14 %
Siete Días	13 %
The Economist	12 %
National Geographic	12 %
El Gráfico	10 %
Competencia	9 %
Fortune	8 %
Newsweek	6 %
Atlántida	6 %

2 ¿Cuáles revistas de la recién nombradas clasificaría usted como su primera preferencia?

Nacionales		Extranjeras	
<b>PRIMERA PLANA</b>	32 %	Time	32 %
Análisis	12 %	Life	18 %
Panorama	7 %	Paris-Match	9 %
Confirmado	6 %	The Economist	5 %
Economic Survey	5 %	Visión	5 %
Selecciones	5 %	National Geographic	3 %
Competencia	3 %		
Gente	3 %		

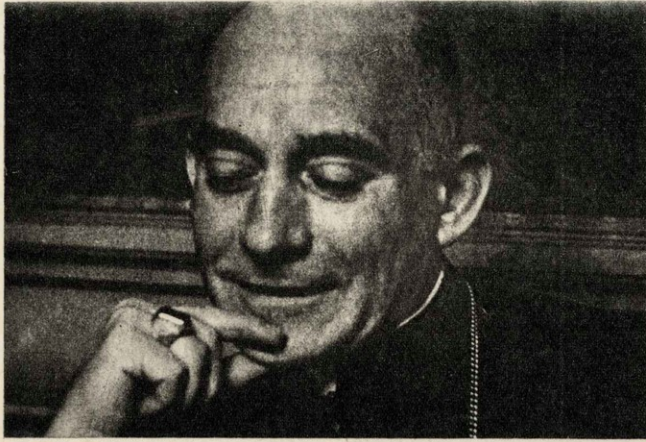
3 De las revistas publicadas actualmente, ¿cuál considera usted la más importante?

Nacionales		Extranjeras	
<b>PRIMERA PLANA</b>	31 %	Time	37 %
Análisis	11 %	Life	18 %
Panorama	7 %	Paris-Match	5 %
Selecciones	4 %	The Economist	4 %
Economic Survey	4 %	Fortune	4 %
Confirmado	4 %		
Competencia	3 %		

En los tres casos figuraron más revistas con menos menciones que las consignadas. El total de los encuestados fue de 589.

Entre los socios del Jockey Club, PRIMERA PLANA se lee el doble, es preferida tres veces más y posee el triple de prestigio que cualquiera otra revista argentina. Felicitamos a "Time" por el hallazgo: Según esta encuesta, los miembros de la clase alta porteña la leen casi tanto como leen PRIMERA PLANA.





Monseñor Bolatti: Disparen sobre el Pastor.

## Iglesia: La batalla de Rosario

"Treinta y ocho sacerdotes en la pícota." En otros tiempos, el titular del volante mimeografiado —que cuatro jóvenes distribuían— hubiera bastado para escandalizar a los feligreses que, 15 días atrás, a la hora de misa, poblaban la Catedral de Rosario. Pero los escándalos no alarman ya en la Iglesia Católica, desgarrada como está por un conflicto que la conmueve hasta los cimientos, como no ocurría desde los tiempos de Lutero.

La gente leyó las hojas con interés y el alboroto sólo amagó sobresaltar el recinto sagrado cuando un par de vigilantes se llevó presos a los muchachos, a pedido del propio párroco, monseñor José Juan Tomás Corti. El mismo Corti reclamó —y obtuvo— que una hora más tarde los panfletistas quedaran en libertad; no consiguió, en cambio, que dejaran de prometer nuevas protestas escritas.

Una contienda, sorda al principio, casi abierta ahora, campea en la Arquidiócesis: su titular, monseñor Guillermo Bolatti, 57, recibe el fuego granadeado de un vasto sector de curas y laicos que le reprochan conservadorismo, aislamiento y desinterés por los problemas sociales de la grey.

"La jerarquía es ciega, sorda y muda a los signos de los tiempos", acusa el libelo repartido en la Catedral. Lo firma el Movimiento Pastoral Rosario, un grupo laico que apoya la causa de 38 sacerdotes, subordinados a Bolatti, quienes bregan por un *aggiornamento* que implante las normas y enseñanzas del Concilio en Rosario. Según ellos, dos líneas se embisten en la Arquidiócesis: la Iglesia de los Pobres y la de los Poderosos. "El camino de los primeros es el Único y de él no se puede, a conciencia, desertar", fulminan Bolatti, creen, se alinea en el bando

antihistórico; sobre él, entonces, llueven los truenos.

Si la batalla no alcanzó hasta ahora una merecida notoriedad, fue porque los "posconciliares" se mostraron prudentes con las formas y eludieron los halagos publicitarios. Pero la riada de entuertos ha llegado a extremos que, dinamitan esa discreción: un enviado de Primera Plana pudo inventariar los orígenes y estado actual de la puja; no consiguió dialogar con monseñor Bolatti, alejado por unas vacaciones patagónicas. Si con los demás protagonistas, aunque los sacerdotes se escudaron en un juramento que los compromete al anonimato.

### Proceso a Monseñor

Nieto de inmigrantes piamonteses, de padres campesinos afincados en la localidad cordobesa de Vicuña Mackenna (donde nació), Guillermo Bo-



Hacedor Manfré: Semper fidelis.

latti fue ascendido a la entonces diócesis rosarina, por muerte del anterior Obispo, monseñor Silvino Martínez, el 14 de julio de 1961. Su carrera eclesiástica computaba ocho años en el Seminario de Villa Devoto (cinco de Filosofía, tres de Letras) y sendos cargos en la Curia porteña, como Notario del Tribunal Eclesiástico y Censor arquiocesano. El Papa Pío XII lo distinguió con el título de Camarero Secreto antes de elevarlo a la Sede Titular de Limata, otro halago honorífico que lo consagró Obispo Auxiliar del Administrador Apostólico, Fermín Lafitte. Cuando asumió monseñor Antonio Caggiano, Bolatti fue confirmado como Vicario General de Buenos Aires. A su llegada a Rosario —más tarde, sede archidiocesana—, *La Prensa* decoró su biografía con un filoso recuerdo: "Monseñor Bolatti —decía— fue autor de las actas de oposición de las autoridades eclesiásticas al proyecto de la tiranía [el Gobierno Perón] de reconstruir los templos incendiados en 1955 con recursos del Estado".

Los actores del descontento memoran un larvado y creciente sentimiento de angustia por la escasa vocación social que le endilgan al Arzobispo. El primer encuentro tuvo, sin embargo, un detonante específico y distinto: ocurrió el 21 de junio pasado, al recibir monseñor Bolatti una larga tirada —diez carillas— que suscribían 17 teólogos y filósofos emigrados del Seminario de Capitán Bermúdez entre diciembre de 1967 y marzo de 1968.

Allí se exponía, en puntilloso análisis, la situación de ese instituto de formación sacerdotal, juzgada caótica por los apalantes; la crisis habría determinado el enigmático alejamiento en diciembre de 1966, del presbítero Tomás Santidrián, Rector del Seminario. "Era un equilibrista", desdena Juan Carlos Villarreal, 24, uno de los conjurados. "Por su afán de querer apaciguar los ánimos, quedó mal con todos y debió irse." Los renovadores formularon quejas contra la estructura del instituto, "que no cumple con su finalidad formativa para el sacerdote, según las circunstancias actuales".

Un nuevo Rector, el presbítero Enrique Biga, sólo duró 120 días: su muerte dejó sin conducción al Seminario. En el mensaje a Bolatti, los 17 quejosos le comunicaron su decisión de alejarse por un tiempo indeterminado para intentar una "transformación espiritual" que entendían era imposible dentro de la escuela. Todos fueron expulsados; algunos continúan sus estudios en el Colegio Máximo de San Miguel o en Córdoba. Villarreal se muestra pesimista: "No es posible realizar auténticamente el sacerdocio como se presenta actualmente la organización de la Iglesia", opina.

A ese pleito se sumó otro de mayor envergadura, acaudillado por la mayoría de los integrantes de la Juventud de Acción Católica, Cesáreo García, 28, su ex presidente, sostiene que "desde hace mucho tiempo, los conservadores mandan en Rosario; todo intento de hacer algo progresista fue ahogado por la jerarquía; es la herencia de Caggiano". Las discrepancias han derramado el conflicto en tres



niveles concurrentes: sacerdotes, seminaristas y laicos. "Entre los laicos —informa García— fue la JAC quien primero enfrentó al Obispo." En 1965, el Consejo Arquidiocesano de la JAC promovió una renovación "para aproximarnos al mundo, transformar el amor al prójimo en una realidad vital y dinámica". Ese flamante espíritu de "compromiso temporal", alegan los reformistas, sólo recibió prohibiciones de monseñor Bolatti, quien en 36 meses limitó a tres audiencias su contacto con los jóvenes turcos de la Acción.

Finalmente, el Arzobispo dio por vencido el mandato del Consejo de la JAC, una medida que los sancionados desconocieron. Bolatti nombró un interventor —función suavizada con el eufemístico título de Delegado de la Junta Arquidiocesana—, lo que provocó la hégira de la mayoría de los miembros de la JAC, que fundaron el Movimiento Pastoral Rosario.

Desde octubre pasado, el grupo se dedica con fervor a sembrar la semilla de la renovación revolucionaria entre los fieles, enarbolando las decisiones del Concilio Vaticano II, la Encíclica *Populorum Progressio* y los documentos del CELAM aprobados en Medellín, Colombia. Monseñor Bolatti, a su vez, entregó la reorganización de la JAC a Juan Guglielmet, 33, con quien colaboran el escritor Alfredo López, 53, y el contador José Manfré. Los tres defendieron el carácter jerárquico de la JAC ("las grandes líneas pastorales las da el Obispo"), y reconocieron la necesidad del "compromiso temporal" del laico; aunque, eso sí, "siempre dentro de la Iglesia". Los tres coincidieron en la buena fe de García y la de los demás alejados.

Para complicar más las cosas, el organismo central de la JAC en el orden nacional se negó a reconocer el nombramiento de Guglielmet; varios dirigentes viajaron desde Buenos Aires a Rosario para informar la decisión al Obispo Bolatti. Los "expulsados" aseguran contar con otro triunfo en sus manos: el apoyo de monseñor Eduardo Pironio, asesor nacional de la Acción Católica y hoy secretario general del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).

El centro de gravedad del conflicto pasa, sin duda, por el enfrentamiento entre la Jerarquía y un numeroso grupo de curas de la Arquidiócesis. Los primeros en encontrarse surgieron por el trabajo de cinco sacerdotes españoles de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA), un organismo que abastece de presbíteros españoles para compensar la aguda anemia de pastores católicos que hoy padece la América latina. El quinto —Néstor García, José Tarjuelo, Lorenzo Alegría, Florentino Andreu y Juan José Palomino— suscribió, como es usual, un contrato de un lustro de duración con el Obispo Bolatti. Los primeros dos años deambularon por parroquias céntricas, hasta que consiguieron ser enviados a las vicarías, centros cristianos creados en zonas pobres con la misión de realizar obras comunitarias y constituirse algún día en parroquias. Uno de ellos, Néstor García, solicitó permiso para

convertirse en cura obrero, es decir, ejercer un trabajo remunerado. El pedido cayó como una bomba: nunca se había realizado semejante experiencia en Rosario. Bolatti negó la autorización; García desconoció la autoridad del Obispo y se empleó en un horno de ladrillos, del cual fue despedido no bien los patronos se enteraron, nadie sabe cómo, de su condición sacerdotal.

Al vencer el contrato, los cinco regresaron a España, un hito de rutina; pero al iniciarse el trámite de renovación, Bolatti se negó a readmitir al discolo García. Impuso condiciones que no fueron aceptadas por éste; sus compañeros declararon su solidaridad con el cura obrero. El conflicto adquirió contornos similares al que conmovió a la diócesis de San Isidro (ver N° 275). Ahora, los Obispos de San Nicolás y Goya ofrecieron a los cinco españoles su campo pastoral; es probable que pronto desembarquen en alguno de ellos.

La crisis se generalizó el 18 de oc-

char por la no violencia pero dejando bien claro que la violencia de los oprimidos ha sido engendrada por la violencia mil veces más condenable de los opresores". También se disparan otros dardos para aludir presuntos favoritismos: "Nos parece bien su entusiasmo por los cursillos de cristiandad, pero lo que no nos parece bien es que haya hijos y entenados. Otros cristianos laicos han trabajado sinceramente —con y sin errores— y son desatendidos".

Más adelante reconocen dos pasos positivos en materia de catequesis: el Congreso Catequístico y la construcción del Seminario de Catequesis. Aquí tampoco faltan, sin embargo, las lamentaciones: "No se ha llamado a especialistas"; además, los clérigos preguntan: "¿Qué se ha hecho para mentalizar a los sacerdotes en el ecumenismo?" La respuesta, que ellos mismos se dan: "Existen todavía sacerdotes con prejuicios antiprotestantes y antisemitas".

A la Curia rosarina, el documento le dedica fiero epítafio: "Ella está animada por una concepción puramente



Estado mayor del Movimiento Pastoral Rosario: Zambullirse en la realidad. (Munuce, Dauvergne, Gantini, Villarreal, García, Tinivella, Milito.)

tubre pasado; ese día, cuatro sacerdotes pusieron en manos de monseñor Bolatti, en nombre de 38 curas de la Arquidiócesis (aproximadamente el 30 por ciento del total), un extenso documento —alrededor de cuatro mil palabras— con un reguero de citas. Escrito "no sin dolor pero con sinceridad y lealtad", acusa al Obispo de "obstruccionista"; los cargos: no informar a sus diócesis acerca del Concilio; evitar el diálogo con sacerdotes y laicos sobre el particular; "pronosticó el carácter efímero de algunas reformas conciliares y una vuelta a lo anterior". Sobre la reforma litúrgica, los protestantes le atribuyen una frase textual: "Vamos a ver si ahora traen más gente a misa."

Entre una maraña de citas pontificias y conciliares, se incursiona en el terreno social: "Las cartas pastorales son superficiales y no jerarquizan los problemas —apostrofán los curas disidentes—; no estamos en favor de la violencia, de ninguna clase de violencia. Simplemente decimos que se debe lu-

jurídica. La caustica parece ser su fuerte. No se integra en el Presbiterio (el elenco clerical de la Arquidiócesis), sino que da la impresión de ser una sobreestructura que, desde afuera, juzga y dictamina". Con agresividad, se agrega: "Permítanos que se lo repitamos: su Curia no goza de la confianza del Presbiterio".

En cuanto a la relación con sus sacerdotes, la filípica acusa a Bolatti de "haberse aislado en la Curia". También, de ignorar los problemas y preocupaciones de los curas de la Arquidiócesis, sus deseos y esperanzas; hasta se le reprocha tolerancia con los chismes y prescindir con desconsideración del Consejo de Presbíteros. Sobre la cuestión social, el mensaje recordaba la negativa de monseñor a pronunciarse sobre la Encíclica *Populorum Progressio*, no obstante un expreso pedido de la cur local.

Las tentativas de diálogo fracasaron, pese a que el documento no fue dado a conocer por los firmantes.





Primera Plana

Interventor Guglielmetti: Los fervores, pero con jerarquía.

Aprovechando la reunión del Episcopado argentino, en el suburbio bonaerense de San Miguel, los desairados enviaron a los Obispos allí reunidos una Carta de Sacerdotes de Rosario a los Obispos Argentinos, también mantenida hasta ahora en reserva. Allí revelan "la verdadera causa de nuestro conflicto: un Obispo desobediente e infiel al espíritu y directivas de la Iglesia Universal y a las exigencias de descifrar cristianamente aquí y ahora los signos marcados por los tiempos".

Una fría respuesta del Cardenal Caggiano, presidente del Episcopado, advertía: "La asamblea no juzga a los Obispos". Agotadas las instancias, el entuerto fue girado, a principios de enero, a la Congregación de Obispos del Vaticano, que debe ahora decidir.

Precisamente el 9 del mes pasado detonó un nuevo problema: en su edición de ese día, *La Razón* dio cuenta de la desaparición del sacerdote Santiago Mac Guire. La versión culpaba al cura de abandonar intempestivamente su ministerio en Rosario para radicarse en Buenos Aires. ¿Razones? Una sola, su casamiento con la maestra María Magdalena Carey, 22. Mac

Guire, 41, apodado *El Irlandés* por los habitantes del Bajo Saladillo, una villa miseria ocupada por familias de obreros del frigorífico Swift, unas seis mil personas en total. Desde 1963, Mac Guire era el cura del lugar: en cinco años consiguió para el barrio una escuela, dispensario, academia de corte y confección y peluquería gratuita, amén de luz eléctrica, alumbrado público y agua potable.

Sus relaciones con el Obispo Bolatti se deterioraron a medida que Mac Guire asumía posiciones más radicales; por ejemplo, organizar un equipo de resistencia que corría a pedradas a las comisiones policiales que pretendían consumir desalojos. Acusado de encubridor de perseguidos políticos, *El Irlandés* aseguró a Primera Plana, en su nuevo domicilio porteño, que no había escapado sino concluido una etapa de su vida. "Me despedí de todos", explicó. Un Obispo del Gran Buenos Aires le gestiona la autorización para que pueda casarse por la Iglesia. Mientras tanto, los vecinos del Bajo Saladillo lamentan su ausencia: Emilia Ceballos de Aranda (40, 10 hijos) y Eulogio Ojeda, 26, resumieron: "Todos queremos que vuelva con

su esposa; tendremos un amigo más, un vecino más". El Día de Reyes, cuando Mac Guire ya no estaba, monseñor Bolatti bajó de su automóvil y se internó en las miserables calles: él mismo vigió cómo se repartían juguetes y golosinas; muchos afirman que era la primera vez que visitaba el lugar. El Movimiento Pastoral Rosario dedicó un volante a la visita: acusa en él al Obispo de "comprar con juguetes y promesas la elección en favor de quienes siguen negando el Evangelio".

La condena recibió contestación en un manifiesto en favor del Obispo, que alumbró en la prensa rosarina el 23 de enero. En ella se destaca la obra de monseñor Bolatti en favor de las vicarías. Luis Beltramo, Intendente de la ciudad, encabeza las firmas; también suscriben el documento muchos funcionarios y hasta el Presidente de la Corte Suprema santafesina.

El documento elogia, sin retaceos, la promoción económica y social de las zonas suburbanas, realizada a través de las vicarías, a las cuales se alaba como "verdadera cruzada". "Esta obra de los barrios —señala el panegírico— es una respuesta concreta a los angustiosos reclamos de la *Populorum Progressio* y un modo determinado de poner en vigencia «la renovada toma de conciencia que le exige a la Iglesia estar al servicio de los más necesitados».

El párrafo es un tiro por elevación contra los renovadores, una respuesta a sus enardecidos voceros, que proclaman la hostilidad de monseñor Bolatti por los nuevos vientos. Por eso añade el texto: "...formulamos también un sincero voto de congratulación para quienes junto al pastor, sin distinción de grado, clase ni religión, trabajan ardua y desinteresadamente en las vicarías".

Entre los firmantes hay clara mayoría de "cursilistas"; los renovadores exhiben el manifiesto como paradigma de la vocación reconciliar del Obispo. Unos y otros coinciden en un punto, pese a tantas diferencias: ha llegado la hora de que monseñor Bolatti rompa su empecinado silencio. ♦

## MOTINES:

### Holanda busca el cisma

Un holandés es un teólogo. Dos holandeses, una Iglesia. Tres holandeses, un cisma. Hasta ahora sólo se trataba de un viejo refrán humorístico, pero ya hay quienes temen que pronto se convierta en una noticia.

La semana pasada, cuatro sacerdotes de Amsterdam —entre ellos, los jesuitas Jan van Kilsenk y Huub Oosterhuis— emprendían una campaña pública en abierto desafío contra Roma: objetores del celibato, defienden al padre Jos Vrijburg, quien se apresta a casarse, y anunciaron a sus 1.200 fieles que dejarán de oficiar la Misa mientras "no haya un arreglo con el Vaticano". Desde luego, el "arreglo" consiste en que el Vaticano acepte el matrimonio de Vrijburg y el de todos los curas. Algunas agencias de infor-



Primera Plana

Escribano López: Para los díscolos, la Ley de Dios.



mación sospechan que, hacia marzo, cuando esta ofensiva culmine, puede estallar la ruptura entre la Iglesia de los Países Bajos y la Santa Sede.

No obstante, la actitud de los cuatro sacerdotes palidece junto a los resultados del Concilio Pastoral Holandés —una asamblea permanente de religiosos y laicos—, celebrado a comienzos de enero en un monasterio de Noordwijkerhout, pueblo cercano a La Haya. En esa ocasión, fue necesaria la vigorosa prudencia del Cardenal Bernard Jan Alfrink, Arzobispo de Utrecht y Primado de Holanda, para que no se quebraran los vínculos con Pablo VI.

Aun así, por 168 votos contra 9, el Concilio aprobó una resolución agresiva: declara que "el rechazo absoluto, por medio de la Encíclica *Humanae Vitae*, de los medios anticonceptivos, no convence sobre la base de los argumentos ofrecidos". Los siete Obispos de la Nación, presentes en el concilio, sufragaron en favor del documento. Por primera vez, una Iglesia entera se sublevaba contra la autoridad pontifical.

Pero el Concilio también se sublevó contra "la actitud definitiva" de los responsables de la Iglesia Católica y exigió el derecho a la experiencia. ¡Y qué experiencia! Un estudiante, que participaba de las deliberaciones, reclamó la canonización de Ernesto Che Guevara. El Cardenal Alfrink, sin inmutarse, siguió fumando su cigarro. Una adolescente rubia —veintinueve mujeres tomaron parte en los debates— proclamó: "Para nosotras, las relaciones sexuales antes del matrimonio no constituyen un problema. Si las relaciones con la gente mayor". Cardenal Alfrink hizo una serie de volutas con su cigarro. Otra jovencita, acusada de ser "una católica decente", se indignó: "No soy una católica decente y puedo probarlo". Al clausurarse la asamblea, Alfrink, a quien sus admiradores llaman "el Dubeck holandés", leyó un pasaje de Lucas: "Nadie echa vino nuevo en odres viejos".

### Escándalo y catequesis

Detrás de tanto folklore vive una Iglesia que, a partir de los trabajos del Concilio Vaticano II, cuestiona sus estructuras y se interroga sobre el Dogma, para "edificar la cristiandad del año 2000". Semejante impulso nace, en verdad, de un largo aislamiento. Holanda tiene 12 millones de habitantes; sus 5 millones de católicos, que a menudo provienen del Sur agrícola y retrasado, estaban sometidos a cuarentena por los protestantes y libre-pensadores del próspero Norte. Debieron crear su propio partido político, su radio, su televisión.

Fue la Segunda Guerra la que determinó que protestantes y católicos fraternizaran. Paralelamente, la industrialización del Sur condujo a numerosos católicos rumbo al socialismo. La Iglesia, principista, sintió que debía reconquistar "sus bases"; bajo la tutela del Cardenal Alfrink abrió entonces sus puertas a los nuevos vientos hasta el punto de darse un Catecismo que Roma juzgó inaceptable.

Al mismo tiempo, para cimentar la

unidad nacional surgida de la guerra, la Iglesia "desconfesionalizó" sus instituciones, sin olvidar las escuelas.

Esta búsqueda de la renovación tiene sus peligros. Más de 600 curas holandeses —son, en total, unos 5,500— abandonaron su ministerio; la mayoría porque renegaron del celibato; otros, porque sostienen que "la Iglesia oficial de Roma pretende una suprema ingerencia en los aspectos de la vida humana", como dice Oosterhuis. Algunos, inclusive, sugieren que las autoridades eclesiásticas de Holanda tardan en pedir cuentas al Vaticano, en apartarse de su fécula.

El escándalo del Catecismo enfurece a los extremistas. Como es notorio, en abril de 1967, ocho meses después de editado por la Universidad Católica de Nimega, la Santa Sede dirigió sus miradas hacia el texto; seis teólogos —tres designados por los Obispos de Holanda, y tres por la Curia Romana— lo examinaron en GAZZADA, Italia, y de las 50 acusaciones que pesaban contra él apenas retornaron quince. Los antecedentes fueron elevados, luego, a una comisión de seis Cardenales nombrada por Pablo VI (Frings, Lefebvre, Jaeger, Florit, Brown y Journet).



Alfrink, Schillebeeckx: Entre la seda y el hierro.

Ese grupo consideró que el Catecismo debía ser revisado antes de su reimposición, y encargó a tres sacerdotes (Dhanis, Visser, Fortman) que redactaran las enmiendas. Los Cardenales, en fin, emitieron su veredicto el 30 de noviembre último; el Catecismo es oscuro, señalan, en asuntos fundamentales: la existencia de los ángeles y el alma humana, creados por Dios; el pecado original, la virginidad de María y la concepción virginal de Cristo; el misterio de la Redención, el sacrificio de la Cruz perpetuado en el sacrificio de la Misa; la presencia real y la conversión eucarística de Jesús, la infalibilidad de la Iglesia, el misterio de la Trinidad, la eficacia de los sacramentos.

El 11 de diciembre, congregados en Utrecht, los Obispos decidían "renunciar a nuevas discusiones sobre el Catecismo holandés, por respeto al deseo expresado por el Santo Padre".

Las modificaciones solicitadas por la comisión cardenalicia, añadieron, serían objeto de un folleto especial. En el Instituto de Catequesis de Nimega cundió el desaliento: el padre Mulders, uno de los autores del texto incriminado, anunció la publicación de un Libro Blanco con los documentos concernientes a las peripetias de esta obra "escrita por especialistas, censurada por tres teólogos eminentes y aceptada por nuestros siete Obispos".

### Golpes y caricias

Monseñor Alfrink, al tolerar las correcciones al Catecismo, intentó suavizar las hostilidades entre su Iglesia y el Papado. De ese modo lograba que no se enturbiara el diálogo: por otra parte, no menos de seis traducciones del Catecismo circulaban ya en el resto del mundo. Las sutilezas del Cardenal incluyen, también, el haber permitido que a través del segundo Concilio Pastoral se manifestara la corriente progresista, cuyo líder, el teólogo Edouard Schillebeeckx, fue investigado en 1968 por la Santa Sede.

El 12 de enero, Alfrink concedía una entrevista al diario *La Stampa*, de Turin, y en ella afirmaba que los sa-



cerdotes holandeses quieren seguir unidos al Papa. "Hay en mi país algún sentimiento antirromano —dijo—, pero confío en que las diferencias serán remediadas con mayores contactos entre el Episcopado holandés y la Curia Romana." Siete días más tarde, *L'Osservatore Romano* devolvió las gentilezas: con el título "Una fe viviente", el redactor-jefe, Federico Alessandrini, retomaba un extenso ditirambos a la Iglesia holandesa y a su "rebeldía".

¿Cuánto tiempo durará la paz? Hasta tanto Alfrink continúe al frente de su Iglesia; él es un político y sabe que, una vez separados de Roma, sus fieles quedarán solos. Sabe, también, que debe amparar a los intelectuales como Schillebeeckx, porque la lucha intestina con el Vaticano rinde beneficios a la evolución del catolicismo. Esa es su diferencia con Dubeck: Alfrink no permite que lo desborde el ala izquierda. ♦



# extravagario



Picante Laboreado y cardigan de Miguela: La manía local.

**Bariloche.** Optar por las vacaciones en Bariloche implica, en cierta forma, partir a la búsqueda del otoño perdido; en el peor de los casos, se trata de nostálgicos del invierno, cuando el sol se pone tardíamente —alrededor de las 22— y el frío se ensaña con paisaje y turistas. Por eso es de rigor que los atuendos sexy queden descartados sin piedad del panorama y que la moda tenga sus mejores destellos al llegar al renglón tejidos y lanas. A todo lo largo de la calle Mitre se extiende una cincuentena de fábricas de tejidos que, sumadas a otras cuarenta alineadas en arterias laterales, multi-

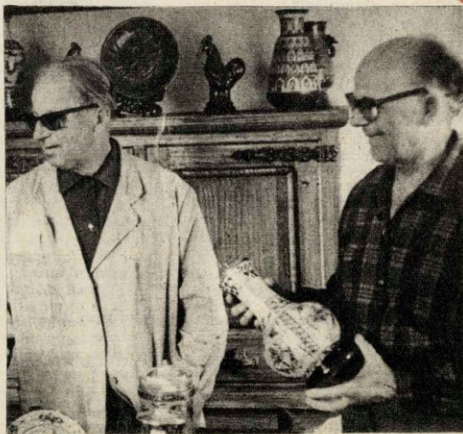
plican las posibilidades de acumular lana autóctona. Todo esto tendría que configurar una especie de paraíso del pulóver, pero la realidad es bastante distinta: una obsesión por las prendas "laboreadas" —así denominan las creaciones dibujadas los naturales y turistas— no permite apreciar, en general, posibilidades más refinadas o sofisticadas. Por otra parte, la confortabilidad está drásticamente descartada de tales modelos, cuya base fatal es la lana de cabra; nada menos suave y más picante sobre la piel. El alud, sin embargo, deja desprender algunas excepciones: como cuando se alían

la lana de cabra a la seda y los dibujos falso tirol se recatan un poco imitando hojas, flores o guirnaldas. La casa Miky, con varias sucursales, se jactó de vender un centenar de laboreados todos los días. Esa corriente, profundamente enquistada, tiene sus antipodas en el reducto de Miguela de Vuriloche, Quaglia 233, quien ha captado la necesidad de una revolución. "Con la materia prima de lana de Bariloche se pueden hacer maravillas; sólo hay que tomarse el trabajo", confía la esbelta Miguela. Esa creación implica escaparse de la rutina para pergeñar, por ejemplo, un exitoso sweater-slip hecho con una mezcla de lanas ultrasuaves. El último hit de Miguela es un cardigan muy largo para usar sobre los pantalones, con una textura que desmiente la rotundez de los laboreados. Optar por uno de estos engendros implica oblar entre 2.500 y 3.500 pesos en cualquiera de las noventa tiendas; un slip-sweater o cardigan en lo de Miguela exige 5.800 pesos.

**Alimentos.** Dos puntos máximos se pueden alcanzar en Bariloche en materia gastronómica: en el centro, el restaurante El Jabalí, que funciona en el hotel homónimo, es un clásico que resplandece en toda la zona. Permanentemente se puede saborear cocina internacional y algunos toques exóticos como la carne de ciervo y la de jabalí; que Herman Wolf, propietario del santuario, compra a los expertos cazadores de la península Huemul, Lito y Horacio Pefauar. Otra especialidad del hábil chef chileno Carlos Alvarez es el pollo al cognac y la compota de ciruelas frescas de la zona, verdadera maravilla. Saliendo hacia Llao-Llao, en kilómetro 11, la buena cocina se refugia, sin duda, en

## El Celeste Imperio, vía Cracovia

En el kilómetro 11 del camino a Llao-Llao se ubica el vivero La Gaviota, donde es posible comprar araucarias desde 280 pesos cada unidad. Detrás, por un camino casi oculto, se llega al taller El Sueco, donde trabajan y venden sus creaciones ceramistas de extrema juventud. Dora Martínez, la mayor (23 años), explica que la apasiona inspirarse en el estilo escandinavo y que sus best sellers son las fosforeras de cerámica (780 pesos), los pies de lámparas (9 mil) y los botellones. Uno 200 metros más allá otro reducto de cerámica, esta vez toda una fábrica denominada Arcadia, funciona desde hace 20 años. Los maestros son dos cracovianos, Jorge y Guillermo Slowick, que estudiaron las bellas artes de la cerámica oriental —china y persa especialmente— en su tierra con un profesor nacido en Manchuria. Las piezas fuertes de los Slowick son los platos, ninguno de los cuales repite el tema, tomado siempre de la tradición oriental, logrados en su color y hasta en el craquelé. Jarrones sang de boeuf y un par de perros Fo deslumbran también a los turistas. Los precios oscilan entre 500 pesos un bowl chico a 75 mil pesos por una figura grande de Kuan Yin. ♦







Mantas à la page: Delfina las teje.

Le Petit Restaurant, dos salones con pocas mesas y ambientes decididamente *cosy*. La refinadísima Ruth Ellrichshausen dirige cada paso de su cocinera, Nelly González, natural de Bariloche, quien confecciona menús fijos combinando exquisitos como el paté de la Mère Catherine, un paté maison impecable, o el poulet au Melon surprise, un melón decorado rebozante de pollo aderezado con curry, o una consistente bouillabaisse. La modalidad del menú fijo permite que la cocina se esmere; también apreciar, simultáneamente, el arte de compaginar alimentos de que hace gala Ruth. También el precio está rigidamente estipulado: 1.700 pesos sin vino; comprende una entrada, consumé o sopa, un plato central, plateau de fromages, postre y café.

**Alimentos II.** Una modalidad más campestre la ofrece Atalaya, un reducto colgado cerca del hotel Llao-Llao; Mario Salas y Joaquín Hart han instalado un spiedo donde se cuecen los medios pollos que, acompañados de una porción de papas fritas y medio litro de vino, reclaman 600 pesos por persona; todo se engulle, muy rústicamente, con la mano. Al lugar no sólo pueden llegar los motorizados: Atalaya ofrece movilidad que incluye en el menú; los precios trepan entonces a 1.200 pesos. Es una manera confortable de obviar los 22 kilómetros que la distancian de Bariloche.

**Dulces.** Son harto conocidas las virtudes de los dulces de la zona; un servicio que los pone al alcance de los amigos o parientes es el que ofrece la casa Abrate, Mitre 239. Desde allí pueden enviarse 12 frascos variados a cualquier parte del país, añadiendo a la factura 300 pesos por el flete. Las confituras varían entre 190 y 350 pesos.

**Camping.** Cuatro camping organizados (Camping Argentino, Kumelcan, Goye de Colonia Suiza y Neyens) se disputan la clientela: cobran por la instalación de las carpas entre 250 y 360



### A la inglesa

El mito del té pantagruésico se palpa nitidamente en Bariloche. Aunque son pocos, en realidad, los lugares donde se puede regodear el iniciado. Hay que sumar un error fundamental: la mayoría de las casas de té sirven la infusión en saquitos, delito imperdonable. Sólo se salvan de esta herejía las hermanas Martín, que regentan impecablemente El Camalote, una pequeña cabaña de apenas siete mesas, en el kilómetro 11 del camino a Llao-Llao. La clientela, erudita en la materia, sabe que al llegar una de las Martín recién se pone a amasar los scones a consumir, o le da el último toque a las tortas de frambuesa, guindas o nueces que alternan siempre con el hit de la casa: la de chocolate. Una posibilidad salada es probar los canapés untados con una receta sutil: queso blanco con ketchup de moscueta, una mezcla exclusiva del lugar. ♦

por persona, más un adicional por coche de 160 pesos. El autocamping Tres Lagos, que estará en funciones desde la temporada entrante, se ubicará en el kilómetro 14 de la ruta Bariloche-Llao-Llao. Sus propietarios, Luis Viñas y Asociados, piensan desarrollar un despliegue de sabiduría campentera: edificio sanitario completo, con capacidad para 500 personas, proveeduría e instalaciones para asados. A partir de marzo de 1970 se instalará una estación de servicio com-

pleta, pileta de natación y canchas para practicar varios deportes.

**Mantas.** Las mantas incaicas son una industria que corre pareja a la de los tejidos labrados, aunque de fisonomía un poco más sobria. Algunas, semejantes al barracón norteño, se pueden conseguir —por 20 mil pesos, las de dos plazas, y 7.500 cuando su tamaño es reducido— en la casa Verkys, Quaglia al 241. Pero son las que teje con sabiduría Delfina de Uribe las que llevan la palma de la artesanía en telar a mano. Enormes madejones de lana de oveja Lincoln, de hebra larga, llegan a su casa donde se lavan y tifican con los colores más llamativos y *à la page*. La experta combina las hebras a la manera de los tapices y alfombras escandinavas y con resultados asombrosos. María Rosell vende en exclusividad la obra de Delfina en 6.000 mil pesos el metro cuadrado, en su local Michal, Galería del Turista, ubicada en la esquina de Rolando y Mitre.

**Artesanías.** Dionisio Luque (42 años, una hija) es el artesano de toda la región. Su taller frente a la estación tiene alrededor de 35 obreros que tallan con precisión las ocurrencias de Luque, un experto en cavar la madera y convertirla en vajilla, muebles, mesas, bandejas y otros utensilios. La única consigna rígida de Luque es no trabajar por encargo: los modelos deben salir de su cabeza y no ceja un ápice en esa consigna. Desde hace 8 años sus bateas, copones, y candelabros se conocen en Buenos Aires, pues es un proveedor exclusivo de Ici, Cerrito al 1100. Su artesanía se refleja también en la decoración de la mayoría de las boutiques elegantes, o whisquerías como Miao-Miao y la flamante boite Grisi, ambientada como una mina. Luque no sin humor dice: "Yo quería ponerle La Mina, pero no me dejaron por considerarlo poco fino. Y en realidad mi ambientación es eso: una mina. ♦"



El artesano Luque: Por una mina...

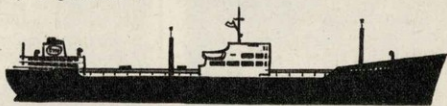


# ¡PETROMAR

## INCORPORA EL BARCO MAS GRANDE DEL PAIS!

PETROMAR S. A. de Navegación, empresa vinculada al transporte de petróleo crudo y derivados producidos por ESSO S. A. Petrolera Argentina, ha incorporado a su flota el barco más grande de bandera argentina, el PETROMAR CORDOBA que representa una inversión de \$ 810.000.000.- Este aporte de PETROMAR significa un importante incremento de la capacidad de transporte del país, con la utilización de los medios más eficientes.

Una vez más, la capacidad de esfuerzo de la actividad privada se traduce en hechos concretos, que contribuyen al desarrollo de la nación, ¡Un buen motivo para estar satisfechos y orgullosos!



PETROMAR CORDOBA: 38.277 toneladas de porte, 212.22 metros de eslora total, equipado con "proa bulbosa" y los más modernos instrumentales de comando y carga.



Landrú!



**Sir Jonás, el executive**

Sir Jonás se despertó a las once de la mañana y exclamó:

¡Qué bueno es estar solo en Buenos Aires! Las mujeres deberían pasar todo el año en Mar del Plata. ¡Holding, self restraint!

Gabriela (93-61-95), su mucama pelirroja, anunció desde la puerta:

—Su señora lo llama desde Mar del Plata.

El executive se puso su finísimo robe y se dirigió al teléfono.

—¡Hola!, ¿qué tal querida? Qué bien se te oye! Clarísimo. ¡Big shot! Sí, ahora tengo una reunión a nivel de planificación con varios ejecutivos. El sábado viajo para ahí. Por supuesto en el Caravelle. Hasta pronto, querida.

En la sala, aguardando a Sir Jonás varios executives.

—Perdonen que los reciba en robe —se disculpó Sir Jonás—. Pero recién me levanto. Anoche conocí a una lechuguita que casi me mata. ¡Team work! Bueno, los he citado a ustedes que también se encuentran solteritos en Buenos Aires, con el objeto de buscar la metodología, teniendo en cuenta la elasticidad de la demanda, para descubrir las botas apropiadas a esta altura del verano.

—¿Han oído hablar de La Fontaine? —interrogó un executive.

Todos pararon la oreja:

—Queda en José María Moreno y Rivadavia y abre a las 15 horas.

—¿Y qué nos importa que abra temprano si nuestras mujeres no están? —protestó otro executive jugando nerviosamente con un relaxing egg.

—Tiene razón —dijo Sir Jonás mientras tomaba a sorbos una infusión de Yerba Diges Frin N° 12—. Lo ideal es Ban Ban, de Banfield. Tiene piletta, bar, restaurant y boîte. Esta tarde a las seis, vestidos de sport, nos encontraremos ahí. Este es el planito para llegar. Avisen a Bumby, Lupita, Dai-

sy, Momosha y Chari. ¿Correcto?

En varios autos llegaron los executives y sus amiguitas a Ban Ban. Se cambiaron, se bañaron en la piletta, tomaron varios drinks y comenzaron a bailar.

—Lo felicito, Eduardo —dijo Sir Jonás al dueño de la boîte—. Todo está ok. Por suerte la noche está templada para bailar en traje de baño. Vení, Lupita, a bailar este shing a ling.

—Son las dos de la mañana, Lupita. ¿Qué te parece si vamos a mi refugio de San Telmo: ¡Brainstorming! —propuso Sir Jonás.

—No, es muy chiquito —protestó mimosa Lupita (95-60-96)—. ¿Por qué no te comprás un departamento más grande?

—Si querés te llevo a mi casa —respondió Sir Jonás—. Es un duplex que te va a encantar. ¿Correcto?

A los pocos minutos Lupita y Sir Jonás entraban al duplex. En cuanto encendió la luz, el executive vio con cara de espanto que su mujer, cruzada de brazos y muy seria, lo esperaba.

—¿Qué hacés acá, querida? —trató de disimular Sir Jonás—. ¡Back ground! Esta es mi nueva secretaria y vino para que le dicte un...

—¡Infame! Llegué esta mañana y te llamé por teléfono del piso de arriba. Oí tu conversación con tus asquerosos amigos. ¡Fuera de esta casa! Mañana te reunirás con mi abogado.

—¿Reunión a nivel de qué? —interrogó palidísimo el executive.

—¡A nivel de divorcio, degenerado, libertino, inmundo!

—¿No podrías decirme dégenéré, libertin, inmonde? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

**PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS**

SE AFIRMO EN LA PUNTA EMILIO ESTEBAN NAUM - SEGUNDOS MARCHAN EDUARDO BRAUN CANTILLO Y GEORGE NAVEIRO - LLEGAN MUCHOS VOTOS PARA PETER HASSINGER, ALEJANDRO H. TAYLOR Y RICARDO KLEINMAN.

Si tiene un ejecutivo preferido, puede llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

**CUPON**

Mi ejecutivo favorito es .....  
 Lugar donde trabaja .....  
 Nombre y apellido del votante .....  
 Dirección del votante .....

*Cuadro de Posiciones*

	<i>Votos</i>
1º Emilio Esteban Naum (Mc Taylor) .....	977
2º Eduardo Braun Cantillo (ASTARSA) .....	974
2º George Naveiro (EMECE Editores) .....	974
3º Peter Hassinger (Braniff International) .....	972
3º Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor SRL) .....	972
4º Ricardo Kleinman (Modart) .....	971
4º Horacio Rodríguez-Larreta (PASA) .....	971
5º Arturo Darling (British United Airways) .....	968

Con menos de 968 votos figuran Ladislao José Biro (Sylvapen), Fernando Vidal Buzzi (Editorial Sudamericana), Jorge Pérez Herbau (Pro Publicidad), Luis María Flores Roldán (Asociación Argentina de Polo), Alberto J. Armando (Ford Armando), Mario Alessandro (Kenwood Argentina), Norman Pentreath (Norpen s.a.), Raúl A. Moneta (Lucini y Cía.), etc., etc.



**Emilio Esteban Naum**

23 años. El ejecutivo más joven de la Argentina. Dueño de Mc Taylor (artículos para caballeros). Cuando contaba 17 años fundó el primer Mc Taylor en Maipú 835. Actualmente tiene otras dos casas: en Córdoba 649 y Avda. Alvear 1828, con perspectivas de abrir una cuarta en Belgrano. Sus amigos lo llaman "Milo" y se mantiene fiel a Mau, contra todos y frente a todos. Se castiga en un Porsche S. C. Sport. Las más bellas modelos del país compran sus regalos en Mc Taylor. Se ha impuesto el deber de seleccionar a sus clientes, atendiendo sólo a aquellos que alcancen un determinado nivel. Frecuentemente viaja a Europa por asuntos de negocios. Pero vaneana y practica esquí acuático en las islas Virgenes, si es que la censura aún no ha modificado este nombre.





ENERO 23, 1968

## Secuestro del buque Pueblo

No se presentaban cargos formales contra el oficial descarnado y de ojos hundidos, que enfrentaba la Corte Naval de Investigación, en la base anfibia estadounidense de Coronado, California: no había, por lo tanto, en ningún sentido legal, un demandado en el banquillo. Pero el comandante Lloyd Pete Bucher, 41, tenía el profundo conocimiento de que eventualmente lo sería.

Aproximadamente a las cinco de la tarde del 23 de enero de 1968, Bucher rindió el buque espía U.S. Pueblo, equipado electrónicamente, a una flotilla comunista de Corea del Norte, compuesta por lanchas torpederas y cazasubmarinos, a unas 15 millas afuera del puerto de Wonsan, en el Mar del Japón: se convirtió en ese momento en el primer comandante naval americano que rindió su barco en tiempo de paz, desde que el H.M.S. Leopard bombardeó y abordó al U.S. Chesapeake, en Cabo Henry, Virginia, en el remoto 1807.

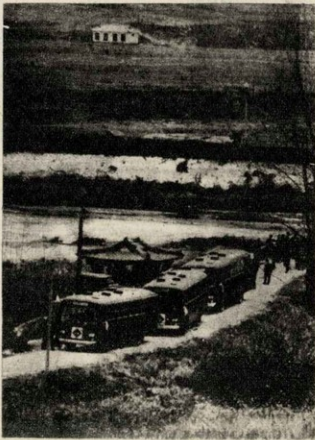
En el año que transcurrió desde ese día, la acción de Bucher y la subsecuente situación de la tripulación capturada fueron la mayor preocupación de la diplomacia de USA (la cual finalmente consiguió su liberación en Panmunjom, la pasada Navidad), y una fuente de aprietos para los Centros de Defensa e Inteligencia, responsables en definitiva, por el envío del Pueblo en esta misión.

En el Pentágono, por ejemplo, unos pocos tradicionalistas de la Marina han murmurado con disiplicencia que toda la cuestión podría haberse solucionado desde un principio, si el co-

mandante Bucher hubiera prestado atención al lema naval del pasado, hundiendo el barco antes de rendirse. Pero otras voces se alzaron en favor suyo, contrariando esa hipótesis reaccionaria.

### Las primeras piedras

Bucher se sentó y se paró, alternativamente, en la Corte Naval, relatando la historia de la misión del



Camino a la prisión.

Pueblo con un aplastado y monótono tono nasal. Algunas veces acomodaba sus pesados anteojos de armazón negra. Pero la mayor parte del tiempo, cuando no estaba ocupado con cartas hidrográficas y un señalador, pasaba su mirada por los cinco oficiales inquisidores, quienes se sentaban diagonalmente a unos dos metros de él.

La difusión de la biografía de Bucher puso desde el comienzo a la opinión pública de su lado: huérfano desde chico, criado por monjas y habitante luego del pueblo de niños del Padre Flanagan, abandonó su promisoriosa carrera como futbolista para alistarse en la Marina, comenzando prácticamente como grumete. Pertenecía por lo tanto al grupo de los *mustang*, nombre con el que la aristocracia de la Academia Naval designa a los oficiales cuya carrera no ha sido estrictamente reglamentaria, por haber carecido de recursos económicos: curiosamente, eran *mustang* también los cinco almirante encargados de enfrentarlo en el juicio.

Los primeros días de declaraciones fueron livianos, limitándose a las opiniones de los almirantes; pero en el tercer día, mientras Bucher relataba las circunstancias que provocaron su decisión de rendir el barco, las preguntas se volvieron más densas y rápidas. "Comandante Bucher —le informó el asesor de la Corte, capitán William Newsome—, las acciones reveladas lo convierten a usted en sospechoso de violación de los reglamentos de la Marina, artículo 0730." Luego leyó el artículo: "El oficial al mando no permitirá que su buque sea registrado por ninguna persona representante de otro Estado, hasta el punto en que sea capaz de resistir".

Mientras Newsome hablaba, la postura pasiva de Bucher se derrumbó y las lágrimas acudieron a sus ojos. Miró rápidamente detrás de sus lentes y unió las manos sobre la mesa. En la galería, Rose, su mujer, comenzó a llorar, y se colocó unas gafas oscuras.

Bucher, por supuesto, había escuchado esas palabras antes (el reglamento se le había citado como cuestión de rutina en las primeras horas posteriores a su liberación en Panmunjom). Pero esta vez el capitán del Pueblo la estaba escuchando en una Corte formal de investigación. Y fue inmediatamente claro que no obstante las alabanzas y disculpas adelantadas que le acordaron, la Marina tenía aún su caso pendiente de un hilo, y guardaba sus opciones abiertas.

De esta forma, el práctico efecto de las palabras de Newsome volvió el curso de la Corte a un período de prueba, aunque los reales protagonistas, después de todo, no fueran el capitán del Pueblo y los cinco almirantes enfrentados a él. El conflicto esencial surgía entre las profundas tradiciones de la Marina americana y la nueva y más práctica moral de 1960, nacida, entre otras cosas, de las complejidades políticas y tecnológicas que determinan pragmáticamente el tipo de guerra que la Marina puede pelear en la actualidad.

Otra contradicción se planteaba en un primer análisis: mientras era, nominalmente, un barco de la Marina de USA, el Pueblo estaba, de hecho,



operando directamente en nombre de la *National Security Agency*, una organización del Departamento de Defensa, que dirige las misiones electrónicas de alto secreto en todas partes del mundo, y que es aún más estricta que la CIA.

El *Liberty*, por ejemplo, atacado por los aviones israelíes durante la guerra de 1967, era también un barco de la NSA; lo mismo que el *Banner*, buque hermano del *Pueblo*, que llevaba a cabo el mismo tipo de misión en las aguas de Corea del Norte.

En términos prácticos, Bucher tenía poco o acaso ningún conocimiento de lo que sucedía en el Centro de Investigación de su barco, donde el sofisticado equipo electrónico de espionaje fue colocado (sus superiores argumentarían, no irrazonablemente, que él no tenía necesidad de saberlo). Esto significa también que, capitán o no, Bucher pudo entrar a esta parte del barco solamente con la autorización oficial a cargo de ésta, un teniente de 30 años llamado Stephen Harris.

Luego había una condición física del barco. El *Pueblo* era de 176 pies y 935 toneladas, barco de carga de la Armada, que también había prestado servicios como buque mercante surecoreano. Cuando Bucher tomó su mando, el buque estaba siendo sometido a reparaciones por 4,5 millones de dólares, para convertirlo en la última palabra en cuestión de barcos espías equipados electrónicamente.

Pero antes de dejar el astillero la reparación del *Pueblo* fue acortada a un millón de dólares, por órdenes originadas en algún lugar del laberinto de Washington; tal vez, en primer lugar, como un corte del presupuesto. Entre otras cosas, esto hizo que el buque partiera para Japón sin el moderno equipo de destrucción de sistemas, requerido para evitar que su secreto y multimillonario equipo cayera en manos enemigas.

Bucher declaró que la falta del sistema destructor fue una de sus mayores preocupaciones, y que en un punto, todavía en Japón, trató vanamente de conseguir 50 libras de cartuchos de TNT para confeccionar por su cuenta un sistema estilo *hágalo usted mismo*.

En síntesis, el *Pueblo* estaba simultáneamente sirviendo a dos jefes; su sistema destructor consistía apenas en 50 granadas de percusión, unas pocas hachas de incendio, algunos martillos y dos anticuados *destruyepapeles*, cada uno de los cuales necesitaba un cuarto de hora para incinerar una pila de papel de veinte centímetros. Su armamento no era mucho mejor: dos cañones, algunas granadas, diez revólveres y una carabina. El aviso de operaciones de Bucher, por otra parte, excluía la posibilidad de que se pudiera esperar alguna ayuda real en caso de apuro.

En esas precarias condiciones, el *Pueblo* levó anclas hacia el frío, el 11 de enero de 1968, llevando 83 espías a bordo, para vigilar una costa hostil y recoger la información que pudiera alimentar los aparatos de Inteligencia, de regreso a Washington. En los primeros días hubo nevadas, ocasionales fuertes vientos y temperaturas muy bajas; pero la misión proseguía nor-

malmente, con sus ultrasofisticados equipos electrónicos y fotográficos de millones de dólares de valor: algunas de sus cámaras podían fotografiar la antena de un barco a 5.000 yardas.

Bucher tenía dos objetivos principales: uno —que él esperaba realizar antes del fin de su crucero— era espionar las operaciones navales soviéticas en el estrecho de Tsushima; el otro, moverse a lo largo de la costa de Corea del Norte registrando las transmisiones en radio y radar de los cuatro mayores puertos.

## Operación Disimulo

De acuerdo a las instrucciones que se le habían dado cuando partió, Bucher hizo lo posible por ocultar su misión, fingiendo comandar un barco civil comprometido en un rutinario estudio oceanográfico. La tripulación no usaba uniforme, sobre o bajo cubierta, Bucher mismo iba vestido con pantalones comunes, una campera de cuero y un *sweater* blanco de lana, que lo asemejaba a un esquiador noruego. La bandera norteamericana no estaba desplegada, y las armas del *Pueblo*, pobres como eran, estaban cubiertas por lonas, frecuentemente invadidas por el hiel.



En prisión.

El 22 de enero, aproximadamente a mediodía, dos "barcos pesqueros", pintados de gris, comenzaron a navegar alrededor del *Pueblo*. A pesar de que estos buques estaban manejados, según las palabras de Bucher, por pescadores orientales comunes, el Comandante estaba convencido de que había sido descubierto. Ordenó a su radiooperador que rompiera el silencio y enviara un mensaje a Japón. Por alguna razón no conocida, pasaron 14 horas antes de que el radiooperador pudiera comunicarse con Japón y transmitir el reporte.

De aquí en adelante la acción se movió rápidamente. Poco después de las 12 del día siguiente, más o menos

ocho horas después de que la señal de radio de Bucher llegara a Japón, el oficial de cubierta, cabo Charles B. Law Jr., telefonó a Bucher y le avisó que un barco avanzaba a gran velocidad. Bucher ordenó un chequeo de su propia posición de radar: estaba a 15 ó 17 millas de la tierra más cercana y a doce del límite exterior de Corea del Norte. "Desde el puente pude ver que el visitante era un buque de modelo soviético, un contratorpedero, llevando la insignia de la marina norecoreana."

El contratorpedero comenzó a navegar en círculo y con la tripulación en cubierta, manejando cañones de 57 mm, armas y carabinas. A pesar de ello, Bucher pensaba todavía que era todo una cuestión de rutina.

Unos pocos minutos después, sin embargo, el otro buque izó una señal internacional, que decía: "¿Cuál es su nacionalidad?". "Mi respuesta a esta señal —certificó Bucher— fue izar la bandera de los E.E.U.U., mi insignia." Esto produjo un gran movimiento en el puente del barco comunista. El siguiente mensaje era previsible: "Ríndase o hará fuego", decía. Bucher respondió: "Estoy en aguas internacionales", y le preguntó al oficial ingeniero James Lacey si el *Pueblo* podría ser echado a pique. Lacey respondió que llevaría mucho tiempo, y de todas formas los buques estaban a sólo 180 pies del fondo del mar: hundir el barco no cumpliría su cometido, ya que el enemigo podría recobrar su contenido con buzos.

En tanto, el so-1 soviético había botado cuatro lanchas, una de las cuales enfiló tras el *Pueblo* con armamentos en cubierta. Bucher ordenó marchar a aguas profundas y alzar una señal que decía: "Gracias por su consideración. Estoy despejando el área". Pensó que este mensaje confundiría a sus perseguidores, que ahora habían aumentado a seis unidades. En cuanto el *Pueblo* se movió, sin embargo, uno de los buques le apuntó su cañón y nuevamente izó la señal de "Ríndase o hará fuego".

"Ignoré esa señal —testificó Bucher— y continué mi marcha a velocidad rápida": segundos después, el buque enemigo abrió fuego. Una cantidad de balas tocaron al *Pueblo*, dañando su radar, mástil de navegación y señales, e hirieron levemente a Bucher y otros tres, que se encontraban en el puente. El comandante telefonó entonces, y ordenó la inmediata destrucción del equipo y material del barco. Desde el Centro de Investigaciones, el teniente Harris informó que ya había comenzado el proceso.

Mientras tanto, los buques enemigos continuaban atacando con fuego de cañón: Bucher no tuvo más remedio que parar. "Decidí en ese momento —dijo a la Corte— que si la destrucción se estaba realizando satisfactoriamente, yo rendiría el barco. Cualquier resistencia hubiera terminado con la muerte de toda mi tripulación."

Después de un par de triquiñuelas más, el *Pueblo* no tuvo otra salida que seguir a sus captores sin haber conseguido aligerarse totalmente de su valioso material. El último mensaje que captaron en la base, decía: "No se las podrían ingeniar para darnos



alguna ayuda? Estos tipos dan mucho trabajo”.

Fue en el cuarto día de su investigación cuando el comandante volvió a relatar los meses de cautiverio que siguieron al brutal trato sufrido en manos de los norcoreanos: el demonio particular de Bucher fue un coronel norcoreano, al que la tripulación bautizó *Super C*.

La confrontación de Bucher con *Super C* y Wheezy, el intérprete, llegó unas 24 horas después que la tripulación del *Pueblo* fuera aprisionada en Wonsan. Bucher fue llevado a una sala de interrogatorios donde le presentaron una confesión. Si firmaba el documento, le dijo *Super C*, él y sus hombres volverían a casa rápidamente.

Pero Bucher se negó a firmar. “Me dieron 2 minutos para firmar o morir —contó—. Yo estaba de alguna forma tranquilizado ante la perspectiva de morir sin ser torturado: sabía que por la tortura es posible hacer decir a alguien cualquier cosa.”

Aquí Bucher hizo una pausa: hablaba pesadamente, y los sonidos eran recogidos por un micrófono. Intentó continuar y clavó sus dedos en la palma de la mano. “¿Le gustaría un receso ahora?”, le preguntó el asesor, capitán Newsome.

“No, señor —contestó el comandante—. Tengo que seguir con esto ahora, si puedo. Estoy seguro de poder hacerlo.” Hubo un largo silencio; Bucher tomó un vaso de agua, y continuó. “Su voz se había tranquilizado. “Estuve dos minutos en el suelo y me repetía una y otra vez la frase *Te amo, Rose*: pensé que esto me haría olvidar de lo que iba a sucederme.” Detrás de él, *Rose Bucher* sollozó: el comandante se detuvo, mirando a los cinco almirantes, quienes por primera vez durante el proceso daban vuelta su cara para no enfrentarlo.

“Al fin de esos minutos —continuó— me preguntaron nuevamente si estaba listo para firmar, y yo contesté que no firmaría. Luego, *Super C* le dijo al oficial que estaba a mi lado que se moviera, así cuando yo recibía el tiro en la cabeza no corría riesgo de ser herido. “*Mate al hijo de perra*”, ordenó. El revólver estaba gatillado y el intérprete me dijo: “Bueno, esto es



Comandante Bucher, en los primeros tramos del juicio: ¿Corte Marcial?

un aviso: tendrá otros dos minutos”. Esperé tontamente que me mataran, pero cuando el arma bajó, presumiblemente para colocar otra bala, yo no oí ningún ruido: comprendí entonces que era un juego que me estaban haciendo; que no me iban a matar. Pasaron los dos minutos y volví a negarme: el coronel dijo que yo no valía una bala, y me dejaron inconsciente a golpes. Luego me llevaron a mi habitación y me tiraron en la cama. Pedí permiso para ir al baño, y marcharon conmigo a la cabeza: todo lo que pude orinar fue sangre.”

Otra larga pausa siguió: todos los oyentes estaban llorando sin disimulo.

“A las diez de la noche —siguió Bucher—, *Super C* y sus hombres volvieron: estaban armados y me dijeron que me iban a demostrar lo que hacían con los espías. Fui arrojado a la mitad de una escalera y luego abajo, contra el semibasamento. Un surcoreano estaba con una correa en el cuello, atado a la pared. Me explicaron que era un espía. Estaba vivo, pero había pasado por terribles torturas. Tenía una fractura en el antebrazo derecho, con el hueso afuera. Estaba desnudo hasta la cintura y completamente mordido.”

Nuevamente Bucher se detuvo para

limpiar sus lentes: “El labio inferior —dijo con esfuerzo— colgaba de un costado de su boca. Le habían sacado el ojo derecho. Su cara estaba destrozada, pero expuesta bajo tres luces. Me llevaron de vuelta a la sala de interrogatorios y me preguntaron si yo sabía que era responsable de la vida de mi gente: me di cuenta de que era necesario para ellos obtener cualquier tipo de confesión para justificar su acción. Me dijeron: «Mataremos a su gente delante suyo, uno por uno, hasta que usted firme: si no lo hace, tenemos los medios para persuadirlo». Yo no estaba preparado para ver morir a mi gente. Dijeron que iban a comenzar con el más joven, y seguirían en orden, y yo estaba convencido de que lo harían, por que eran animales. No estaba preparado para este tipo de tortura mental. Estaba seguro de que ellos necesitaban la confesión, y de que matarían a mis hombres. Les dije que iba a firmar y lo hice. Luego me llevaron a mi habitación. Trajeron comida, huevos y otros alimentos. No los toqué”.

Cuando se encontró solo en su habitación, Bucher tuvo remordimientos por lo que había hecho. Contó a la Corte: “Intenté ahogarme en el agua, pero no puede hacerlo...” Posteriormente trató otra vez de matarse, tirándose desde la ventana de su celda, en un tercer piso, pero estaba tan rigidamente vigilado que tuvo que desistir de la idea.

Corea ganó sin duda un valioso premio con la captura del *Pueblo*, incluyendo el equipo electrónico y los documentos calificados que se encuentran a bordo, y consiguió un notable triunfo político con la confesión de espionaje. Aún no han declarado todos los testigos en el edificio de Coronado, y es probable que la Marina deba, finalmente, poner a Bucher ante una Corte Marcial.

El comandante pudo confortarse, sin embargo, la semana pasada, con un mensaje que recibió en el propio edificio de la Corte. Venía de parte de su tripulación, y decía: “Querido capitán: hemos hecho esto juntos y lo terminaremos juntos. Firmado: Los bastardos de Bucher”.

Copyright Newsweek, 1969



El regreso, después de casi un año de confinamiento.



# BUQUE FRIGORIFICO "AREMAR"

Construcción N° 127 de



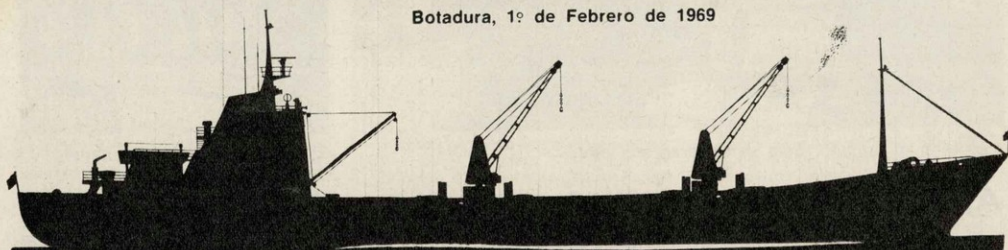
# ASTARSA

Eslora total: 99,60 m. Manga: 13,60 m. Puntal: 8,80 m.

Porte bruto: 2.350 toneladas. Potencia: 4.800 c.v. Velocidad: 16 nudos

ARMADOR: AREMAR COMERCIAL INDUSTRIAL Y FINANCIERA S.A.

Botadura, 1° de Febrero de 1969



## ADHERENTES

### ACEROS STYRIA S.R.L.

#### "ACONCAGUA"

COMPANIA SUDAMERICANA DE SEGUROS S.A.

### BERNAT S.E.C.P.A.

TRANSPORTES Y MONTAJES INDUSTRIALES

### CADEMAR S.A.I. y C.

INSTALACIONES ELECTRICAS

### COLORIN

INDUSTRIA DE MATERIALES SINTETICOS S.A.

### E. M. BARRAL S.A.C.A.F.I.

BULONES - TORNILLOS - HERRAMIENTAS

### GUILLERMO DECKER S.A.I.C.A.F.I.

ALAMBRES - BARRAS - CAÑOS - CINTAS DE COBRE Y LATON

### HIDRO - MECANICA ARGENTINA S.A.

HISPANO ARG. DE REFRIGERACION S.R.L.

INSTALACIONES FRIGORIFICAS NAVALES

### INDUSTRIAS TECNICAS AIRE S.A.I.C.

REFRIGERACION Y ACONDICIONAMIENTO DE AIRE

### JOSE N. VOLANTE S.A.

VALVULAS

### LA OXIGENA S.A.I.C.

GASES INDUSTRIALES COMPRIMIDOS Y DISUELTOS

### MONTISOL ARGENTINA S.A.C.I.F.

FABRICA DE MATERIALES AISLANTES

### NAVITEC S.R.L.

### NEYCO S.C.A.

ACCESORIOS Y REPUESTOS INDUSTRIALES

### NICOLUSSI S.R.L.

REDUCTORES - INVERSORES MARINOS - ACOPLAMIENTOS

### NORDISKA

DECORACION NAVAL

### O. ROBERTO PEREZ NIELSEN

DESPACHANTE DE ADUANA - IMPORTACION - EXPORTACION

### OSMAR S.R.L.

### P. GALIMBERTI y CIA. S.A.I.C.F.

PRODUCTOS METALURGICOS EN GENERAL

### PITTSBURGH & CARDIFF COAL Co. S.A.

CHAPAS DE ACERO PARA USO NAVAL

### SIEMENS ARGENTINA S.A.

EQUIPAMIENTO ELECTRICO

### TECMAR S.A.C.I.F.I.M.A.

PROYECTO Y REPRESENTACION TECNICA

### TECNASTAR

SOCIEDAD ANONIMA DE INGENIERIA



## GRANDES MOTORES DIESEL





Panno en el tumulto: Sólo se salvaron sus pies.



Schweber: No lo quiere nadie.

## Ajedrez: Ruidos por el mate

Es una familia; o una casta; o una secta. De cualquier manera, nadie puede negar que quienes rondan los tableros de ajedrez integran un mundo especial, en el que no asombran caprichos, ambiciones, rarezas, celos, tics y hasta algunas normalidades. En el imperio de los laberintos cerebrales acaba de realizarse el XIV Campeonato Argentino; la mayoría de sus ruedas se jugaron en el Club Mariano Boedo. Allí, en un segundo piso, en San Juan al 3500, pasó todo: veinte hombres buscaron un título y ocho mujeres hicieron otro tanto.

Sentados por pares, frente a los tableros, el silencioso ruido de las cavilaciones los atrapaba. Una soga de nylon separaba al público y alguien se rió de la medida; la mueca fue breve: cuando sintió el pie de otro espectador apoyado sobre el suyo, confió en un accidente; unos segundos más tarde pidió disculpas y retiró su dolorido y pisoteado apéndice a los empujones. Transportados por los cálculos mentales, allí nadie reparaba en nada: sin la soga protectora, no hubiese sorprendido que algunos apasionados se sentaran sobre los tableros para discutir variantes.

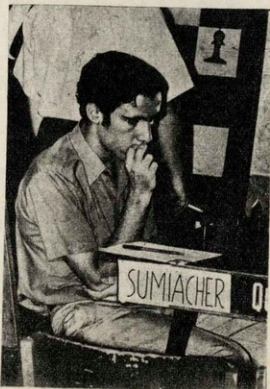
"Al final, yo no sé para qué me metí en esto —había protestado Samuel Schweber, 32—; descuido mi negocio; y tendría que estar vendiendo mercadería (prendas de lana) para el invierno que viene. Si llego a salir campeón, sólo me van a dar 150.000 pesos." Frente a su oyente, a Schweber no le interesó responderse a sí mismo, pero él sabe que hubo varias razones para explicar su participación. Una de ellas puede ser su orgullo: es uno de los personajes más odiados del ajedrez argentino, y él lo sabe. "Me tiran a matar; vos fijate que la partida entre Panno y Biliboni la hicieron durar hasta suspender, así yo tenía que jugar con Panno en la rueda siguiente.

Después, Biliboni abandonó sin continuar", sospechó Schweber. La suspiración del pequeño y regordete ajedrecista tenía dos fundamentos: el sistema suizo que se utilizó en el torneo, un método por el que se limita la cantidad de ruedas y enfrenta a los competidores de igual o cercana puntuación, y el respeto que siempre impone Oscar Panno, aun en periodos de escasa efectividad, como el que está atravesando.

Panno no lo ignoró, descubriendo su fastidio al entablar con Schweber en la quinta rueda; en la siguiente, su malhumor se agravó: jugaba con Quinteros una partida complicada, con muchas piezas. Luego de suspender, su rival se quejó: "Teníamos que hacer muchas jugadas, a los dos nos quedaba poco tiempo y yo tenía buena posición; le ofrecí tablas y el tipo ni me

contestó; al rato, él me lo propuso". Quinteros se brindó el placer de los dioses: rechazó la oferta, consiguió posición superior y, en la continuación, ganó la partida; Panno abandonó sin seguir, al enterarse de la jugada secreta que había sellado su adversario.

Miguel Quinteros, un reciente ex conscripto, pasó a ser entonces la *niña mimada* del campeonato. El lunes 27 se sumó a sus perseverantes hermanos y novia, un grupo de personas que dedicaba sus atenciones a la partida del joven; entre ellos, el locutor Antonio Carrizo (una especie de Mecenas de Quinteros, pues lo emplea en la producción de sus programas) se desviaba por mostrarse y demostrar su hinchismo por su protegido. En tanto, Quinteros, vestido con un traje azul marino, camisa rosa, corbata y pañuelo *bordeaux*, mascaba chiclets y no cesaba de echar ojeadas a su atildamiento, paseándose frente a un gran espejo.



Sumiacher: Luces de su ciudad.

### No apto para adultos

Mientras todo esto ocurría, Benkó ahumaba el ambiente con sus cigarrillos *Mascota* y, junto al ventanal, las damas se afanaban en su competencia. Claro, pocos eran quienes, al pasar, podían quitar su vista del tablero en el que jugaban Silvia Kot y Julia del Valle Arias. Es probable que mucho más valor tuvieran las victorias con las que arrasaba la tucumana Carmen Tránsito Rodríguez de Rodríguez, pero no se podían apreciar las minifaldas de Silvia y Julia, las dos únicas jugadoras en edad y estado de merecer.

Quizá pueda definirse a este torneo como el de la juventud. Para afirmar este concepto, se sumó a la seguridad de Schweber y Quinteros la aparición de un rosarino, Carlos Félix Sumiacher, 19, quien fue considerado la revelación del certamen por Julio Bolbo-



chán. Es un futuro contador, zurdo, tímido, subcampeón de su ciudad y vencedor en el zonal de Rafaela que lo clasificó para participar en Buenos Aires. Considera al ajedrez en un segundo plano ("Primero están mis estudios"), no fuma y no sabe explicar qué hace cuando está nervioso; sin embargo, pueden apreciarse rítmicos movimientos en su cabeza, instantes antes de jugar una pieza. Es delgado, dejó alargar sus patillas y le costó media hora rematar una excelente partida, frente a Debarnot, en la que tenía dama y caballo, contra dos torres. "Era un lío, porque yo sabía que la tenía ganada, pero no encontraba cómo. Al final salió", explicaba.

Sumiacher es un jugador posicional, con maduro concepto sobre el valor de las casillas; su presencia en el campeonato justificó holgadamente el esfuerzo económico que la Federación Argentina de Ajedrez hizo para trasladar y alojar en Buenos Aires a los participantes provincianos. Un esfuerzo que buscó inútilmente apoyo en la Confederación Argentina de Deportes, en donde se considera al ajedrez una actividad profesional. La calificación exaspera a los atletas neurales, pero no impide que Oscar Panno, 33, se anote alegremente en toda ocasión en la que una recompensa efectiva active su entusiasmo. No se necesita muchos días antes de partir para Lugano, Suiza, donde formó parte del team argentino que se clasificó séptimo en el Torneo de las Naciones, había decidido establecer una pausa en su entrenamiento, para hacerse de quince mil pesos, por prestar su concurso para unas simultáneas.

Panno, Sanguinetti y Rossetto participaron en este XIV Campeonato Argentino sin demasiadas presiones; en ese orden, pero precedidos por Miguel Najdorf, concluyeron el certamen anterior. A mediados de la semana última persistía la duda: serían otros cuatro argentinos —los de mejor clasificación— quienes se les sumarían para completar ocho representantes nacionales en el Torneo Zonal. Los tres primeros obtendrán entonces la visa ajedrecística para concurrir al Interzonal. Es la empinada escalera que desembocará en un nombre, uno solo: el futuro desafiante para el campeón mundial, un título que discutirán Petrosian y Spassky en el match que se iniciará el 15 de abril próximo.

### El duende sabio

Con sus avanzados labios se paseaba, deteniéndose algunos instantes en cada tablero; hacía algún gesto, o no, y seguía. Miguel Najdorf, 59, no había querido jugar en el campeonato. "Hace mucho calor", explicó, sin demasiada convicción. Se paró junto a Rossetto, quien pensaba una jugada, frente a Sanguinetti (un estupendo jugador de bridge), y aquí lo separó con la mano izquierda. Najdorf apuntó una sonrisa, no dijo ni *mus* y siguió su paseo. Rossetto seguiría con su aire ausente, sentado en el almohadón con el que resguarda su cansancio, chistando al murmullo de la sala y, encontradamente, desoyendo a quien se dirigiera a él, como consecuencia de su exótica sordera selectiva. Más allá, Julia

## LAS TRIBULACIONES DE RAY

Hace unas semanas el público de Buenos Aires lo vio cruzar la pantalla con uniforme de policía; actuaba en el film de Frank Sinatra *El detective*. La imponderable pandilla de *Misión Imposible* también contó con su colaboración, mientras Greg Morris calzaba guantes de boxeo. Ahora Ray Robinson, 48, ensaya o, mejor dicho, se entrena para subir a un escenario de Broadway como integrante del reparto de *Mr. Congressman*, una obra montada por David Merrick.

Sólo pesa un par de kilos más que cuando era campeón mundial, pero su sonrisa brillante, la agilidad de sus piernas, el ansia de figurar, siguen siendo las mismas. Una vez, en 1952, se había retirado del ring; en aquella época comenzó a actuar como profesional en algunos escenarios; pero el dinero del boxeo era más fácil de ganar y volvió a combatir, hasta 1965.

Ahora recuerda con nostalgia aquellos años arduos: "Termino más fatigado luego de una sesión de televisión que después de cualquiera de mis peleas más duras". Sin embargo, sus relaciones con el *show business* se mantienen en plena vigencia; existen dos versiones para explicar esta actividad, que va de Las Vegas a Broadway y de Hollywood a Nueva York para rebotar a Europa, donde filmó en Candy, con Ewa Aulin; una la esgrime el propio Ray: "Necesito seguir oyendo los aplausos"; la otra, más atendida, señala su escasez de dinero.

Nadie logró sumar los dólares que Ray Sugar Robinson ganó a lo largo de 25 años —incluyendo una década, 1951 a 1960, como campeón mundial— y 202 peleas; pero se sabe que llegó a integrar una cadena de lavanderías en Nueva York —ahora mantienen su nombre, no su participación—, y se recuerda

que cuando fue a París, a defender por primera vez el título de los medianos —y a perderlo frente al inglés Randy Turpin—, se alojó con su séquito de trece personas en el Claridge, donde dejó completa la bolsa de su pelea. Es que había transportado desde los Estados Unidos a su esposa, su manager, George Gainford, su secretario, June Clark, Beale y Womber, los segundos y entrenadores; el sparring Tommy Brockett, peluquero, abogado, consejero personal y hasta un caddy. En aquella oportunidad había viajado con él, desde Detroit —donde nació Ray, o Walker Smith, en 1920—, un auto hecho a pedido.

En París hubo dos corrientes de opinión cuando el público se enfrentó con esa magnificencia: para unos era el Príncipe Negro, para otros el payaso de Harlem.

Pasaron 18 años desde entonces; nunca más podrá ser tan espléndido, pero aquellos años le han dejado un núcleo importante de amigos que lo ayuda, aprovechando quizás el nombre más glorificado de USA después del de Jack Dempsey, para que Ray pasee su galanura por las tablas —no más entre sogas— al lado de Mickey Rooney, Rod Taylor, Sinatra. Guarda como un tesoro un consejo de Marlon Brando: "No te preocupes por estudiar un personaje; sé tú mismo, que eso es lo que la gente va a ver". Indudablemente, la sentencia le allanó el camino de la escena. Los pocos trucos que sabe los seleccionó junto a *La Voz*; es que con Sinatra son amigos desde sus tiempos de boxeador, actividad que siempre preocupó a Frankie. "Cuando enfrentas la cámara —le dijo Sinatra— relaja los nervios para actuar más suelto, más natural." Es, al fin, lo que *Sugar Robinson* hizo toda su vida. ♦



Robinson: De los viejos campeones las piernas.



Arias rascaba infructuosamente sus fósforos Chispazo, tratando de encender un cigarrillo rubio; el único ventilador del salón apagaba cada uno de sus intentos. Nadie acudió en su ayuda; alguno medía la altura de su falda turquesa o comprobaba la tensión de su sweater amarillo. Pero eran muy pocos: el resto pisaba pies ajenos sin advertirlo, pugnaba por una mejor ubicación ignorando la impenetrabilidad de los cuerpos. ♦

## FUTBOL:

### La serial de la semana

Enrique Omar Sivori, 33, está en tren de quedar bien con todo lo que significa fútbol argentino. De otra manera no se entiende cómo un jugador de su estirpe, que sembró de buen juego, eficaz, las canchas de Buenos Aires y de Europa haya podido elogiar el encuentro entre River Plate y Vélez Sarsfield.

Impulsado por el torneo organizado por su eterno rival, Boca Juniors, en Mar del Plata, River Plate montó un petit certamen en su estadio. Entre bambalinas se tejían dos situaciones que acicateaban a los organizadores: la lucha entre Canal 13 y Canal 9 por copar las transmisiones nocturnas del fin de semana —sacrificando inclusive programas del tipo de *Matrimonios y algo más*— y el ansia de venganza que alimentaba River contra Vélez a raíz del famoso partido decisivo del Campeonato Nacional.

El empresario que montó el certamen anunció en rueda de amigos una pérdida de un millón de pesos en la cancha, cosa que fue compensada por la televisación, que en definitiva le significó una ganancia de un millón. En la jornada decisiva se recaudaron dos millones, cifra infima si se tiene en cuenta el nombre de los adversarios, pero exagerada si se considera que no había nada en juego. Y esto es finalmente lo que decide al público.

Pese a que el torneo era amistoso —al menos para Vélez—, los jugadores de River acrecentaron sus ingresos con un premio de 50.000 pesos y los de Vélez con 70.000 cada uno. Y aquí está el contrasentido: como era amistoso y recién volvían de las vacaciones, los campeones nacionales actuaron con total displicencia, comandados por un Willington que no salió del tranco lerdito y cercenadas sus esperanzas por un arquero, Marín, anclado en el piso; se olvidaban que no jugaban gratis.

River pudo consumir así su venganza (3-1), pero todo no pasó de ser una parodia: después del partido entre Spartak (Checoslovaquia) y el seleccionado olímpico húngaro —un compendio de fútbol sencillo, hábil y práctico—, el encuentro entre River y Vélez cayó como un plato insulso falto de gusto. Sin embargo, el equipo local contaba con tres hombres dispuestos a todo; precisamente ese afán no les permitió clarificar las cosas: Ermindo

Omega, Luis Cubilla y Jorge Solari jugaban, quizá, por última vez con la banda roja en el pecho.

Un par de días antes, William Kent, el presidente de la institución de Núñez, había sido claro: River no puede pagar lo que pretenden los ases. Los dos primeros exigían que se elevara su prima anual, que en 1968 fue de 5.500.000 pesos; el *Indio* Solari actuaba con la misma política para alzar su nivel de 3.300.000. No hay arreglo; el martes pasado, definitivamente, River declaró transferibles a los tres y cotizó en 30 millones a los dos delanteros y en 25 el mediocampista. Aquella noche del domingo el trío pidió jugar; Kent accedió. Era una táctica de los futbolistas para mostrar en la cancha lo que el club se pierde al desprenderse de ellos.

Pero aparentemente este año ha sonado la hora de los dirigentes. Si Kent se mantuvo firme frente a este ataque, en Avellaneda el titular de Independiente, Nicolás Arias, se enfrentó con éxito a Raúl Savoy, otra estrella que pasó a Boca. De la suma de 16 millones que implicaba el pase, Savoy pretendió que el club vendedor le pa-

David Acevedo y está dispuesto a negociar a Santoro, Pastoriza, en fin, cualquiera que sea requerido. Pese a esa noticia, o quizá debido al estímulo que significa la espada de Damocles, Independiente realizó el lunes, en Montevideo, la mejor labor entre los equipos argentinos que están jugando en este momento. El último cuarto de hora del partido frente a Peñarol mostró a un team aguerrido, rápido, efectivo, y un ataque dispuesto como el que había exhibido en 1967; así y todo perdió 1-2.

En la comparación salió ganando, porque al día siguiente Estudiantes perdía 0-1 con Palmeiras, en Mar del Plata, en otra noche de fútbol sucio, bastardeado por los golpes continuos, las chicanas para ganar metros, para perder tiempo; en una jugada de la segunda etapa, tan mareado estaba el referee Miguel Ferré que optó por contar la distancia para un tiro libre a partir de la barrera formada por Estudiantes en lugar de caminar desde la pelota: como resultado hizo retroceder dos metros al shoteador, con lo que favorecía, por supuesto, al



José Marín: Anclado en el piso de River.

gara 6 a él, ya que era la mercadería que posibilitaba la transacción. Ante la rotunda negativa de Arias, el jugador descendió a 2 millones y tuvo que seguir aflojando cuando el presidente le prometió que si no recapacitaba no había venta y quedaba en el club sin jugar y cobrando *solamente* los 170.000 pesos de sueldo que marcaba su contrato. El martes Savoy firmó con Boca sin protestas.

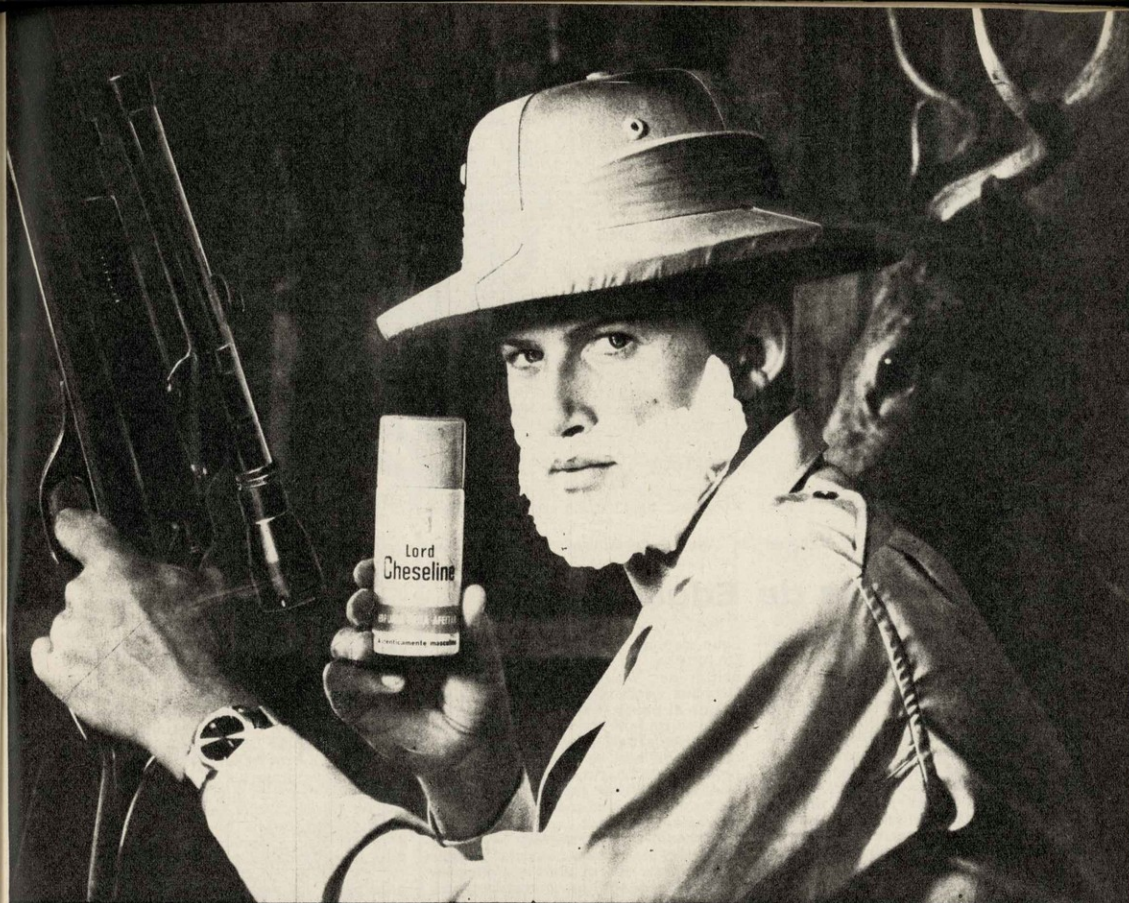
### Cuestión de ataques

Como River, como Racing, Independiente también está buscando deshacerse de algunas de sus vedettes que son las que cobran los sueldos más suculentos. Boca, en cambio, empeña en ganar un campeonato —su última estrella la sumó en 1965— no repara en gastos y arregló con Savoy equiparándolo a Ubaldo Rattin. El conjunto de Avellaneda tiene además en venta a Raúl Bernao, dejó libre a

equipo culpable de la infracción.

Todo esto se puede ver en verano; hasta se puede oír a Sivori diciendo: "Es un partido bueno (River-Vélez); River tiene más sentido del ataque". Un ataque en el que Cubilla no hizo más que enredarse empecinado en entrar por el medio de una defensa que amontonaba a seis o siete jugadores; un ataque en el que Oscar Mas erró un penal y Ermindo Omega anotó un gol porque le salió mal un centro; un ataque que necesitó al zaguero Dominichi (autor de dos tantos) para alcanzar un triunfo que Vélez le estaba ofreciendo desde la pitada inicial. Tan burdo fue todo que resultó especialmente ridículo cuando, al terminar el partido, una decena de mugachones invadió la cancha para despojar de las camisetas a los "campeones morales". Afortunadamente, los jugadores sintieron vergüenza por una vez y escaparon a los vestuarios. ♦





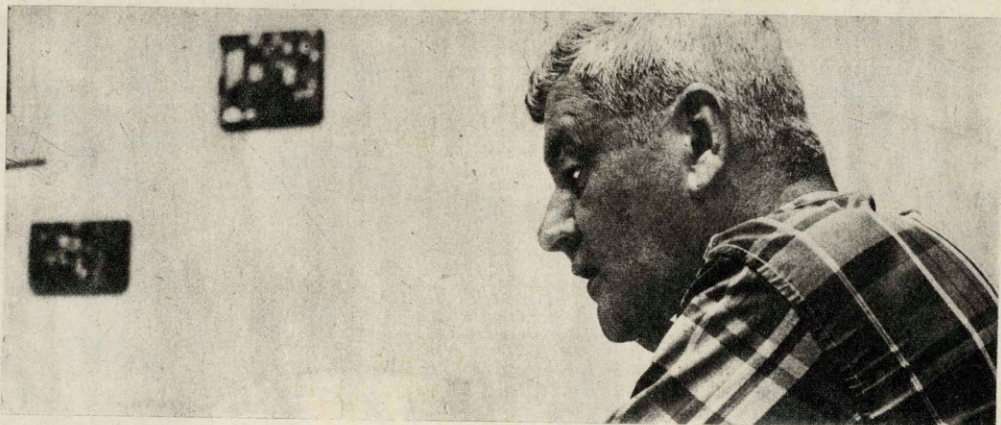
*Entre nosotros...  
le recomiendo una nueva emoción  
instantánea*

Para quienes buscan la aventura, LORD CHESELINE  
espuma para afeitar, es una nueva emoción...  
¡Instantánea!... Ablanda la barba... en forma rápida...  
suave y fragante, ¡todo en unos segundos!  
Si tiene una aventura... ¡adelante con la emoción!



*espuma para afeitar  
Lord Cheseline  
¡ablanda la barba  
instantáneamente!*





Primera Plana

El Adelantado Mayor de la Vanguardia: "Nunca terminará. Es infinita esta riqueza abandonada".

## Viaje y vigilia de Edgar Bayley

Abre despacio la puerta de su departamento, en Rodríguez Peña y Rivadavia, mientras afuera el sol de la tarde enloquece a Buenos Aires. "Me he quedado solo —se disculpa por el leve desorden de los cuartos—. Estaba veraneando en el Uruguay con mi familia, y un par de gestiones me obligaron a volver." Camina tratando de apartar el sueño que le encapota la cara: es que Edgar Bayley, uno de los máximos poetas vivos de la Argentina, no durmió casi nada la noche anterior. Olvidó las llaves de la casa, y para no despertar al portero resolvió apoltronarse en el hotel más cercano pero no el menos ruidoso.

Al filo de los cincuenta años, y a un mes de la aparición de *El día* —su tercer libro de poemas, el último de una travesía escrupulosa—, Bayley es la contrafigura de la solemnidad. Lleva cortado al rape el pelo canoso, y los ojos, más azules y profundos a medida que avanza la tarde, le instalan en la cara una sombra de melancolía. Al reírse, la borra.

Desde 1945, cuando recopiló en un folleto algunos poemas, un manifiesto y un cuento con el título común de *Invencción 2*, no ha dejado de escribir. Si quisiera, podría reclamar para sí el blasón de Adelantado Mayor de la Vanguardia Argentina. Pero no lo hará. No le importan esos juicios.

"Mi padre se llamaba Tomás Maldonado —prefiere narrar—; era un farmacéutico diplomado pero jamás ejerció. Eso sí: como inspector general se encargó, durante buena parte de su vida, de que las farmacias cumplieran estrictamente con las leyes y decretos de la sanidad argentina."

Su madre —de quien tomó el apellido de guerra— se llama Margarita Bayley, es hija de ingleses y tuvo tres hijos varones. Tomás, el arquitecto, pintor y diseñador industrial,

"que siempre pasa por ser el mayor, sin que yo lo desmienta nunca", fue delfín de Walter Gropius en la Bauhaus y jefe de diseño en Ulm hasta que el presupuesto se redujo; ahora se lo disputan las Universidades de Princeton y de Milán. Héctor, el menor, un biólogo, es otra víctima de la fama: pasa la mitad del año en el Centro de Investigaciones de Venezuela y la otra mitad en la Universidad de Londres.

"Aprendí a leer y escribir —memora Bayley— en una escuela pública de Palermo. En el Carlos Pellegrini me recibí de perito mercantil y un mes más tarde me convertía en Bachiller, luego de dar las equivalencias." Atravesó la Facultad de Ciencias Económicas durante un año, y durante dos la de Filosofía y Letras. "Luego me dio un ataque de manía ambulatoria y me fui al Brasil: quizá Godo Iommi, un tipo muy itálico, muy brillante, muy vital (casado en primeras nupcias con la primera mujer de Vicente Huidobro y tío de los escultores Claudio Girola y Enrico Iommi), tuvo algo que ver con mi partida: unos meses antes, él y un grupo de amigos me habían precedido."

### Aventuras en común

El año y medio de Brasil, entre 1942 y 1943, sació su hambre de vivir "hacia adentro y hacia afuera" y, sobre todo, lo puso en contacto con una humanidad desenfadada y pintoresca, con los Grandes Picaros internacionales: tímidos ingleses, aventureros argentinos, conspiradores brasileños, mujeres prostibularias. Algunas se transmutaron en personajes de sus cuentos, de sus poemas y hasta de sus ensayos teatrales, "como aquella muchacha que trabajaba en una cafetería de la avenida Rio Branco, de

la cual me enamoré y a quien dejé cristalizada en mi primer relato, *Aracy recorta los himnos*. Aracy padeció luego otro avatar: se llamó *Dulio*, una pieza de teatro que Mario Trejo y Miguel Brascó siempre estuvieron a punto de montar. No los dejaban. Una y otra vez fracasaban por falta de sala o de empresarios".

Cuando recuerda que para sobrevivir en Río tuvo que integrar el coro de *Rigoletto*, estalla en una carcajada pantagruélica y sacude un corpachón que ya debe haber pasado el cabo de los cien kilos. "Como no había plata para pagar los vestuarios del coro, los integrantes salíamos en traje de calle mientras los protagonistas gorjeaban enfundados en viejos trajes de época", dice, tomándose la cabeza.

Uno de esos días en que ser lavacopas de un restaurante, en la rua General Camara, era para Bayley lo más parecido a la vida, asomó por allí José Luis Torres, el desaforado periodista que durante el Gobierno Perón alentó el proceso a los Bernberg por evasión de impuestos: iba en busca de pruebas para acusar a Raúl Damonte Taborda por trata de blancas. No las consiguió, pero al menos conoció, de la mano de Bayley, los burdeles lujosos de la rua Conde de Lage, "una paradoja, porque Lage había sido un terrible Jefe de Policía en la época del Imperio".

A principios de 1943, en el Casino da Urca, se hizo amigo del doctor Tulipán, un personaje escapado de las novelas de Céline. Decidieron irse juntos a San Pablo, donde Tulipán editaba la revista *Trigo nacional*, defensora del autoabastecimiento. "Era" un gran jugador —recuerda Bayley—; apostaba de ojo y de prestado, sin que su mujer consiguiera arrancarle los escasos contos que lograba ganar. Un día, Tulipán decidió esconder el



dinero de las apuestas en un tarro de frijoles. Su mujer vació el contenido por la noche y el pobre doctor y sus invitados devoraron la feijoadá más cara del mundo.”

La aventura brasileña, que terminó cuando Bayley liquidó su último *reis* y agotó la gama de profesiones que había inventado para comer, estuvo a punto de convertirse en una novela: *Salir - Memorias de Pantaleón González*. Pero otras obsesiones la postergaron: apenas logró borronear algunas capillas.

“Volví a Buenos Aires pocas semanas después del golpe de Rawson y Ramírez”, dice, entrecerrando los ojos para fijar con precisión la fecha. Pero al poco tiempo salía rumbo a Chile, como representante de una casa de importación y exportación. “También estuve en el Perú y en Ecuador, donde lo único que no hice fue ocuparme de negocios. Preferí tirarme de cabeza en la poesía.”

Santiago fue la escala más memorable de su peregrinaje: conoció allí a Vicente Huidobro, a quien entregó el único número publicado de la revista *Arturo*, a la que cinco años más tarde los jóvenes poetas argentinos alzarían como bandera de combate. “Quiero destacar —puntualiza Bayley— que el Movimiento Invencionista nacido de *Arturo*, si bien le debe mucho a Huidobro, no es una simple extensión de su creacionismo; en todo caso, si hay que admitir una influencia es la de Pierre Reverdy.”

### Caminar hacia el día

*Arturo* es para Bayley el principio de la vigilia: hasta entonces había publicado sólo textos aislados en revistas. A partir de 1944 comienza su búsqueda de una orientación personal dentro del arte de vanguardia. “A mi vuelta del Pacífico —narra—, la vida caótica acabó por cansarme; tenía conciencia de que esa línea de dispersión y exaltación gratuita iba a desembocar en un callejón sin salida.”

Un año después de aparecer *Invencción 2*, Bayley se incorporó al grupo *Arte Concreto-Invencción*. En 1949 publicó *En común*, “algunos de cuyos poemas me gustaría difundir de nuevo: proponían un dadatismo que buscaba trascenderse”. El trabajo creador lo atrapa; Bayley, que nunca quiso negarse a ningún hipnotismo, lo asumió con devoradora intensidad.

Para sobrevivir se hizo periodista: “Ya no me acuerdo en cuántos diarios y revistas trabajé”. Era la época en que el afán de innovar lo tironeaba hacia un lado y el respeto a los evangelios de la Gran Poesía lo arrastraba hacia el otro. Por aquellos días empezó también a interesarlo la pintura: para quitarse la obsesión de encima publicó algunos ensayos sobre el arte concreto. Fueron años de búsqueda y difusión que acabaron cristalizándose en *Realidad interna y función de la poesía*, un texto de 1952 que incluía, catorce años más tarde, en un libro homónimo.

La efervescencia de la creación lo asaltaba por todos lados: hacia 1951 ensayó sus fuerzas en el teatro, con la farsa *Burla de la primavera*. “La

## UNA JARRA DE VIDRIO VERDE

Hace veinte años, en el poema que inauguraba *En común*, Bayley supuso: “Los hombres querrían reinventar el mundo”. La versión expurgada, que más tarde incluyó en *La vigilia y el viaje* (1961), suprimía toda duda: “Es necesario reinventar el mundo / iluminar los ojos / ver la extensión abierta a nuestro impulso / la alegría de las conversaciones ingeniosas / el contagio de los sentidos...”

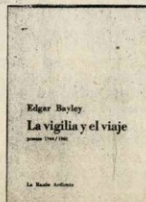
Aquel verso y su enmienda posterior acaso basten para hallar el sentido de la obra de Bayley, una de las más escasas en un país donde los poetas oficiales no dan abasto para hilar sus solemnes balbuceos, y una de las menos consideradas en un país donde los panegiristas jamás están desocupados. Tres libros en dos décadas, un cen-



tenar de textos: a través de ellos, Bayley ha levantado una poesía que asombra por su nobleza, conmueve por su vitalidad, perdura por su defensa de la condición humana.

Reinventar el mundo. Media docena de ensayos dedicó el autor a demostrar, con una erudición sin arrogancia, cómo la poesía sólo puede conducir a ese objetivo, cómo lo hizo desde sus comienzos. En abril de 1966, al prologar sus reflexiones, declaraba: “La capacidad, por una parte, de negar toda salida en este o en cualquier mundo, de rechazar los valores y la ideología del conformismo y el miedo, de asumir, en suma, hasta sus últimas consecuencias, la rebeldía y la desesperación, y, por otra, la voluntad de no disolver la propia voz en el desprecio y la agresividad, de afirmar una difícil esperanza, un modo de estar entre los hombres y las cosas, continuarán signando, como hasta ahora, la vida y el trabajo creador del poeta”. Pocas definiciones han sido tan certeras.

Sin embargo, la lucidez de tales



ensayos acaba superada por los frutos líricos; ya *En común*, aunque viciada de inútiles adornos (el poeta luchaba entonces contra la insignificancia del lenguaje), señala esa avidez de comunicación que desencadena la obra entera de Edgar Bayley: “No he perdido las miradas de esta multitud / están junto a las calles / sosteniendo las manos y las luces / pero se hace necesario convertir cada uno de sus pasos...” “...nos hemos encontrado en el mismo desafío y en la misma batalla”.

*Vigilia* no es sólo la aceptación del desafío; también, la batalla por reinventar el mundo. Se trata, nada más y nada menos, de erigir una nueva realidad, un nuevo idioma para que los hombres lo compartan. Todo ello, descubre Bayley, está cerca del poeta y dentro de él, porque “esta mano no es la mano ni la piel de tu alegría / al fondo de las calles encuentras siempre otro cielo / tras el cielo hay siempre otra hierba playas distintas / nunca terminará es infinita esta riqueza abandonada”. El poeta debe distribuirla.

En síntesis, “no es preciso razón ni palabra”, “nada más que el aire / la ventura de estar vivo / en los canales del verano / y un nuevo viento / y despertar / navegar de la día presente / después de la adversa mañana”. Al cabo de la batalla, “has mezclado tu acento / en el tumulto / y has perdido o ganado tu silencio / un lugar entre los hombres”. He aquí los “quehaceres de la poesía: hacer innecesaria toda justificación”. No en vano el último —y el más hondo— libro de Bayley se llama *El día* (ver N° 314, pág. 51), que ya no es la unidad cronológica sino ese mundo reinventado a partir de sus elementos naturales, que Bayley se obstina en emplear, nunca en nombrar, a cada instante, Allí, Pepe —su hijo, acaso— “será distinto tendrá mejores sonrisas”. En cuanto al poeta, continúa forjándolo: para los demás: “Entre en la cocina / con radichón lechugas / coloco el mortero sobre la mesada / y miro por la ventana hacia el parque vecino”; “una jarra de vidrio verde / es todo lo que tengo pero la conozco bien / por una vez / los dos / nos comprendemos / en el reposo de ser / cada uno / por su lado”. ♦



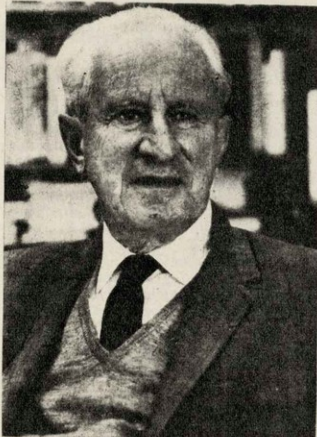
representaron tanto — cuenta Bayley— que ya no consigo acordarme más que de las funciones en El Álamo, una sala de Belgrano." Al año siguiente, el trabajo lo desbordaba: poco después de aparecer el primer número de *Poesía Buenos Aires*, una revista a la que acercó su sabiduría de gurú y sobre cuyos colaboradores hizo sentir su influencia durante una década entera, se ejerció como director teatral con *Padre*, de Augusto Strindberg, e intentó algunas aventuras de teatro circular.

Esas caminatas por el otro lado del espejo lo divierten menos, ahora, que los tirones de orejas propinados a la solemnidad de esos tiempos: "Fuimos los pioneros del happening —se pavonea, como un chico—. Nos reuníamos todas las semanas en mi casa de Ituzaingó, a unas treinta cuadras de la estación, donde una enorme ventana francesa servía de escenario. El público, instalado en la vereda, se embobaba viéndonos imitar los ritos de la Commedia dell'Arte e improvisar sobre cualquier tema que los espectadores proponían".

## El humor, marca de fábrica

Su encuentro con Oliverio Gironde, en 1954 ("que fue para mí fundamental por la intensidad humana y la aptitud para la vida que irradiaba Oliverio"), le desentaja la cara, le barre de un envión el aire adolecente sobre el que había hecho equilibrios hasta entonces. Luego, al reseñar su concepto de la poesía, se le desprende solo el primer botón de la camisa a cuadros, que plagia la de los cowboys italianos: "Creo —dice— que la función de la imaginación no consiste en extraer imágenes de la realidad sino en crear imágenes que la superen. El problema de la realidad es el problema por excelencia de la poesía, con la aclaración de que no hay nada más ajeno al oficio de poeta que la transcripción lisa y llana de lo que perciben los sentidos. El poeta no puede decir nada que no esté sostenido por la realidad, pero al mismo tiempo tiene la misión de trascenderla". Uno de sus poemas, tal vez el más fulgurante de los que ha escrito, previene sobre esas torpes zonas de detención de los sentidos y declara que hay relámpagos por explorar más allá del gusto, de lo que ven los ojos o de los olores de una esquina. El título de ese poema es también un verso perfecto: "Es infinita esta riqueza abandonada".

La tarde y el sueño han hecho saltar a Bayley por encima de algunos datos cotidianos. Es él mismo quien se apresura a ofrecerlos, desplegando ese humor ruidoso y socarrón —a veces irreplicable— que ha campeado sobre todo el diálogo y que es, quizá, la más evidente de sus señas particulares. "Hace veinte años que estoy casado con Matilde —sonríe, desde atrás de sus ojos azules—. Tengo dos hijos: Susana, de 18 años, y Edgar, de 15. Me gusta el fútbol y soy hincha de Independiente. No olvide esos datos. A lo mejor algún día los necesitan para la sección Transiciones de la revista." ♦



Pontífice Marcuse: Viejas deudas. AP

## LIBROS:

### Un doble parricida

Herbert Marcuse: El fin de la utopía — Hijo parricida de Freud en *Eros y Civilización*, de Marx en *El hombre unidimensional*, Marcuse ubica a la filosofía y a los filósofos —a los hombres de su misma categoría social y de su especialidad intelectual— junto a los parias, los desesperados, los marginales. No pueden sino formar parte de esa castigada minoría que yace "por debajo de las clases populares conservadoras". Ellos encuentran en la necesidad —en una necesidad vivida—, "un sufrimiento insoportable y tal vez inútil"; y en ese empeño por superarlo a través de inauditas negociaciones —su último libro, editado a fines del año pasado, se titula *Negations*—, la filosofía acaba por ser "una incursión en la libertad".

En *El hombre unidimensional* describía ese encuentro de la conciencia más desarrollada con las fuerzas humanas más oprimidas y explotadas; no mencionaba a "la juventud" sino una vez, en el prólogo a la edición francesa, escrita en 1947. En julio de ese año, la había descubierto súbitamente, participando en una mesa redonda de la Freie Universität (de Berlín Oeste). *El fin de la utopía* es el registro magnetofónico de esas deliberaciones, en las cuales Marcuse fue descubierto, a su vez, por Rudi Dutschke y Cohn-Bendit; meses más tarde, uno en Alemania y otro en Francia, se sirvieron de estas ideas para sendas sublevaciones del llamado Poder Estudiantil.

Que los estudiantes puedan ser la base social de la Revolución marxista, puesto que son a la vez filósofos y marginales —esto es, no integrados en la producción—, no pasa de ser una hábil explotación de las circunstancias, fundada en la ambigüedad. Hoy, por primera vez en la historia, así como pueden trocar el mundo en

un infierno —y lo están haciendo, en cuanto consienten a la técnica, a la masificación, a la productividad—, los hombres, según Marcuse, están en condiciones de hacer todo lo contrario. La ambigüedad se cifra, precisamente, en dos acepciones del concepto utopía. Por una parte, el fin de la utopía importa que ciertas metas hasta ayer imposibles ya no lo son; por otra, que en adelante la conciencia se verá libre de sus propios elementos de enseñanza y se atará al rigor.

Marcuse disocia la noción marxiana de necesidad, que convierte los datos objetivos en subjetivos —los cuales, a su vez, se trasladan a la praxis—; sustituye la necesidad material por la espiritual, ese "sufrimiento insoportable" y esa vital aspiración a consumir otros bienes (como la libertad y el amor, y cuando advierte que tal necesidad es insuficiente para alimentar la praxis, entonces la decolora, la reduce a mera posibilidad).

Pero de esa manera es dudoso que la "sociedad industrial avanzada", una imagen que él toma de la animosa descripción de los panegiristas del neocapitalismo, como Galbraith —quien, por otra parte, la abandona en sus últimos escritos—, recupere efectivamente las dimensiones propias del espíritu, el poder crítico, el rechazo, la negación; esta romántica síntesis de Marx y Freud (de Nietzsche y Schopenhauer, también) aparece como un derroche histórico, un residuo, un desecho; un consuelo para almas puras; una impotencia sublimada (*Siglo XXI, 1968; 170 páginas; 790 pesos*). ♦

## BEST SELLERS

### FICCION

- 1) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 3º.
- 3) *Para comerse mejor*, por Eduardo Guidño Kieffer (Losa), 5º.
- 4) *Aeropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 2º.
- 5) *82-Modelo para armar*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 4º.

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Manual de concercas argentinas*, por Arturo Jauretche. (Peña Lillo), 1º.
- 2) *Mafalda*, por Quino (Jorge Alvarez), 2º.
- 3) *La caída de Rosas*, por José María Rosa (Plus Ultra), 4º.
- 4) *Bases para una acción política futura*, por Alvaro Alsogaray (Atlántida), 2º.
- 5) *Humor negro y otros humores*, por Alphonse Allais (Brújula).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, Casavalle, *Clásica & Moderna*, *Del Colegio*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Fray Mocho*, *Letras*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦



**TELEONCE**

**PRESENTA**

*La revisión de  
los mayores éxitos de la  
temporada 1968*

**LUNES 10  
DE  
FEBRERO**

## **"EL TRASPLANTE"**

un mensaje de alerta donde  
el humor no consigue disimular una patética realidad.  
Libro y dirección de **NARCISO IBÁREZ SERRADOR**  
y música de **WALDO DE LOS RÍOS**.  
Premiado con el **PRAGA DE ORO** en el Festival  
Internacional de Televisión de Praga  
—1968—, máximo galardón entre 39 países  
intervinientes y 140 obras finalistas.

**LUNES 17  
DE  
FEBRERO**

## **"HISTORIA DE LA FRIVOLIDAD"**

que presenta con gracia e  
ironía la eterna lucha librada entre la censura,  
el pudor y la picardía a través de distintas épocas.  
Dirigido por **NARCISO IBÁREZ SERRADOR**.  
Premios:  
A la "Mejor Dirección" en el Festival de Montecarlo;  
**SEGUNDO ABSOLUTO** en Milán;  
**GALARDON** de la Unión Nacional de Actores de España.



PRODUCCIONES DE **TELEVISIÓN ESPAÑOLA**

**LUNES 21.00**

**TELEONCE**



## TEXTOS DE PRIMERA PLANA

### OSCURO COMO LA TUMBA DONDE MI AMIGO YACE

por Malcolm Lowry

En diciembre de 1945, Malcolm Lowry y su mujer, Margerie Bonner, volaron desde Vancouver a la ciudad de México. Viajaron en ómnibus a Cuernavaca, donde Lowry había vivido con su primera mujer, Jan, en 1936, y donde había comenzado a escribir *Bajo el volcán*, una de las novelas más prodigiosas de este siglo.

Durante las dos primeras semanas de 1946, Lowry pasó casi todo su tiempo escribiendo una carta al editor Jonathan Cape, en la que se negaba a cambiar una sola coma de *Bajo el volcán* y explicaba minuciosamente por qué. Lo interrumpió un solo incidente, al que no concedió demasiada importancia: en la noche del 10 de enero, Lowry intentó cortarse las venas, sin éxito.

Tenia entonces 36 años. Una semana más tarde, el matrimonio partió rumbo a Oaxaca, donde el novelista esperaba encontrar a un amigo mexicano. Descubrió al llegar que el hombre había muerto varios años antes, y como no había motivo para quedarse, se marchó a Acapulco, vía México. Esa aventura es la que narra en *Oscuro*, exhumado hace tres años. El increíble genio de Lowry brota en cada línea de esta novela/diario, cuyos protagonistas son él, su mujer y sus amigos. Monte Avila, con cuyo permiso se anticipa este fragmento, la publicará en abril próximo.



Pero fue nuestra primera casa y la queríamos. Estuvimos construyendo otra ahora, casi en el mismo sitio pero no exactamente en el mismo, desgraciadamente. La hicimos casi toda con la madera de un aserradero desmantelado. Sigbjorn pensó en las grandes ventanas que le habían sonacado al taller de máquinas y en lo orgullosa que estaba Primrose cuando, con ayuda de Mauger, las colocaron por fin dentro de sus marcos. *Ventanas de nueve luces que nunca vieron el sol. Ahora miran al este en una casa recién comenzada. Aquellas que un día prestaron a una máquina, de mala gana, la luz del día, qué alegrías y dolores iluminarán adentro, alguna vez?* Demasiado días, demasiada luz. O podría ser, casi, un poema. —Hemos trabajado allí desde marzo y esperaríamos terminarla para el invierno —continuó—. Pero tuvimos un accidente tras otro y se nos hizo demasiado difícil en todo sentido. En realidad, tendríamos que cambiarle el techo para que fuese habitable y hubo muy mal tiempo para poder hacerlo. Me parece que fue demasiado duro para mi mujer—. Sigbjorn se volvió para ver si esa bien intencionada mentira a medias habría llegado a oídos de Primrose, pues, a decir verdad, ha-

bía resultado duro, en mayor medida, para él.

—¿No me diga que hacían el trabajo ustedes mismos?

—¿Quién más lo hubiese hecho? Pero es un pueblo de pescadores y ellos nos ayudaron cuando estaban por allí. Pero, si bien pensaba con pena en la casa inconclusa, lo hacía también con orgullo. Sí; aunque ahora se asustase de casi todo, juntos habían tenido coraje, aunque lo dijese él mismo, para reedificar en ese mismo sitio con su eterno terror al incendio y tomando en cuenta todo lo sucedido. Y, considerando todo lo que había sucedido después, tuvieron coraje para seguir la construcción. Haberlo hecho con sus propias manos era lo de menos. Y Primrose, sobre todo, había tenido coraje, ya que a su manera se asustó más que él. La diferencia entre ambos era, posiblemente, que Primrose había dejado atrás su miedo en Eridanus, y él esperaba fervientemente ayudar con este viaje a que permaneciera así, para no ser recuperado nunca al regresar; para ella, mucho dependía de él, pero su propio camino era más complicado.

—¿Cuál es el nombre de su pueblo? —preguntaba su compañero—. Tal vez

lo conozca. He cazado en British Columbia alguna vez.

—Eridanus. Está en una ensenada del mismo nombre, relativamente cerca de Vancouver. Pero eso no significa nada, porque, si vamos a ver, cerca de Vancouver hay toda clase de lugares salvajes.

—He navegado un poco en mis tiempos. ¿Me equivoco, o Eridanus es el nombre de una estrella?

—Es el nombre de una constelación, la que está al sur de Orión. Parece un río y los antiguos la identificaban con el Río Estigio. Eso es casi todo lo que sé acerca de ella, excepto que también se la llamó el río de la juventud, posiblemente porque se la asociaba con Faetón, un hombre que insistió en querer conducir el carro del sol, contrariando las órdenes de su padre y, como consecuencia, incendió la tierra. Por eso se le ha llamado tanto río de la muerte como río de la juventud. No se puede ver la constelación entera aquí al norte, donde estamos ahora, y esperamos ver el resto desde México. La ensenada recibió su nombre de otro velero de carga, perteneciente a una compañía a la que le gustaba bautizar sus barcos dándoles nombres de constelaciones; éste fue arrojado a la costa, aparentemente



te, por causa de un chinook violento. Algunos de los lugareños muy antiguos decían recordar cuando todavía había restos del naufragio en la playa, y se decía que el barco debió de traer una carga muy agradable, de mármol, cerezas en conserva y vino, desde Portugal.

—¿Cómo se incendió su primera casa? —le preguntaba el insistente sujeto cuando Sigbjorn se disculpó y regresó a su asiento junto a Primrose, que estaba profundamente dormida ya, respirando con suavidad como un niño, con la cabeza apoyada en el brazo. ¡Dios mío, qué bella e inocente parecía, casi angelical, con los labios entreabiertos y la luz cayéndole así sobre la cabeza! Se podría creer que era al menos quince años menor que él, cuando en realidad era un poquito mayor: tenía treinta y nueve años. En verdad, Sigbjorn se había preocupado por traer consigo su certificado de matrimonio, no sólo para que no lo impugnarán en los Estados Unidos por la ley de Mann contra la trata de blancas, que debe ser tan desconcertante para los franceses y prohíbe cruzar cualquier frontera con una mujer que no sea la esposa, so pena de ser ahorcado o electrocutado, sino —a propósito de estar libre de miedo— por la ley californiana que hubiera desconcertado a sus propios padres y prohíbe la cohabitación de un hombre con una mujer menor de edad, bajo pena de noventa y nueve años de cárcel por violación. O ésta era la forma que esas leyes habían tomado, muy en serio, en su mente. Sigbjorn apagó la luz, observando al mismo tiempo que su compañero de viaje había hecho lo mismo. De golpe, sucedió una violenta sensación de vergüenza a lo que quedaba del orgullo y el placer que sintió mientras hablaba de la casa, así como de su tolerancia hacia el hombre. ¡Idiota! ¡Bufón! ¡Zoque! Había estado refunfuñando sobre la curiosidad de las gentes y ¿qué es lo que le había sonacado este maldito? Todo, o casi todo. Y ¿qué era lo que había aprendido acerca del hombre él, Sigbjorn, cuyo trabajo consistía, se supone, en recoger tales datos? Nada, o casi nada. Si ahora no sería capaz —el hombre estaba un poco más adelante, dormitando; había apagado la luz y Sigbjorn no veía más que la vaga forma de su espalda— no sería capaz de decir qué ropas usaba, ni qué estatura tenía, aunque había visto que era más alto que él en el bar; si era gordo o flaco, si era norteamericano o alemán o hasta armenio. Ni siquiera era una cara. No era sino una voz, una voz algo grave, y lo terrible era que Sigbjorn se conformaba con que fuese así, no le inspiraba la menor curiosidad. La única cosa que recordaba claramente, o quizá la única que había mirado, era el frasco y ahora sentía no haber aceptado un trago de él, tal como más temprano lamentó, no sólo haberle dado a Primrose la mitad de su whisky en el bar, sino no haber pedido otro para él. Tal vez sólo rechazó la bebida a causa del frasco, que era uno de esos objetos amarillos recubiertos de cuero que le desagradaban especialmente, cuyo contenido quedaba marcado, a medida que disminuía, por señales con dibu-

jos: un medio, un cuarto, un hombrecito que se emborracha cada vez más y, al fondo, el dibujo de un cerdo con la leyenda Estúpido del Diablo; lo que sugería (aunque, posiblemente, lo que más despreciaba Sigbjorn era que siempre contenían menos de una pinta) que el contenido podría ser tan barato y falto de gracia como el exterior; y eso era todo, absolutamente todo, cuanto Sigbjorn sabía de él, a menos que contásemos que el hombre había cazado, o dicho que había cazado, en Canadá, y navegado un poco alguna vez, o dicho que había navegado. Ahora bien: ¿podía reconstruirse el hombre a partir de la sinécdoque del frasco porcino, que probablemente le había sido dado como regalo de despedida, como una "broma en el aeropuerto, y nada tenía que ver con su carácter? A Sigbjorn le habían obsequiado uno hacia años, con mayores motivos. Pero, si no se había enterado de nada concerniente al otro, esta misma defección ¿no le revelaba a Sigbjorn tanto más acerca de sí mismo? Porque Sigbjorn no había delatado del todo el punto más importante: que era, si bien descomunalmente fracasado y, en los últimos tiempos, silencioso, un escritor. Fue así que sus posiciones estuvieron, por así decirlo, invertidas: la voz se había comportado como era de suponer que lo haría un escritor, y él lo había hecho como si fuese su personaje potencial. ¡Y qué fácilmente había caído en la trampa! Lo habían tentado como si fuese un chico y luego se encontró hablando como un padre, o como podría hacerlo un padre si su intención fuese menos la de instruir que la de darse importancia o justificarse. El padre inmaduro y el hijo preguntón. El sujeto y el objeto. Sí, para justificarse. ¿Por qué? Pues le parecía ahora que, no sólo había desaprovechado la oportunidad de saber algo acerca de ese individuo, sino que fue casi como si se sintiese obligado —y esto iba mucho más lejos de su primer pensamiento, sobre dar cuenta y razón de sí— a dar un pretexto o una explicación por el mero hecho de estar en el mundo. ¿O sería esto algo que imaginaba? En primer lugar, cualesquiera fuesen sus reacciones posteriores, se sentía secretamente tan halagado como ultrajado de que le dirigiesen la palabra. Sin embargo, a pesar de alegrarse de que el hombre se interesara por su vida, ya que esto se acercaba a interesarse por su trabajo, tenía mucho miedo de que le hiciesen preguntas embarazosas, por cuyo motivo tuvo que hablar, dar aunque fuese respuestas simbólicas a esas preguntas adelantándose a que se las formularan; preguntas tales como: "¿Sirvió usted en alguna de las armas?" Todavía sentía que, a esta altura de la historia en ese hemisferio, para la mayoría de la humanidad y aunque su representante inmediato no hubiese estado nunca a menos de mil millas de distancia de una guerra, un hombre que no hubiese prestado uno de esos servicios no tenía, sencillamente, ningún valor reconocible. No podía dejar de reírse de sí mismo. Y todo porque no había dicho que era escritor. Quitándole esto, su vida considerada objetivamente— no parecía tener ningún sentido. ¿Sufirían

todos los artistas creadores, de una manera u otra, esta horrible enajenación? Si fuese así, hacían lo posible, por cierto, para que no trasluciese. Aparentemente, uno pensaría que ellos —y por "ellos" significaba todos los mejores escritores de su propia lengua que se le ocurrían en ese momento— eran personas que se levantaban temprano y mataban faisanes tirándolos ruidosamente al vuelo; eran capaces de hazañas gigantescas de agricultura e ingeniería y hasta de albañilería; tenían músculos de levantadores de pesas; se lanzaban a través de Bélgica en motocicleta; peleaban en guerras como jóvenes Carlemagnos; eran traidores, o se convertían en héroes populares, como Erikson, con el mismo entusiasmo; y, aun cuando fuesen genios como Daniel, producían su trabajo con tanta facilidad como si saliese de alguna celestial máquina de hacer chorizos. Y tenían una cosa en común: con muy pocas excepciones, todos parecían ser en el fondo optimistas incorregibles, aun cuando sus trabajos contuviesen la mayor desesperación. O esto es lo que ellos se preocupaban por divulgar. Esas personas podían ir al destierro, por fuerza o como protesta, pero nunca se podría suponer que los mandasen de vuelta en una frontera por ser capaces de constituir un carga pública. No; uno sentía que la misma exuberancia de su maldito optimismo los llevaría a cruzar cualquier frontera, si fuese necesario, hasta sin pasaporte. Sigbjorn no había leído casi nunca un libro auténtico sobre un escritor. En general, si el escritor quería hablar de sus propias luchas, las disfrazaba presentándolas como las luchas de un escultor, o un músico, o cualquier otro personaje, como si se avergonzase de su profesión. Era una lástima. Porque aprender algo acerca de los mecanismos del tipo de creación que él hacía, ¿no era acaso aprender algo acerca del mecanismo del destino? Hasta había sobre esto una especie de ley no escrita. En realidad, era lo primero que se aprendía: el lector no quiere enterarse de la pieza de teatro que le rechazaron a uno. Eso era verdad; sin embargo, ¿por qué no? Medio mundo era como un escritor a quien le han rechazado su obra de teatro. Realmente, el mundo se parecía mucho a veces a una pieza de teatro rechazada. O a una novela rechazada, como por ejemplo *El valle de la sombra de la muerte*, por Sigbjorn Wilderness. Un mundo en suspenso, un mundo delirante, un mundo ebrio y asustado. Pero el miedo, eso era otra cosa. En él había demasiados miedos, de tal modo que también la palabra, como él mismo, podría perder todo significado; era hora de que los clasificase.

En ese momento, un brillante resplandor atravesó el avión, la máquina dió una brusca sacudida hacia arriba, saltó, se sacudió otra vez y, junto con la aparición al frente de la señal que les ordenaba ajustarse los cinturones de seguridad, hubo un trueno tremendo. Pero el relámpago, como un buen escritor, no se repitió. El avión, rugiendo, prosiguió su marcha. ♦

Copyright Monte Avila, 1969.



## Las bengalas de la guerra fría

Alejandro Solyenitzin: Cuentos en miniatura.

Quince de los dieciséis textos de este libro son apólogos sin importancia, poemas de ocasión, meditaciones sobre Sergio Essenin, el lago Segden, la tumba del poeta Iakov Petrovich Polonsky en una prisión a orillas del río Oka, o fabulitas prescindibles sobre un olmo abatido por el serrucho. Casi todos entonan himnos ingenuos a la libertad, o pregonan la aptitud del mundo para recrearse infinitamente.

Es la última historia, "El desconocido de Krechetovka" (que cubre 130 de las 180 páginas de *Cuentos*), la que en verdad permite juzgar a Solyenitzin, verificar si los epítetos elogiosos de la revista *Time* —que le dedicó una portada— o del francés Maurice Nadeau, quien lo comparó a Tolstói y a Chejov en *La quinzaine littéraire*, se aplican sin desquinar a este minucioso cultor del realismo socialista. Es su vida, no su obra, la que escapa a los esquemas.

Nacido en Kislovodsk, el 11 de diciembre de 1918, Solyenitzin acababa de aprobar su licenciatura en Ciencias (en la Universidad de Rostov sobre el Don) cuando los alemanes invadieron la URSS. Enrolado como artillero, cerca de Stalingrado, lo condecoraron dos veces. En su foja de servicios se lee esta recomendación de un teniente: "Nunca he visto un heroísmo semejante. Ha conseguido galvanizar a todo el personal de la batería." Era lógico que, en la primavera de 1944, lo ascendieran a capitán. Menos predecibles resultaron las tragedias que comenzaron a abatirse sobre él al año siguiente: tres días después de incorporarse a la ofensiva soviética en Prusia Oriental, Solyenitzin fue arrestado por "agitación anticomunista entre sus amigos". El 7 de julio de 1945 lo condenaron a ocho años de trabajos forzados.

Prisionero en el norte de Kazajstán, su historia privada es la semilla de la que surgirán todos sus personajes: fue obrero especializado (como el Ner-

jin de *El primer círculo*), ferroviario como el Zotov de "El desconocido". El XX Congreso del Partido Comunista aceleró al fin su proceso de rehabilitación: hacia febrero de 1957, la Corte Suprema decidió que el veredicto de la 1945 "era un error".

La sombra de su mujer empezará a campear sobre todas sus páginas: *El primer círculo* (1964), saludado como su relato más prolijo, es en el fondo un canto a la fidelidad conyugal. Son años de aflicción por "los efectos esterilizantes del stalinismo", a los que atribuye "la debilidad artística e ideológica de la nueva literatura soviética". La renovación, presume, sólo es posible mediante un regreso a las fuentes: a Pushkin, a Gogol, al diccionario de Dahl.

Solyenitzin acumula papeles sin darse tregua: por fin, en 1962, decide enviar algunos de sus relatos a la revista *Novy Mir*. Alexander Tvardovsky —uno de los directores—, cuya vocación de descubridor es insaciable, aprueba el mejor de los textos —*Iván Denissovich*— y anuncia que lo publicará. La censura no se lo permite. Tvardovsky consigue un aliado todopoderoso, Nikita Kruschev: concede el visto bueno por teléfono. Dos meses más tarde (y tres años antes de que Solyenitzin sucumba ante el garrote de los policías intelectuales y afronte la condena pública de la Unión de Escritores), *Novy Mir* duplica sus ventas al editar dos cuentos deslumbradores: "La casa de Matrona" y "El desconocido de Krechetovka". A partir de ahí, se desplomará sobre el novelista esa forma oscura del calvario que es la edición subrepticia, la mordaza, el desprecio —a un nivel oficial, por lo menos— de sus compatriotas y colegas. También la fama fuera de la Unión Soviética: pero una fama espuria, sostenida más por razones políticas que literarias, un abuso de gloria como el que aquejó a Boris Pasternak. La denuncia de las depredaciones stalinistas y de la vida miserable en los campos rusos, que Solyenitzin trató de convertir en materiales dramáticos, son, ahora, simples bengalas que iluminan la guerra fría, piezas de ajedrez en la batalla del Este contra el Oeste.

Obra menor, escrita con el estilo de un miniaturista, aquejada por tanto esmero como ingenuidad, "El desconocido de Krechetovka" vale, ante todo, por la tensa descripción de un conflicto de conciencia. Obligado a vigilar el tráfico ferroviario de retaguardia, en el otoño de 1941, el teniente Zotov se compeade una noche del actor Tveritinov, que ha perdido su convoy en una estación lejana y lleva 24 horas sin comer. El hecho de que el visitante no haya oído hablar jamás de Stalingrado desata las sospechas de Zotov. Lo denuncia, provoca su arresto, y abre un proceso que lo mantendrá en vela para siempre. La intensidad moral de la historia es más admirable que su morosa, apagada fluencia narrativa. Otras fábulas de Solyenitzin son necesarias ahora para medir su verdadera estatura (*Emecé*, 1969; 180 páginas, 400 pesos). ♦



Poeta LeRoi Jones: Fluir.

## Desafío para lectores

**LeRoi Jones: Cuentos.** Fue en febrero del año pasado, en las calles de Nueva Jersey —la misma ciudad donde nació, en 1934—, cuando se lo vio por última vez en libertad: iba hacia la Corte de Newark, acompañado por su mujer y por su pequeño hijo, Obalaji. Vestido con una especie de poncho de vivos colores, con todo el odio del mundo en la cara, era una imagen insolentemente africana entre el sorprendido tránsito ciudadano. Cuando llegó al tribunal, no hizo sino ratificar esa insolencia: "Tengo la impresión de que usted es un enfermo tanto como un delincuente, y necesita asistencia médica", le dijo el juez. "Menos que usted", contestó él.

Por supuesto, el poeta, dramaturgo y activista del racismo negro, LeRoi Jones, fue condenado: tres años de cárcel y una multa de mil dólares, por portación de armas —solía exhibirse con dos grandes revólveres, pendientes de unas pistoleras de cuero— y participación en los disturbios de julio de 1967, donde varios blancos fueron asesinados, o vieron saqueados sus casas y negocios por una desenfrenada multitud de color. LeRoi estaba allí, incitándolos a la revuelta, aconsejándoles que tomasen todo cuanto encontraran sin pagar un centavo, matando a quien se opusiera, si era necesario, para conseguirlo.

Parecía fatal que llegase a esos extremos: ya en 1965 se negaba a dar la mano a los blancos; un periodista argentino que lo entrevistó, en mayo de ese año, tuvo que rendir su cordialidad ante el odio y el desprecio segregacionista de LeRoi, admitir que



1968: La glorificación de Time.



era imposible la elección delante de una víctima que insistía en serlo.

Brillante dramaturgo (autor de tres excelentes piezas en un acto: *Dutchman*, *El esclavo*, *El baño*), Jones fue primero conocido como poeta, a través de la revista *Yungen*, que fundó y dirigió, y de media docena más de publicaciones. Precisamente fueron un par de revistas literarias y la difusión de la antología *New Negro Poets* (una compilación de 37 autores reunida por Langston Hughes) los que lo hicieron conocer en la Argentina, antes de que Oscar Barney Finn consumara una olvidable puesta en escena de una de sus obras (bajo el nombre de *El subte fantasma*) en el Teatro del Altillo.

Ahora, con la publicación de estos *Cuentos*, se sabe que este ex estudiante de las universidades de Howard y Columbia, profesor de literatura de la New School de Nueva York, antiguo miembro de la Fuerza Aérea norteamericana y erudito del jazz, es también uno de los mayores acontecimientos de la narrativa de USA en esta década.

Ayudado por la esplendorosa, insuperable traducción de Plácido Canto —acaso el más estupendo traductor del inglés con que se cuenta en la Argentina—, Jones se presenta en español con todas sus armas: fuerza a admitir que sus logros dramáticos eran apenas bocetos de una obra más densa, profunda y original (cuya culminación sea, probablemente, *El sistema del Infierno de Dante*, su hasta ahora única novela en circulación).

### Pensamiento en acción

Desde esa insólita catarata verbal que es "La alternativa", el libro no deja de suscitar asombros en los dieciséis textos que lo componen. Para Jones, el lenguaje fluye con una anarquía que no debe nada a nadie (aunque algunos de sus críticos hayan querido emparentarlo con Joyce), que ningún autor había desarrollado hasta ahora como él: a diferencia del Irlandés, el "fluir de conciencia" en Jones carece de toda elaboración, no contiene propuestas intelectuales, no se propone como modelo de una poética o como el cuestionamiento lúcido de los límites de la verbalización de la realidad. Más bien, el triunfo del poeta negro se instala en otro nivel: su capacidad inédita para transmitir el pensamiento en acción, esa franja del conocimiento donde los datos perceptuales aún no han entrado en los ordenamientos lógicos que los convertirán en experiencia (y, obviamente, en lenguaje).

Así, la lectura de estos cuentos se transforma en una aventura individual, donde cada lector deberá poner en movimiento su propia capacidad de sorpresa: si se los lee en el estado de atención flotante —que místicos y psicoanalistas conocen tan bien—, si no se los obliga a entrar en la mecánica que supone todo ordenamiento de significantes, es posible reconstruir su temperatura en el momento de ser escritos. El otro camino es extraviarse: esa lectura lineal, que no es en el fondo sino una deliberada renuncia a la poesía (*Editorial Tiempo Contemporáneo*; 148 páginas, 780 pesos). ◆

### DISCOS:

## Toscanini en el país de los ciegos

El 26 de junio de 1886, el Teatro Municipal de Río de Janeiro parecía resignado ya a perecer en medio de un cataclismo. La compañía italiana de Claudio Rossi, que venía incubando conflictos desde un par de meses atrás, quedó esa noche amenazada de disolución: el brasileño Leopoldo Miguez, director de la orquesta, se negaba a presentarse en el estreno de *Aida*, la ópera de Giuseppe Verdi, al cristalizar otra de sus largas y tempestuosas puestas con los músicos.

El público, instalado ya en la sala, aprontaba cáscaras de naranjas para saludar el espectáculo. Diez minutos antes de la hora fijada para alzar el telón, el empresario decidió reemplazar a Miguez por el asistente Carlo Suppetti. Apenas se insinuó la obertura de la ópera, los maullidos de los espectadores impidieron seguir. Suspender la representación significaba para Rossi la quiebra, el regreso a Génova nadando. Una euménide de la

No hay suficientes elementos de juicio para averiguarlo. Hubiera bastado, quizá, con establecer comparaciones entre *La Bohème* que estrenó en el Regio, de Turín, a principios de 1896, y los aldobonazos sinfónicos que disparó, a los 80 años, desde el Studio H-8 de la National Broadcasting Co.

Los indicios son de otra índole, y no favorecen al mito: esgrimiendo las fases de licitor en la Scala de Milán y en el Metropolitan Opera House de Nueva York —en la época de oro de ambas salas—, Toscanini se obstinó en ser él quien escribiera la jurisprudencia de la vida musical. A su batuta le correspondió también cerrar todo un período regido por el efectismo y las estridencias. Reinaba en ese territorio resbaladizo porque sólo él podía equilibrar los desequilibrios de su estilo, porque su genio era superior a su voluntad. No consiguió hacerlo a la perfección, sin embargo: los sapullos de Marinetti, los suspiros retóricos de D'Annunzio y las repeseterías de la piazza Venezia, ese símbolo mussoliniano, se le habían adherido demasiado como para que lograra sacudírselos de encima.

Hace un año, RCA Victor decidió reincorporar a los catálogos argenti-



Abanderado Toscanini: Desde los 19 años, siempre el mismo.

AP

compañía sugirió, por fin, una salida descabellada: confiar la batuta al segundo cellista, de 19 años, que había estado repasando fragmentos de la obra y la conocía de memoria.

Rossi, desesperado, no vaciló en vestir de frac al impertérrito sustituto, depositarlo en la cabina de comando y ordenarle que pusiera en marcha, por segunda vez, el transatlántico de Verdi. El público, por hartazgo o curiosidad, aceptó el cambio. Después del primer acto dispensó al director algunos aplausos tibios. Al terminar la ópera, entró en el delirio. Así, desde Río de Janeiro, Arturo Toscanini, el cellista, empezó a labrar la corona de Emperador que ya nadie desearía hasta su muerte, en Nueva York, el 16 de enero de 1957.

Setenta años duró la primacía de Toscanini: más que suficientes para que transigiera con las revoluciones musicales del siglo XX. No lo hizo: se instaló en el pasado y lo defendió contra viento y marea. Suele argumentarse que ése fue su único error. Si es verdad, el error equivaldría a una vida entera de equivocaciones.

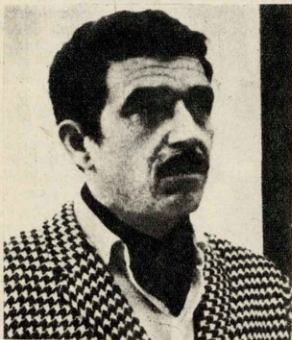
nos las últimas versiones del Gran Viejo: pocos documentos son más válidos para establecer cuál fue la real estatura del mito. Cuatro nuevos títulos fueron distribuidos este mes: el más notable es la *Aida* (vrc 6113, mono) que Toscanini registró en 1949, con Herva Nelli, Richard Tucker, Eve Gustavson, Giuseppe Valdengo y Norman Scott en los papeles principales. Pese al procesamiento electrónico, la versión no disimula las enfermedades de la matriz original ni cierta opulenta estereotipia difícil de tolerar.

El resto de la serie es todavía menos sorprendente: dos sinfonías de Schubert (la Octava, en si menor, y la Quinta, en si bemol mayor; vrc 1311 St.), otras dos de Haydn (*La sorpresa*, *El reloj*; vrc 1262, mono), y una serie de fragmentos wagnerianos (preludios de *Los maestros cantores* y de *Lohengrin*; "Idilio de Sigfrido" y "Una obertura a Fausto"; vrc 1247, mono), permiten que Toscanini llegue a la costa laboriosamente, aunque sin abrir la más leve fisura en su vetusta cota de mallá. ◆



## BIBLIOTECA

**Delirios.** Es una edición monumental, de 36 por 25 centímetros; con menos de trescientas páginas, pero de un gramaje tan alto que eleva su peso a los dos kilos y medio y el ancho de su lomo a los cinco centímetros. No se trata, sin embargo, de algún lujurioso homenaje a Dante, o de la laboriosa resurrección de un clásico oriental: más modestamente, es apenas la *opera omnia* de Fernando Demaría, un liróforo de tono paisajista, quien escribió estos versos "a lo largo de veinte años". El mamotreto —que lleva el nombre de *Pampa roja*, y ha sido profusamente ilustrado con xilografías de Pérez Celis— se vende a 3.500 pesos el ejemplar, y detenta un record a falta de otros primores; es la más suntuosa edición que poeta argentino haya merecido nunca.



García Márquez: Ensalzado.

**El acusador público.** En 1962, el mexicano Carlos Fuentes publicó *Aura*, una fulgurante *nouvelle* saturada por la magia, la metempsicosis y la fragilidad de las apariencias. Ubicado entre *La región más transparente* y *Las buenas conciencias*, el relato no guardaba parentesco apreciable con esas novelas: ahora, la escritora Carmen de Viqueira —en la revista *Comunidad*, de la Universidad Iberoamericana de México— sostiene que tales diferencias se explican, porque *Aura* no sería sino un plagio medianamente disfrazado de *Los papeles de Jeffrey Aspern*, de Henry James, y de *La bruja*, de Jules Michelet. Según de Viqueira, hay motivos de sobra para afirmar que se trata, por lo menos, de "una imitación excesiva".

**La primavera del patriarca.** Ocho ediciones, con un total de más de 140.000 ejemplares, colocan a *Cien años de soledad* entre los indiscutibles e insólitos fenómenos de la narrativa latinoamericana. Su au-

tor —Gabriel García Márquez— vive en Barcelona desde el año pasado, y allí recibe cada vez más peregrinos de la crítica europea, quienes van descubriéndolo a medida que las traducciones menudean. Ahora, la revista *Indice*, de Madrid, ha decidido dedicarle un prolongado estudio en sus próximos números, integrado por seis ensayos y dos entrevistas, que abarcarán desde el análisis del grotesco en el creador de Macondo, hasta su repercusión en la novísima y revulsiva crítica francesa.

**Los éxitos tardíos.** El último 18 de setiembre murió en México el exilado poeta español León Felipe: hacía años que no se movía de allí, demasiado viejo como para continuar con su vocación de nomadismo. Ahora, el semanario *Tiempo*, de México D. F., publica



Carlos Fuentes: Denostado.

una asombrosa estadística: durante los tres meses que siguieron a la muerte del fatigado bardo, seis obras suyas y una biografía que le dedicó Luis Rius se mantuvieron inconvertibles en los siete primeros puestos de las tablas de *best sellers*. Un paradigma de lo que siguen pesando las vastas necrológicas, y del prestigio de los muertos frescos.

**Promoción a la francesa.** Sólo en París —capital mundial de los premios literarios— podía surgir uno tan improbable como el que instituyó la editorial Fayard, para sumarse al alegre cortejo de promotores del libro francés: el *Prix des Enfants Terribles* se ha otorgado por primera vez la semana pasada. Recayó en una voluminosa novela —reportaje de Christian Charrière, que mezcla el fantaseo con los ya célebres "sucesos de mayo". Se llama *Le printemps des enragés* (*La primavera de los furiosos*), y su protagonista es previsible: Daniel Cohn-Bendit. ♦

## PERSONAJES:

### La vida perdurable de los Beatles

La semana pasada, durante la gran concentración hippie realizada en el Albert Hall de Londres, el espectáculo descendió del escenario a la sala: allí estaban los Beatles. De pronto, Elizabeth, una texana de 24 años que andaba de vacaciones, empezó a desvestirse en su butaca: el *strip-tease* —completo— la transformó en la vedette indiscutida de la noche, pero sólo durante el tiempo que tardó en exhibirse. Luego, las miradas volvieron a Paul Mc Cartney, Ringo Starr, George Harrison y John Lennon: una prueba más de que su ascensión hacia la gloria es irresistible.

La supremacía del cuarteto nunca fue tan absoluta: la originalidad de sus aportes y su constante inconfundible prueban que, más allá de sus éxitos, los juglares son un radar de talento; ningún otro músico de esta década supo advertir como ellos cuáles eran los gustos de su generación, para detectarlos primero y luego sublimarlos, hasta tocar algunas veces los bordes de la genialidad.

En Francia, por ejemplo, 60 mil ejemplares de su último álbum (precio: 10 dólares) se vendieron en tres semanas. Dieciséis de las treinta canciones llevan la firma Lennon-McCartney, el tándem que en tres años ha compuesto 146. Tonificante, pórico, nostálgico, el álbum pasa como por un molinillo de café a los Beach Boys, Bob Dylan, Donovan, los Rolling Stones y también a los propios Beatles. Porque los juglares todo lo devoran, todo lo digieren y nada ahorran, ni el *rock and roll*, ni la balada tradicional, ni los himnos sagrados. Su insolencia es exasperante, su ternura reprimida; su talento sigue intacto.

Alrededor de estos trovadores gira un vals de cifras vertiginosas: desde



Keystone

The Magnificent Four: Oro puro.



1963 hasta octubre del 68 vendieron 220 millones de discos con un beneficio neto de 70 millones de libras (unos 58 mil millones de pesos, con los cuales podrían haber enjugado el déficit confesado del presupuesto argentino). En 1967, el balance de la Northern Songs, su empresa editora, arrojó un saldo positivo de 800 mil libras (672 millones de pesos). Paul controla un 94 por ciento, lo que representa un capital aproximado de 560 millones de pesos. En 1965, la Northern lanzaba al mercado 75 millones de pesos en nuevas acciones a dos chelines cada una (84 pesos). En 1967, se cotizaban en la Bolsa a 17 chelines y 9 peniques (750 pesos, aproximadamente).

La actividad de los cuatro es prodigiosa: la Sociedad Apple (Manzana), creada en 1967 y cuya administración encomendaron a algunos amigos de la infancia es ya un árbol sólido con sus ramas hinchadas de savia. Las ramas se llaman Apple Films Ltd, The Apple Publishing, Apple Electronics y Apple Records.

Todo lo que tocan se transforma en éxito, es decir, en libras esterlinas. Hace unos meses, los nuevos Midas tomaron en sus manos a una insipida cantante galesa de 18 años, la bautizaron como Mary Hopkin y la hicieron memorizar una canción, *El tiempo de las flores*. En un mes, con su estribillo grabado en inglés, francés, italiano y alemán, la Hopkin pasó a revistar como la número uno en la *hit parade* internacional desalojando a *Hey Jude*, de los propios Beatles. En Navidad, la vociceta de la esmirriada galesa aturdió a 17 países con una venta de más de tres millones de discos.

## Cara y ceca

Hace unas cuatro semanas comenzó a circular por toda Europa, inclusive en los países socialistas, el último disco de la Apple. Se vende en forma clandestina —salvo en Carnaby Street— y su cubierta exhibe a John Lennon y a Yoko Ono —la compañera japonesa de John— completamente desnudos tanto del anverso como del reverso. La grabación revela chirridos, risas, suspiros, gritos y jadeos: una guía turística para recorrer todas las experiencias eróticas de la pareja. Como acápite, el sobre lleva una cita de Paul Mc Cartney: "Cuando dos grandes santos se encuentran, la humildad se pone de manifiesto".

El cuarteto también se ha expandido en el cine. Su dibujo animado *El submarino amarillo* prolonga la mejor tradición del *nonsense*, con un estilo digno de Lewis Carroll. Su programa de televisión *Magical Mystery Tour* desconcertó a los espectadores y críticos cuando fue emitido por la BBC. Las cadenas de USA que se habían negado a comprarlo verifican con sorpresa que la proyección del film en los círculos *pop* y en los *campus* universitarios reúne a enormes y delirantes multitudes; advirtieron además que *Magical* es la condensación de todas las formas modernas de expresión audiovisual: el valor comercial de los Beatles les permitió una vez



Apple Films Ltd.

## Submarino amarillo: "El cine es, ante todo, escándalo".

más cumplir una obra de pioneros. La filosofía beatle, erigida al comienzo sobre la irrespetuosidad y la extravagancia, se hace más precisa y aguda. En 1964, en la reunión que siguió al estreno de *Yeah, Yeah, Yeah!*, su primer film, dirigido por Richard Lester, John Lennon cantaba *God Save the Queen* (Dios salve a la reina) en lugar de *God Save the Queen* (Dios salve a la Reina).

En 1966, Lennon declaró en una entrevista famosa: "Somos más populares que Cristo", y desencadenó un escándalo ecuménico. El Vaticano se encolerizó, las radios de USA —sobre todo al sur del país y en las áreas puritanas del nordeste— prohibieron sus antenas a los sacrilegos. Por toda América se levantaron autos de fe.

Ahora, no más escándalos; disfrazados, demacrados, hippiezados, los Beatles pueden permitirse todo: en julio de 1967, en compañía de David Bailey, Graham Greene, Peter Brook y otros ciudadanos británicos de menor importancia, se dieron el lujo de pagar una página íntegra de publicidad en *The Times* (su costo: un millón y medio de pesos) para alabar los méritos de la marihuana. Pueden drogarse cuando los Rolling Stones, por idénticos motivos, son encarcelados: ellos se contentan con pasar frente al juez y saludarlo sonrientes.

Si John Lennon se exhibió en la cubierta de un disco junto a Yoko Ono vestido con sólo un par de anteojos es quizá para demostrar que él y sus amigos juglares pueden escapar a la gravitación de la sociedad. Han pasado al otro lado del espejo porque su apoteosis es a la vez un mea culpa y un aleyuya de la sociedad de consumo.

La lluvia de oro con que se bañan lo ahogó todo: su humilde nacimiento

en Liverpool, una ciudad gris donde abundan los desocupados; sus familias meritorias pero al borde de la quiebra; la fatalidad que de tiempo en tiempo sacude su aureola. Dos rayos de esa fatalidad fueron la muerte de su empresario, Brian Epstein, en 1967, encontrado entre un gran desorden de píldoras mientras ellos se entregaban a la meditación trascendental a la sombra del Maharashi Maheesh Yogi, y hace un mes y medio, el suicidio de David Jacobs, uno de sus abogados, que no pagaba los impuestos.

Hoy, los Beatles se han desprendido de todo, hasta de la política. Un mes atrás soñaban con exhibirse en una isleta griega, y John declaraba a su biógrafo oficial, Hunter Davis: "La situación no me inquieta salvo si nos concierne. No nos importa saber si el gobierno es fascista del todo o totalmente comunista". También han abjurado de la caridad: "¿Dar dinero para obras pías? —declaraba Ringo Starr—. No, decididamente no, porque no me dice nada". Y de su talento: "Todo el mundo puede tener talento. No somos mejores que otros. Somos tan buenos como Beethoven, pero no mejores".

Sin embargo, John Lennon enfatizó un día: "No nos burlemos ni de la música, ni de la vida, ni de la muerte". Y los Beatles, sean lo que fueren, se encuentran una vez por semana para hablar, comunicarse y descubrir algo que se parezca a la felicidad. Se puede prever el día en que la Reina de Inglaterra imponga solemnemente la Orden de la Jarretera a los cuatro juglares totalmente desnudos. Entonces, quizás, este planeta estalle en una risa nuclear y los arcángeles Paul, John, George y Ringo suban a los cielos devastados cantando su último éxito: *Revolución, revolución*. ♦





Play Time: El elefante blanco.  
(Jacques Tati)

## FILMS:

### París, ese suburbio de Orly

**Play Time.** El título figura en inglés, porque casi todos los emblemas de modernidad lo están en Francia: *buildings, drugstores, parkings, supermarkets*. La intención es aludir a ese proceso de homogeneización que parece ineludible en todo desarrollo económico: en los afiches turísticos visibles en el film, Estocolmo, París o Hong Kong son un mismo monobloque entre parcelas de naturaleza domesticada.

*Souvenirs, diversiones, visitas* ocurren en un París que es, obviamente, un suburbio de Orly, como ocurrirá a medida que se difunda el viaje aéreo, crecen los aeropuertos y su alejamiento de las ciudades. El señor Hulot llega a ese París y vive veinticuatro horas de aventuras mínimas, que ridiculizan levemente la Mecanización del Mundo Contemporáneo, la Deshumanización de las Relaciones Humanas, y otros tópicos preferidos por la inquietud de una burguesía que no querría sacrificar uno solo de los *gadgets* que le ha vendido la Era Tecnológica.

Jacques Tati invirtió varios años y la fortuna de más de un productor para, primero, reconstruir en un lote de 15.000 metros cuadrados los edificios, las autopistas y asépticas plazas de París-Orly y, luego, filmar en ese decorado, entre largos períodos de inactividad decretados por la ruina que irradiaba el proyecto. El film quedó terminado aproximadamente tres años después de empezada la producción. Duraba dos horas y media, que sólo pudieron verse en una accidentada velada del Festival de Mar del Plata 1968; para su distribución comercial, en Francia como en el exterior, se preparó una versión de dos horas, que quizá no respete exactamente las intenciones de Tati pero que resultará más eficaz como entretenimiento.

Desdichadamente, sólo seis o siete

*gags* provocan algo más que una tenue sonrisa. (Los mejores: un portero reproduce la ilusión de una puerta de vidrio, rota, moviendo en el aire una manija visibilísima; las familias que viven en un mismo edificio parecen, desde la calle, enfrentarse en silencio cuando miran la televisión empotrada en las paredes que dividen sus departamentos; un lujosísimo faisán circula de mesa en mesa del Royal Garden sin que ningún cliente demuestre interés en probarlo.) Estas partículas de gracia flotan a la deriva en un tejido adiposo que el mismo Tati se esmera en confeccionar y que es su triunfo letal: una suerte de continuidad sonámbula de la acción, donde las ocurrencias no detonan sino que quedan sumergidas en esa misma ininterrumpida textura.

Así como el lenguaje es ruido (el hallazgo más interesante del film: una jerga parcialmente borrada y parcialmente audible, donde se reconocen palabras aisladas pero ningún sentido), la acción es un movimiento incesante pero apocado, como el que muestra al microscopio una célula viva. Es útil comparar la secuencia del Royal Garden con *La fiesta inolvidable*. El tratamiento tradicional de Blake Edwards, sin ambiciones experimentales, valoriza cada gesto, cada vacilación, engarza perfectamente un *gag* con otro. Tati sacrifica los efectos a esa continuidad opaca, inapresable, que Edwards consigue sin proponérselo pero deja sabiamente en segundo plano. El propósito de Tati es, desde luego, más original, pero diluye a *Play Time* en una monotonía más poderosa que toda la admiración posible ante los cuidados exigidos por la filmación de cada toma.

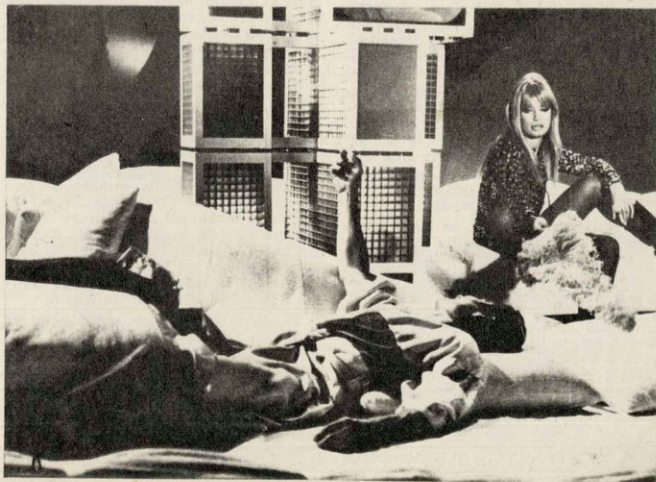
El drama real de la carrera de Tati es el de un talento cierto pero menor, cuyas dotes se secaron paulatinamente bajo elogios desmesurados, bajo una vanidad que le permitió confundirse con un Bresson del cine cómico. Esta obra última, irreplicable, gana desde la primera toma el nicho que le corres-

ponde en la historia del cine: el reservado al elefante blanco (*Play Time*, Francia, 1965-67, 115 m. AAA, Broadway). ♦

## Los nietos de Musidora

**Diabolik.** Tiene la malla negra, adherida al cuerpo, con que Protea y Musidora proclamaron en los años 10 el advenimiento de la imaginación interminable, desde seriales donde capicisimos delincuentes derrotaban semana tras semana a una sociedad pomposa e inerte. Ahora le presta un cuerpo ágil y una cara dibujada John Phillip Law, pero la diferencia es mínima. Importan más el color detonante, el erotismo (limado por los inefables censores locales, para quienes Buenos Aires no es una de las cinco ciudades del mundo sino una aldea extraviada en el altiplano), las detalladas *maquettes* que simulan vastas construcciones subterráneas, submarinas o aéreas: toda la parafernalia agotada por los descendientes de James Bond se reanima aquí por una mirada ingenua, por la sencillez del trazo. Contra todo esculpido de verosimilitud, los amantes delincuentes están solos en sus dominios y manejan solos la complejísima tecnología que requieren sus proezas. Al final, Diabolik sobrevive a una lluvia de oro líquido, que sólo lo convierte en un objeto *art nouveau*; basta una mirada cómplice con Marisa Mell (prodigiosa en su total artificialidad, con una sensualidad puramente sintética) para que la situación parezca abrirse a innumerables secuelas, en la mejor tradición del género de peripecias en episodios.

Con films de aventuras plausibles o fantásticas, de terror urbano o en Transilvania, bajo seudónimos frecuentes, Mario Bava ha construido una filmografía cuyo rasgo más obvio es el in-



Diabolik: La historieta triunfante.  
(John Phillip Law, Marisa Mell)



terés: presupuestos ceñidos y filmaciones apuradas no le impidieron perpetuar y reanimar la imagen del "hacedor" eficaz, sin pretensiones, que en otros tiempos parecía exclusiva de la industria norteamericana. En una Italia donde los Vancini y Pontecorvo todavía cosechan el prestigio del "compromiso", donde Lizzani juega al western (*Réquiem por un desalmado*) con torpeza que Sergio Leone no disculparía en un tercer asistente, Bava es un alivio. *Diabolik* es más divertida que *Barbarella* y debe de haberle costado a Dino de Laurentiis diez veces menos (*Diabolik, Italia-Francia, 1967. Dur. local: 92 m. Paramount, Metropolitan*). ♦

## La amiga de Voltaire

**Catalina la Grande.** Quienes esperen un festival Moreau de esta costosa reconstrucción deben ser prevenidos: en los títulos de presentación, el nombre de la diva aparece después de los de Peter O'Toole (coproductor del film) y Zero Mostel. Es que el film deriva libremente de la *Great Catherine* de Bernard Shaw, que inventaba más libremente aún una serie de situaciones en la corte de San Petersburgo, hacia 1776, para colocar sus apreciados epigramas. Además, el film entrega al personaje del príncipe Potemkin, inermes, a un Zero Mostel que halaga a su público de Broadway con cuanto grito, caída y eructo puede acumular un histrionismo desahogado. Como Michel Simon o Emil Jannings, Mostel es una de esas personalidades que exigen del espectador una simpatía inicial: sin ésta, su presencia en la imagen puede ser insupportable.

La Moreau y O'Toole, en cambio, actúan en un registro brillante que en pocas oportunidades superaron, o pudieron, cultivar. La batalla naval, que de clase de estrategia degenera en histórica destrucción de juguetes, con la pareja sumergida en una piscina interior, tiene una gracia que los actores mismos gradúan más atentamente que el improbable director Gordon Flemyng. La constante afectación de O'Toole, o las frases en alemán que la Moreau desliza con acento no tan marcado como el que hace encantador a su inglés, confieren interés a muchos momentos indiferentes (*el petit lever*, que culmina con su pregunta en primer plano: "What o'clock is it?"). Cuando Catalina reprime un acceso de cólera recordándose a sí misma que es una monarca filósofa y se recomienda "Calma: Europa observa", la Moreau actúa con la autoironía.

El resto del film es un despliegue técnico, escenográfico, aun coreográfico (una vivacísima secuencia de danza casi salvaje, que hizo comentar a un crítico: "*The Polovstian Folies*"), como si una vestuta superproducción de la UFA hubiese sido escrita por Sacha Guitry y doblada al inglés en tiempos de Anthony Asquith. Es un tipo de cine que puede ignorarse, o exacerarse; a quien le interese, esta confección resultará regocijante (*Great Catherine, Inglaterra, 1967, 101 m. Warner-7 Arts, Gaumont*). ♦



# PLAZA

Los mejores autores, los mejores libros, los mejores precios

1. V. Woolf, *Al fero*
2. G. Arniegas, *En medio del camino de la vida*
3. H. Belloc, *Napoléon*
4. L. Bromfield, *La señora Parkington*
5. A. de Saint-Exupéry, *Piloto de guerra*
6. R. Llewellyn, *Cuán verde era mi valle*
7. J. H. Chase, *El secuestro de la señorita Blandish*
8. Lin Yutang, *La importancia de vivir*
9. V. Baum, *El grano de mostaza (2 ts.)*
10. G. Mattingly, *Catalina de Aragón*
11. E. W. Kemmer, *Oro y patón org.*
12. F. Mauriac, *El nudo de víboras*
13. H. Lamb, *Omar Kayyam*
14. M. Kennedy, *La niña constante*
15. G. Arniegas, *América, tierra firme*
16. J. Galsworthy, *El proleptario*
17. Colette, *Claudina en la escuela*
18. R. Kraus, *La vida pública y privada de Sócrates*
19. E. Bronñ, *Cumbres borrascosas*
20. S. de Madariaga, *La jirafa sagrada*
21. J. Huxley, *Vivimos una revolución*
22. J. Galsworthy, *En litigio*
23. C. G. Jung, *Tipos psicológicos (2 ts.)*
24. M. Poppard, *Visión sin anteojos*
25. Colette, *Claudina en París*
26. S. Asch, *Maria*
27. W. Durant, *Filosofía, cultura y vida (2 ts.)*
28. S. Carnegie, *Cómo ganar amigos*
29. Lin Yutang, *Una hoja en la tormenta*
30. J. Galsworthy, *Se aquilla*
31. E. Mailea, *La bahía de silencio*
32. Colette, *Claudina en su casa*
33. G. Greene, *A través del puente*
34. A. J. Toynebe, *La civilización puesta a prueba*
35. P. Lagerkvist, *El verdugo*
36. Colette, *Claudina se va*
37. A. Koestler, *El cero y el infinito*
38. H. Belloc, *La crisis de nuestra civilización*
39. F. Kafka, *América*
40. Lin Yutang, *Mi patria y mi pueblo*
41. G. Papini, *Descubrimientos espirituales*
42. C. Virgil Gheorghiu, *La hora veinticinco*
43. A. Huxley, *Mono y esencia*
44. P. Brickhill, *Piloto sin piedad*
45. M. Dillas, *La nueva clase*
46. J. Green, *Moira*
47. S. de Beauvoir, *La invitada*
48. Selección de J. L. Borges y A. Bloy Casares, *Los mejores cuentos policiales (2da. serie)*
49. W. Faulkner, *Réquiem para una mujer*
50. J. Galsworthy, *El mono blanco*
51. P. Boule, *El puente sobre el río Kwai*
52. Lin Yutang, *Entre lágrimas y risas*
53. Selección de C. Asquith, *Los mejores cuentos fantásticos*
54. J. Steinbeck, *La luna se ha puesto*
55. J. L. Borges, *El Aleph*
56. L. M. Montgomery, *Anne, la de tejados verdes*
57. P. Lagerkvist, *Barrabás*
58. D. Carnegie, *Cómo suprimir las preocupaciones*
59. P. Clostermann, *Fuego del cielo*
60. G. Greene, *El poder y la gloria*
61. R. Wright, *Mi vida de negro*
62. H. Bergson, *Las dos fuentes de la moral y de la religión*
63. H. W. Haggard, *El médico en la historia*
64. J. Cronin, *La ruta del doctor Shannon*
65. P. S. Buck, *Ven, amada mía*
66. H. Lamb, *La marcha de los bárbaros*
67. P. de Knuff, *Vida entre médicos (2 ts.)*
68. A. Huxley, *Ciencia, libertad y paz*
69. H. Keller, *El mundo donde vivo*
70. V. Caspary, *Bedelia*
71. V. Lindlahr, *Cómo adelgazar comiendo*
72. F. Mauriac, *El mico*
73. M. Hachya, *Diario de Hiroshima*
74. G. Arniegas, *Biografía del Caribe*
75. A. Baron, *La princesa de oro*
76. H. Haber, *Nuestro amigo el átomo*
77. T. Mann, *La ensañada*
78. G. Marcel, *El misterio del ser*
79. E. Caldwell, *El camino del tabaco*
80. C. Virgil Gheorghiu, *La segunda oportunidad*
81. B. Marshall, *A cada uno un denario*
82. E. A. Coleman, *Teorías modernas de las plantas*
83. P. F. Drucker, *La gerencia de empresas*
84. P. Lagerkvist, *El enano*
85. V. Baum, *Vida hipotecada*
86. W. Faulkner, *Gambito de caballo*
87. J. A. Coleman, *Teorías modernas del universo*
88. A. Camus, *El extranjero*
89. V. Baum, *Ull, el enano*
90. B. Russell, *Nuevas esperanzas para un mundo en transformación*
91. E. Waugh, *Los seres queridos*
92. J. A. Coleman, *La relatividad y el hombre común*
93. J. Marías, *Los Estados Unidos en escorzo*
94. M. Mujica Láinez, *Misteriosos Buenos Aires*
95. G. Lombroso, *El alma de la mujer*
96. H. A. Murena, *El pecado original de América*
97. S. de Madariaga, *El enemigo de Dios*
98. G. des Cars, *El solitario*
99. E. Sábato, *Sobre héroes y tumbas*
100. J. L. Borges, *El camp y A. Bloy Casares, Antología de la literatura fantástica*
101. W. Faulkner, *¡Absalón, Absalón!*
102. G. des Cars, *La impure*
103. G. K. Chesterton, *La superstición del divorcio*
104. J. L. Borges, *Ficciones*
105. S. Bulfrich, *Tres novelas (Bodas de cristal, Mientras los demás viven y Un momento muy largo)*
106. T. Chestov, *Kierkegaard y la filosofía existencial*
107. F. Sheen, *Conozca la religión*
108. A. Alonso, *Poesía y estilo de Pablo Neruda*
109. G. Santayana, *La vida de Cristo en los Evangelios*
110. H. Belloc, *Las grandes herejías*
111. J. Maritain, *América*
112. L. Marchetti, *Adán Buenosayres*
113. F. Kafka, *El castillo*
114. S. de Madariaga, *De la angustia a la libertad*
115. L. Durrell, *Cefalía*
116. G. Greene, *El ministerio del miedo*
117. H. Belloc, *Europa y la fa*
118. D. Carnegie, *Lincoln el desconocido*
119. E. Streeter, *El padre de la novela*
120. R. Benedict, *El hombre y la cultura*
121. T. Wilder, *Los idus de marzo*
122. H. Belloc, *La revolución francesa*
123. J. W. N., *Lincoln, Beethoven*
124. F. Kafka, *La condena*
125. J. Burnham, *La revolución de los directores*
126. J. Huxley, *Ensayos de un biólogo*
127. E. Sábato, *El túnel*
128. R. Gómez de la Serna, *Retratos contemporáneos escogidos*
129. L. Durrell, *Limones antárticos*
130. J. Guittin, *Ensayos sobre el amor humano*
131. J. L. Borges, *El Hacedor*
132. J. A. Symonds, *La vida de Miguel Ángel*
133. D. Sézn, *Setenta veces siete*
134. J. L. Borges, *Historia universal de la infancia*
135. M. Mujica Láinez, *Bomarzo*
136. G. Greene, *El tercer hombre*
137. L. M. Montgomery, *Anne, la de Avonlea*
138. Beatrix Beck, *León Morin, sacerdote*
139. J. L. Borges, *Historia de la eternidad*
140. J. L. Borges y José E. Clemente, *El lenguaje de Buenos Aires*
141. G. Papini, *El diablo*
142. M. Eliade, *El mito del eterno retorno*
143. E. Allan Poe, *Historias extraordinarias*
144. E. Huizinga, *Momo ludens*
145. S. de Madariaga, *Inglés, francesas y españolas*

Pídalos en todas las librerías

**EMECE EDITORES S. A.**

Luzuriaga 38 - 23-1097

**EDITORIAL SUDAMERICANA**

Humberto 1º 545 - 30-7518





## España: La hora de los generales

El médico argentino y el escritor ruso presidían la asamblea. Al pie de los retratos de Ernesto Guevara y Miguel Bakunin, ante un millar de estudiantes, un joven hacía responsable a la policía de la muerte de un compañero. "Lo han asesinado", "Lo han asesinado", comenzaron a gritar rítmicamente los estudiantes. Durante cuatro días, enronquecidos, con ojos afebrados, repitieron su grito un millón de voces por las calles y plazas de Madrid. Organizados en "comandos de acción ciudadana", inauguraron una nueva táctica de guerrilla urbana: en grupos de 30 a 50 embergan de una estación de subte; lanzaban sus consignas acusadoras y destrozaban cabinas telefónicas o las vidrieras de comercios y Bancos. A los cinco minutos, cuando sonaban las sirenas de los coches patrulla de la Policía, desaparecían bajo tierra, para surgir poco después en otro barrio.

La trágica muerte de Enrique Ruano, psicópata estudiante de leyes que se arrojó desde un cuarto piso, en el curso de un registro domiciliario efectuado por la policía, fue el elemento emotivo que convirtió en un incendio pasional el fuego que desde el comienzo del curso, en el mes de octubre, ardía en la Universidad. Los carteles murales y posters, puestos de moda naturalmente por los franceses en la Revolución de Mayo, abogaban por la lucha contra "la represión y el imperialismo", por "el poder estudiantil y obrero". Los "juicios críticos", en las aulas, a los "profesores fascistas", habían convertido a las Universidades en islas revolucionarias, en medio del océano despolitizado de la vida cotidiana de España.

El 14 de enero, el doctor Manuel Albadalejo, que acababa de ser nombrado Rector de la Universidad de Barcelona, dijo: "Si quieren poner carteles, que los pongan; ¿por qué no? Que pongan carteles y que digan lo que quieran.

La Universidad ha de vivir en un clima de libertad; de otro modo, no cabe exigir responsabilidades".

Los periodistas escuchaban asombrados. Mucho más sorprendidos quedaron cuando el doctor Albadalejo anunció que iba a levantar todas las sanciones académicas impuestas por sus antecesores a los profesores y alumnos. Más aún, los 69 profesores que habían sido expulsados de sus cátedras —por apoyar, hace tres años, a los estudiantes en sus reivindicaciones— podrían reincorporarse a la Universidad. Finalmente se permitirían toda clase de reuniones y asambleas estudiantiles. "Las facultades serán una especie de Hyde Park, donde todo el mundo podrá expresar sus ideas", prometió el Rector.

### Los tiempos han cambiado

La política anunciada por Albadalejo estaba en la línea de liberalización abierta por el Ministro de Educación, Villar Palasi, empeñado en efectuar profundas reformas en la vieja estructura universitaria. "Cuando los estudiantes pidan más de lo que se les pueda conceder, ¿qué se hará?" preguntó un periodista. Respondió: "Nada de llamar a la policía; sólo nos cabe persuadir a los muchachos".

Hace un año, esta política hubiera satisfecho todas las demandas estudiantiles. La Revolución de Mayo, en la vecina Francia, ha radicalizado los problemas y dado vida a ciertos grupos guevaristas, maoístas, anarquistas y trostkistas, que ya no desean el diálogo. "La Unión de Estudiantes Revolucionarios" —uno de estos grupos— contestó al día siguiente: rechazaba "toda fórmula reformista y de participación, por considerarla integradora de un sistema político que no acepta".

Lo insólito del caso es que la ofensiva de estos sectores estaba dirigida, explícitamente, contra los liberales, los renovadores, cuyo delito consisti-

ría en "anestesiarse" al estudiantado. De hecho, los extremistas trabajan para los reaccionarios.

Tres días después, un millar de estudiantes se reunió en el paraninfo del viejo edificio de la Universidad, situado en el centro de Barcelona. Estaban coléricos, porque la policía detuvo a diez compañeros, aquella madrugada. Un grupo, un centenar, se puso en marcha en dirección al rectorado y, tras derribar la puerta, se abalanzó sobre el titular; "no sé si con la intención de arrojarme por la ventana", recordó después Albadalejo. Un desconocido ordenó: "No hagáis víctimas, no hagáis héroes"; a él debería su salvación. Los asaltantes destrozaron muebles y archivos e hicieron una doble profanación: arrojaron un busto de Franco y colocaron en la ventana una bandera roja con la hoz y el martillo.

Mientras esto ocurría en la Universidad, en el Colegio de Abogados de Madrid se reunían cerca de dos mil abogados para discutir dos propuestas, presentadas por un grupo de profesionales encabezados por el ex Ministro de Educación Joaquín Ruiz Jiménez. Pedían la derogación de la ley de bandidaje y terrorismo, puesta en vigor en agosto del año pasado, al proclamarse en la provincia vasca de Guipúzcoa el estado de excepción; reclamaban, asimismo, la supresión de los tribunales especiales, militares y de orden público, que juzgan los delitos cometidos "por móviles políticos o sociales". Otras exigencias: un "trato más humanitario para los presos políticos", el fin de la censura, el retiro de los micrófonos que controlan su comunicación con los abogados y familiares.

Estas propuestas, defendidas por abogados demócratas cristianos, liberales, monárquicos y socialistas, fueron aprobadas por amplia mayoría. Por primera vez en los treinta años de vigencia del régimen, un cuerpo colegiado criticaba frontalmente la política gubernamental.

El tema de los presos políticos y el de la Universidad agitaban a las minorías politizadas del país. Desde diciembre, grupos de mujeres venían encerrándose en templos de Madrid, Bilbao, San Sebastián, Valencia y Oviedo, para protestar por el trato que recibían los presos políticos. Estos hacían huelgas de hambre en las cárceles de Madrid, Soria y Jaén; en tanto, mil trescientos escritores, pintores, médicos, actores y directores cinematográficos, periodistas, sacerdotes y profesores elevaban un escrito al Ministro del Interior para que investigase las vejaciones a que habrían sido sometidos.

La política de liberalización había abierto profundos surcos. En el diario falangista SP, el diplomático Julián Ayesa escribía: "Estos compatriotas presos —socialistas, social cristianos, anarquistas, comunistas— son una parte muy importante de nuestro futuro. Sé de sobra que los que ahora están presos no desean en absoluto entrar en el sistema, sino acabar con él. Pero la política consiste en crear las condiciones objetivas para que no tengan más remedio que entrar; no por coacción, sino por convicción; por llegar libremente a la conclusión de que es la manera más constructiva, eficaz y sensata, de servir los intereses del pueblo".



Los vencedores de la Guerra Civil que terminó hace treinta años veían derrumbarse muchos de los ideales por los que habían combatido. Banderas rojas, retratos del Che Guevara en la Universidad, grupos de agitadores en las calles, huelgas de hambre en las cárceles, ocupación de templos por mujeres comunistas, escritores y artistas que acusan a la policía, abogados que piden la supresión de los instrumentos legales creados para combatir a los que tratan de socavar la paz. "¿Y para esto hice la guerra?", gritó un coronel. "Eso se arregla fusilando a doscientos" dijo otro.

La Hermandad de Alféreces Provisionales, que agrupa a quienes, como oficiales voluntarios, participaron en la Guerra Civil, se reunió en el Alcázar de Toledo, inquieta por el futuro del país. Los hombres que forman una de las élites del régimen, y que han dado en las últimas tres décadas los cuadros de la Administración, de los sindicatos y del Movimiento Nacional, mostraron su desagrado por una posible solución monárquica a la sucesión de Franco; se inclinan hacia la fórmula de un regente militar vitalicio. Al mismo tiempo, el SIM (Servicio de Inteligencia Militar) llevaba a cabo —se dice— una encuesta reservada, a nivel de mandos de división, para conocer las reacciones provocadas entre los jefes y oficiales por el probable nombramiento del Príncipe Juan Carlos de Borbón como heredero del trono y sucesor del Generalísimo (ver Nº 318, pág. 54).

### Cazando en La Mancha

Las inquietudes de los combatientes y artífices de la victoria llegaron hasta Franco bajo una forma que sería la tibia versión hispana de un planteo, el primero en la historia del régimen. El viernes 24, al tiempo que se clausuraba la Universidad de Madrid, el Consejo de Ministros proclamó el estado de excepción en todo el territorio nacional, otra medida que tampoco tiene precedentes. Se restableció la censura en la prensa, la radio y televisión; se autorizaron las detenciones y registros en cualquier momento y lugar; el Gobierno podrá confinar o mantener detenidos e incommunicados a los sospechosos o responsables de actos que pudieran alterar el orden público.

"En los últimos meses han venido produciéndose acciones minoritarias, sistemáticamente dirigidas a turbar la paz de España, por lo que se hace necesario poner en práctica medios eficaces y urgentes que corten esos brotes y anomalías", decía el decreto-ley para justificar la medida. Manuel Fraga Iribarne, uno de los hombres que más trabajó por la liberalización política, leyó el acuerdo ministerial con voz apagada. "No vamos a esperar a unas jornadas de Mayo —comentó— para que luego sea más difícil y más caro el arreglo." Hizo una breve pausa y añadió: "Las acciones minoritarias que hacen necesario el empleo de estos recursos legales responden a una estrategia internacional, que se sirve de la generosidad ingenua de la juventud para llevarla a una orgía de nihilismo, en beneficio de unos cuantos malvados y ambiciosos".

Los españoles despolitizados, cuyas

únicas fuentes de información son las mesuradas apostillas de la prensa o los asépticos boletines de la televisión, quedaron sorprendidos y sin elementos de juicio suficientes. Los argumentos esgrimidos por los portavoces oficiales resultaron igualmente débiles para los hombres de negocios y los diplomáticos. Pues la agitación en la Universidad, que no hacía sino ganar en extensión y peligrosidad en los últimos tres años, no puede significar una amenaza para Franco. España es un país europeo, y en Europa ningún Gobierno ha sido derribado por manifestaciones estudiantiles. El caso de Francia, el año pasado, es un ejemplo de la impotencia de un movimiento revolucionario estudiantil. El cierre de la Universidad de Barcelona, el 18 de enero, fue suficiente para devolver la normalidad a la ciudad. ¿Por qué, entonces, no se limitó el Gobierno a clausurar —una vez más— la Universidad de Madrid?

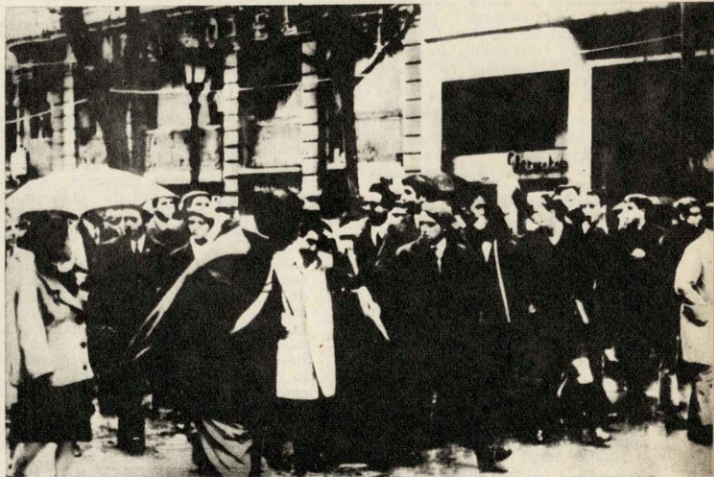
Muchos españoles llegaron, así, a la

sibles, la severa censura prohibió la difusión de estas noticias sobre la infatigable actividad deportiva del anciano Caudillo, que hubieran llevado la tranquilidad a muchos hogares llenos de zozobra.

### Una ligera pausa

La versión del planteo encuentra eco en los círculos "bien informados", donde se nombra, incluso, los generales "duros" que habrían forzado la adopción de las medidas de excepción: Carlos Iniesta, Gobernador Militar de Madrid; García Rebull, jefe de la división acorazada, situada en las proximidades de la capital; Pérez Viñeta, Capitán General de Cataluña.

Esta especie tiene una variante: el Gobierno habría adoptado medidas radicales e innecesarias para una situación que no estimaba peligrosa, con el fin de calmar los ánimos de los genera-



Los Carlistas por Madrid: Cantando bajo la lluvia.

AP

conclusión de que algo muy grave se les ocultaba. La censura total favoreció la difusión de las más fantásticas versiones y rumores.

Para unos, el estado de excepción ha sido impuesto con el fin de poder llevar a cabo, sin obstáculos, la transmisión de poderes al príncipe Juan Carlos. Algunos, incluso, dan una fecha: el 1º de abril, trigésimo aniversario del victorioso final de la Guerra Civil. Más cautos, los observadores experimentados rechazan esta versión, que significaría la instauración de un Rey sentado sobre la inestable punta de las bayonetas.

Para otros, los militares han decidido asumir el control de la nación en vista del delicado estado de salud de Franco. Pero, después de presidir el breve Consejo de Ministros que aprobó las medidas de excepción, Franco se fue a jugar al golf al Club Puerta de Hierro, y desde el día siguiente está, de cacería, en La Mancha. Por motivos incompre-

les "duros" y evitar que en algunos de ellos prosperase la idea de dar un golpe de Estado. Las detenciones practicadas —unas doscientas, según fuentes oficiales— y los registros llevados a cabo en el "Club de Amigos de la Unesco", residencias universitarias y organizaciones católicas, tendrían la finalidad de apaciguar a los "ultras", no la de destruir una siniestra conjura.

El martes de la semana pasada, Fraga, el Ministro de Información, desmintió "las historias de ciencia-ficción que han difundido algunos enviados especiales extranjeros. Nada de presiones de los militares; sólo se ha pretendido restablecer la normalidad en la Universidad, donde la situación era intolerable". Una vez concluida esta ligera pausa, que durará el tiempo que sea necesario, proseguirá la política de liberalización.

Las tranquilizantes palabras del Ministro no han devuelto la confianza a los hombres de negocios. En la re-



cepción ofrecida a Felipe Herrera, Presidente del BID, y a Carlos Sanz de Santamaría, del CIAF, que llegaron a Madrid para asistir a una reunión sobre problemas económicos americanos, un ejecutivo español dijo: "Hay que preguntarse si las medidas preventivas no agravan el mal. El cierre de la Universidad y las detenciones no arreglan los problemas, ni sirven para garantizar la continuidad y necesaria evolución del régimen".

Un financista que lo escuchaba, comentó: "Hace dos años hubo un referéndum. Se nos pidió que votáramos afirmativamente la ley constitucional para obtener la garantía de otros treinta años de paz y de progreso. Pero los primeros dividendos han sido un programa de estabilización económica y ahora el estado de excepción. Las medidas adoptadas van a alejar al capital extranjero, que nos había otorgado su confianza. ¿Quién osará invertir?"

La pérdida de prestigio no parece preocupar a los duros, pero es indudable que no favorecerá la asociación de España con el Mercado Común Europeo, ni su reconocimiento por ciertas organizaciones internacionales que habían terminado por creer en la evolución del régimen español. ♦

[Armando R. Puente]

## ITALIA:

### Bandiera rossa trionfera

Es una reunión de célula —unas cuarenta personas— del Partido Comunista Italiano. Un miembro del Comité Central condena enérgicamente la ocupación de Checoslovaquia, niega el peligro de una contrarrevolución. De pronto, uno de los presentes se pone de pie y grita que la URSS fue siempre guía de la clase obrera. "No vengo aquí a escuchar ofensas contra la patria del socialismo." Sale, con un portazo.

Hablan luego dos jóvenes: uno estudiante y otro empleado. Tranquilos, piden explicaciones. Dicen que, sintonizando Radio Praga en los días previos a la invasión, no les parecía oír noticias de un país comunista. Por fin, en la última fila, se levanta un anciano. Confiesa su dolor por lo que ha sucedido. "¿Pero quién nos quita la duda de que fuese necesario, como lo fue en Hungría?" Su voz se rompe; el orador se sienta; llora.

Esta escena, registrada por el periodista en Montesacro, suburbio de la capital, una semana justa después del copamiento de Checoslovaquia por cinco miembros del Pacto de Varsovia, se repitió a menudo, con algunas variantes, durante los últimos seis meses. Pero es poco probable que ocurra un incidente análogo en el Congreso nacional que el PCI inauguraba el sábado 11, en Roma.

Esta asamblea tiene una aguda significación para los comunistas de Occidente. La división carcome al PCI francés; los dirigentes italianos han logrado cerrar las fisuras más visibles. Waldeck-Rochet no se atrevería a convocar el Congreso, como Luigi Longo. Ambos condenaron el atro-



Longo, Berlinguer, Pajetta: Un partido, no una secta.

Afa

pello socialista contra el principio de no intervención, pero no con la misma energía y consecuencia.

La oposición a Waldeck es "dubcekista" (burguesa, liberal); la que afronta Longo, "novotnysta" (obrero, conservadora). El riesgo es mayor en Italia, pero aquí la dirección no eludió el debate; en vez de apoyarse en la "base" proletaria del partido, engañándola, la contraría, intenta "reeducarla".

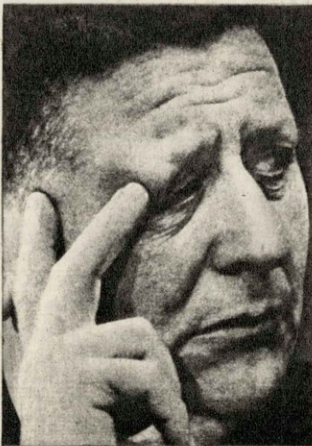
Se cree, ingenuamente, que los sucesos de Praga han provocado crisis de conciencia entre los comunistas occidentales: los observadores suponen que esos militantes reaccionan en la misma forma que lo harían ellos. En Italia, al menos, ocurre exactamente lo contrario. Su ira no está dirigida contra la troika del Kremlin, sino contra sus propios líderes, sospechosos de "aburguesamiento", de "desviación". La disciplina prevaleció, es cierto, pero la duda no se extingue.

Hace cuatro años, cuando Longo divulgó el "memorial de Yalta" —escrito por el moribundo Palmiro Togliatti en una clínica del Mar Negro—, el millón y medio de militantes aceptó, aunque con reservas, ese llamado a la independencia del comunismo italiano, y ciertas insinuaciones, no ya contra el chivo emisario del stalinismo, sino contra el sistema, tal como fue estructurado por el genio estratégico de Lenin y por las circunstancias históricas. El prestigio de Togliatti, la discreción de sus críticas —y quizá la densidad intelectual del documento, que dificultaba su lectura—, aseguraron el respeto y la tolerancia del Partido, que así inició un curso "revisionista", sin pecar-se demasiado.

El 20 de agosto, cuando los rusos entraron en Checoslovaquia, Longo dormía en un hotel de Moscú; fue informado al día siguiente por un telefonazo desde Roma. Advirtió a tres compañeros de viaje y, antes de mediodía, tomaban un avión de regreso, sin buscar un último contacto con los dirigentes soviéticos. Estaba convenido de que no serviría para nada. En la escala de Orly cambió impresiones con Waldeck. Llegado a Roma, convocó a la dirección, que ya había emitido un severo comunicado. Longo pidió uno nuevo, más contundente.

Era consciente de jugar una carta decisiva; no ignoraba que esas dos columnas de L'Unità, al día siguiente, trastornarían al PCI. Para muchos fue como si un faro se hubiese apagado. Ahora, la brújula de Botteghe Oscure (sede romana del Partido) contaba más que la estrella roja en lo alto del Kremlin. A viejos militantes inscriptos durante la lucha clandestina contra el fascismo se los invitaba bruscamente a pasar del carisma a la duda metodológica.

La dirección se unió milagrosamente detrás de este hombre opaco, casi desbordado ya por las corrientes internas que se disputan la sucesión: la de Giorgio Amendola, 61, proclive a la socialdemocracia, y la del ex fascista Pietro Ingrao, 58, que tiende



Amendola: Después de Longo.

Afa



a una alianza —más radical— con la izquierda cristiana. También el Senador Enrico Berlinguer y el Diputado Giancarlo Pajetta —virtuosos del parlamentarismo— se echaron a recorrer los caminos, pueblo por pueblo, para convencer a los refractarios de que el Pci no podía caucionar el golpe de Praga sin anular para siempre sus aspiraciones a gobernar Italia.

Curiosa situación: por cada militante, el Partido moviliza seis votos; si llevase esa relación a nueve o diez, habría más o menos despejado el camino al poder; pero —como alegan los ortodoxos— en ese caso ya no sería comunista sino de nombre. Lenin prohibía someterse a los vaivenes de la opinión; los revolucionarios terminarían por mimetizarse en el orden burgués, como los socialdemócratas. Era preciso sacrificar el electorado —que simpatiza con la "primavera de Praga"—, y reducirse a la obstinada militancia, guardiana de la fe. Pero los jefes, quizá sabiendo que su comunismo se desvanecerá fatalmente, se niegan a convertir su Partido en una secta sin futuro.

Es que Longo y sus camaradas —el caso no se repite en ningún otro país occidental, salvo Chile— aspiran realmente al poder. No temen a las elecciones: siempre cosechan más votos. Esa imagen victoriosa turba a muchos de sus líderes, que sueñan con la peligrosa colusión, ya sea para que los comunistas compartan el desgaste del poder, ya porque quieren realmente un cambio profundo en la política nacional.

La influencia comunista es rotunda en Italia. Es una tela de araña. En las últimas dos semanas, el ex Presidente Gronchi se pronunció contra la NATO y por el plan franco-soviético para el Medio Oriente; Aldo Moro se trasladó a la izquierda de la Democracia Cristiana; otro ex Primer Ministro, Ferruccio Parri, sin filiación partidaria, se mantiene hace años como la carta de reserva de los comunistas para un Gobierno de coalición; el patriarca socialista Pietro Nenni, Ministro de Relaciones Exteriores, abogó por el reconocimiento de China y su ingreso en la UN.

Todo ocurre como si el Pci, al salir de este Congreso, pudiese romper el aislamiento en que lo sumieron el estallido de la guerra fría y la adhesión italiana a la alianza atlántica, hace veinte años.

La hipótesis es prematura. Los comunistas italianos deberán hacer penitencia por un tiempo; probar que renuncian a los viejos mitos; reconocer que hay algo, Italia, por encima de la lucha de clases; que su país está en Occidente, porque así lo quiere la geopolítica y por razones religiosas, psicológicas, culturales.

Esa conversión a la democracia coincidirá, tal vez, con la ruptura definitiva del partido mayoritario, donde aún coexisten quienes preferirían marcharse del brazo con los comunistas y quienes, por el contrario, desean capitalizar los sufragios de las derechas (liberales, monárquicos, neofascistas). La participación del comunismo en el poder no antecederá a la explosión democristiana. ♦



Ingrao: Comunistas y católicos. Afa

## URSS:

### El tercer hombre

La última vez fue hace 34 años: por esa razón, los balazos del miércoles antepasado, al pie de la antigua torre Borovitskaia, que apuntala las murallas del Kremlin, no podían ser sino la obra de un "desequilibrado".

El joven, cuya filiación se ignora, llevaba dos pistolas y uniforme de miliciano. ¿Disparó, efectivamente, contra los astronautas a quienes se festejaba? En ese caso, definitivamente hubiera errado: los héroes tripulaban un coche descubierto. O el blanco era, tal vez, el Chaika que ocupaba el segundo puesto del desfile, una berlina cerrada donde —se suponía— viajaron Breznev, Kossyguin y Podgorny.



Breznev, Kossyguin, Podgorny: ¿Hasta cuándo?

Pronto se supo que sólo asistieron a la ceremonia el Secretario General del Partido y el Presidente de la República; el Primer Ministro estaba ausente, sin que previamente se hubiera informado al pueblo. Desde entonces circulan en todo el mundo —y en la URSS, cabe suponer—, una serie de versiones inverificables.

Hace 34 años caía asesinado Sergei Kirov, el hombre más poderoso de Rusia después de Stalin; el Gobierno sindicó a una fracción del Partido y esa fracción acusó al Gobierno; el hecho es que dos décadas de terror siguieron a ese día. ¿Han llegado las cosas, en la URSS, a un extremo tal que podría desmoronarse el triunvirato, y que los factores de poder —entre ellos, la Policía— tengan que definirse por uno de los tres hombres? Esto se comprobará, porque el fracaso del atentado no puede sino comprometer a los conjurados. Un corresponsal del *Washington Post* arriesga que el terrorista fue un oficial del Ejército llamado Ilyin, y que vestía de policía, no de miliciano. Añade que se quitó la vida por medio de un veneno: se trataría, pues, de saber si alguien estaba detrás de él. Alguien muy poderoso, por supuesto.

Si futuros acontecimientos corroborasen la sospecha de un conflicto a muerte entre los miembros de la troika, es probable que la historia tenga que considerar, en el origen de esta crisis, la incidencia del drama checo en la política interior rusa.

Las dificultades que allí encontró el Ejército Rojo superan a las que, hace un año y medio, invocaba la propaganda soviética. ¿Por qué? ¿Quién se equivocó al postular la invasión de Checoslovaquia? ¿Quién deberá pagar, personalmente, por ese error que incumbe a todos los miembros del Politburó? Si hubo o no atentado, un día se sabrá. Pero no se necesita esa constancia para anticipar que Breznev y Kossyguin, aunque coincidieron en su voto intervencionista del 20 de agosto último, tratarán de culparse mutuamente. ♦





Art Buchwald

## CARTA PARA DICK Y PAT

Cuando Richard Nixon y su mujer se instalaron en la Casa Blanca, los esperaba una carta pinchada con un afilero en la puerta de su dormitorio. Decía así:

"Queridos Dick y Pat: La llave está debajo del felpudo y pueden ustedes disponer de la comida que hay en la heladera. Hemos tratado de dejar todo lo más limpio y ordenado posible, aunque mi nieto no consiguió reunir sus juguetes: si encuentran un oso marrón, al que le falta un ojo, hagan el favor de enviarnoslo a nuestra estancia de Texas. Los perros destrozaron un pedazo de la alfombra y no tuvimos tiempo de repararla; les agradeceremos que, una vez arreglada, nos pasen la cuenta. La caja de fusibles se encuentra en el subsuelo, junto al horno. Las cuentas de electricidad son astronómicas, así que les conviene vigilar que apaguen las luces cuando no sean imprescindibles.

La basura es recogida los viernes y los papeles viejos cada lunes, pero no mezclen las dos cosas porque tendrán que pagar una multa de 25 dólares. Por ejemplo, Dick, no tire sus mensajes presupuestarios con las transcripciones de las conferencias de su secretario de prensa. En cuanto a los artefactos, no andan mal, aunque suele haber problemas en la cocina. La culpa es de Harry Truman, que conocía el hecho; en la campaña de 1952, con motivo de las reyertas en el partido, dijo su famosa frase: "Quien no aguante el calor que salga de la cocina", y el problema sigue aún sin solución.

Lady Bird les ha dejado una lista de obreros para que ustedes los llamen en caso de emergencia. Si llaman al plomero y le dicen que hablan de parte del Presidente, el plomero demorará 48 horas. El electricista puede tardar más, pero deben comprender que vive en Bethesda, Maryland, y

está jubilado. Creo que encontrarán el edificio en buenas condiciones, con una excepción. Cuando nos mudamos aquí hallamos hordas de periodistas que reptaban por las paredes. Pedimos a una compañía especializada que los exterminase: se echó veneno, se armaron trampas, y nada se logró; los periodistas siguieron multiplicándose y apareciendo por cada agujero. El año pasado, Lady Bird y yo decidimos ignorarlos; Le aconsejo que haga lo mismo. Tratar de librarse de ellos causa más daño que dejarlos roer los cimientos de la Administración.

El agua de la pileta de natación debiera ser cambiada dos veces a la semana. Marvin Watson me hacía este trabajo antes de que lo nombrara Secretario de Correos; si no quiere hacerlo usted mismo, Dick, pídaselo a Walter Kinkel; a fin de cuentas, es Secretario de Interior y le debe a usted varios favores. Ya sabe que no hay vecinos alrededor de la Casa Blanca; nosotros compensamos esta falta invitando gente a almorzar y cenar. Sólo una vez tuvimos inconvenientes: fue cuando invitamos a un grupo de artistas y escritores, que luego de comerse mis platos lanzaron una declaración diciendo que habían aceptado sólo para mostrar su descontento por Vietnam.

En el garaje hay una cantidad de árboles y arbustos que Lady Bird no tuvo tiempo de plantar; ella piensa que tal vez Pat pueda hacerlo, y se los regala, junto con la pala de plata. Creo que les gustará la casa; tiene un atractivo difícil de explicar. Pero debo darle un consejo esencial: no se apeguen demasiado a ella. Los cuidadores son gente macanuda, pero, no importa cuanto haga usted por ellos, si les cae mal, lo echarán dentro de cuatro años.

Un abrazo. Lyndon." ♦

Copyright The Washington Post. 1969.

## ALEMANIA:

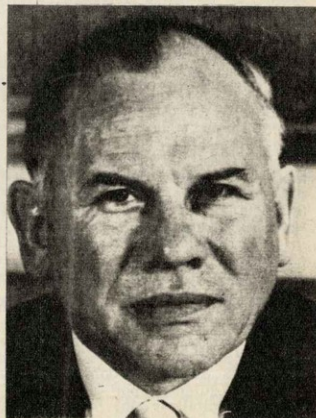
### La devaluación de las canas

"Son elementos destructivos, de mente fría, que han perfeccionado toda una estrategia revolucionaria en las Universidades". El Canciller federal, Kurt-Georg Kiesinger, hablando ante el Congreso femenino de su partido, señaló a la llamada Oposición Extraparlamentaria (conducida por Rudi Dutschke, el Rojo), como el más peligroso enemigo del orden constitucional. "Debemos terminar de una vez por todas con las palabras zalamerías", alardeó.

Varias Universidades han suspendido sus cursos, otras están sitiadas por los extremistas. La población los mira con horror, puesto que desfiguran la imagen tradicional de Alemania, siempre obsesionada por el orden. Pero nadie —ni siquiera el neonazismo (NPD)—, se decide a presentarles batalla. Piensa que todo depende de las directivas de dos mastodónticos partidos; bajo un Gobierno de coalición, el escepticismo cívico no encuentra cauce.

Razones no faltan. El Presidente de la República, Heinrich Lübke, se retirará antes del fin de su mandato: su figura está en tela de juicio porque firmó, como ingeniero, los planos de unas barracas de Auschwitz. Pero hace apenas dos semanas, el escándalo manchó otras canas, las de Eugen Gerstenmaier —quien había presidido el Bundestag durante quince años—: hombre acaudalado, se procuró una indemnización de 280.000 marcos (70.000 dólares) como víctima del nazismo. Continúan los suicidios de funcionarios y militares: en enero, la cifra subió a 12. Acaban de pasarse a Berlín-Este ocho científicos de Bonn: aseguran que la República Federal apresta unos equipos bélicos nucleares; violaría, así, sus compromisos internacionales y hasta la propia Constitución.

Es casi seguro que, después de la elección general de octubre, democris-



Gerstenmaier: Demócrata caro.

AP



tianos (CDU) y socialdemócratas (PSD) tendrán que coligarse por otros cinco años. Sin embargo, para excitar el celo de sus secuaces, ambas fuerzas manobran alevosamente, una contra la otra.

La iniciativa la llevan los cristianos bávaros (CSU), que intentan, al parecer, sacudirse la nerviosa férula de Kiesinger y tal vez transformarse en partido nacional. Su jefe, el tonante Ministro de Hacienda Franz-Josef Strauss, no vacila en servirse, bajo cuerda, de la prensa amarilla para atacar al Vicecanciller socialdemócrata Willy Brandt con el típico chantaje maccarthysta de descubrir, entre sus allegados, algún pretérito simpatizante del comunismo, otro miembro del grupo bávaro, el Vicepresidente del Bundestag, Richard Jaeger, impugna con métodos similares a Gustav Heinemann, uno de los pocos políticos moralmente irreprochables.

Heinemann es candidato socialdemócrata a la sucesión de Luebbe, la cual debe dirimirse el 5 de marzo en una elección de segundo grado (las dos asambleas federales, más representantes de los Estados confederados). El otro candidato es Gustav Schroeder, democristiano, quien coronó su gestión como Ministro de Defensa con un presupuesto de 2.000 millones de marcos. La impopularidad de esta política puede inferirse del hecho de que, en 1968, más de 11.000 reclutas presentaron objeción de conciencia: tanto como en los últimos cinco años. ♦

## ISRAEL:

### Los votos y los dólares

Igal Allon y Moshé Dayan, los dos generales que se disputan el poder en Israel, han dado en hablar con una franqueza que no favorece los esfuerzos diplomáticos de Abba Eban para evitar que las cuatro potencias impongan la paz en el Medio Oriente según el plan franco-soviético (ver N° 315), hacia el cual parece inclinarse también, aunque con reservas, el Foreign Office.

El 20 de enero se celebró con solemnes ceremonias el nacimiento del nuevo Frente Obrero, que asocia al Mapai, mayoritario, con el Mapam, socialista de izquierda; previamente, el Mapai se había anexado los grupos de derecha (Rafi) y de izquierda (Adjut Avodá), que lo habían abandonado durante la pugna de Ben Gurion con su partido. El Mapam, sin embargo, conservará por un tiempo cierta autonomía orgánica.

Ahora se trata de formar una lista común. El Rafi declaró que no se retirará aunque no se asegure a Dayan el primer puesto, o sea la jefatura del nuevo Gobierno; pero las dudas no se han disipado. Los "polacos" (Eshkol, Sapiro, Eban, Golda Meir), si no insisten con la candidatura del actual Primer Ministro —que ha cumplido 72 años— optarían por el Vice, Allon.

El mismo día, Allon amenazó a Jordania: si continúan las incursiones terroristas, "Israel deberá atravesar el Jordán". Inmediatamente, informó a sus colegas que dejaría de participar



Sapiro: La guerra y los números.

en varias comisiones de seguridad y defensa si no autorizaban la radicación inmediata de algunos kibutzim (granjas agrícolas) en el territorio jordano ocupado. El Gobierno cedió.

Dayan, a su vez, no sólo defendía con fruición el golpe contra el aeropuerto de Beirut ("Demostró que nuestro país, cuando lo provocan, es capaz de atacar al enemigo en sus puntos débiles"), sino que rechazaba sin disimulo la resolución del Consejo de Seguridad. En una entrevista televisada para una cadena norteamericana, dijo que se oponía a volver a las fronteras de 1967, "ni siquiera a cambio de una paz real"; es decir, bilateral, directa, firmada, como la que dice querer la Cancillería israelí.

No es aventurado suponer que esta franqueza, buena para ganar votos, pero inconveniente en el orden internacional —puesto que USA debe fingir que no reconoce la anexión de territorios—, ha exasperado al Gobierno.

Sapiro, que tiene en sus manos la máquina partidaria, estima que si las elecciones —previstas para el último trimestre de 1969—, debieron situar al Ministro de Defensa en el puesto de Eshkol, sus imprudencias podrían comprometer los favores de Washington, sin los cuales —Dayan mismo lo ha reconocido—, el país no estaría en condiciones de mantener su dominio en la región.

La inquietud de Sapiro está relacionada con la "vulnerabilidad" de Israel, tanto en el orden de los abastecimientos bélicos como de la situación económica. El año pasado, las importaciones excedieron a las exportaciones en un 40 por ciento. Si el Presidente Nixon —cuyos colaboradores de primera línea están muy vinculados a la industria del petróleo— quisiera reactivar las relaciones con los árabes, bastaría con que preste cierta atención a las remesas de fondos hacia Israel, cuya balanza de pagos se equilibra gracias a los auxilios de la diáspora (colectividades judías en el exterior). Curiosamente, lo mismo ocurre con el Líbano. ♦

## ARABES:

### Entre la impotencia y el furor

El trauma que significó para el Líbano la destrucción de buena parte de su aviación civil, el 28 de diciembre último, puso las riendas del poder, por séptima vez, en manos de Rachid Karamé, quien goza no sólo del apoyo de los nacionalistas musulmanes sino también de la opulenta burguesía cristiana. Pero el Gabinete de unión nacional que le pidió el Presidente Charles Hérou (ver N° 316) ha perdido ya cinco de sus miembros —entre ellos Pierre Gémayel y Raymond Eddé, jefes de dos poderosos partidos—, que no aceptaron el veto del socialista Kamil Joublatt contra el ex Presidente Camille Chamoun, quien, en 1958, solicitó y obtuvo la ocupación norteamericana.

De esta suerte, la unión nacional se tradujo en una división más honda, por lo menos en el Parlamento. La opinión libanesa se ha "endurecido" (contra Israel), pero sus representantes se entienden cada vez menos, a tal punto que acaso se necesite repetir las elecciones del año pasado, sin esperanzas de lograr una definición menos equívoca. Sólo el Ejército, cuya influencia ya no se ejerce desde la sombra, puede, tal vez, evitar males mayores. Pero también está trabado por graves dimensiones: algunos de sus jefes creen necesario "domar" a la numerosa minoría de los refugiados palestinos, para que no sigan exponiendo al país a las represalias israelíes; otros denuncian de antemano esas intenciones, por cierto impopulares.

El Líbano no desea, ciertamente, precipitarse en un vértigo emocional como el que agita a la vecina Siria, bajo una dictadura a medias comunista, y al Irak, donde diversas fracciones del Ejército y del Baath (partido único), se combaten hace varios años, siempre con ventajas para los más extremistas.



Las horcas de Bagdad.

UPI



Un episodio de esa lucha es, probablemente, la ejecución de 14 hombres (9 de ellos judíos), en Bagdad y Basora. El cargo de espionaje es verosímil, pero nadie ignora cuán fácil es unirse a un proceso de esa clase disidentes políticos. El Gabinete israelí apeló a las instancias internacionales, como era de prever; ahora, si algún dirigente iraquí objeta la inoportunidad de esas sentencias, automáticamente queda convertido en agente enemigo.

En vano pidieron clemencia USA, Francia, el Vaticano, U Thant (quien admitió, sin embargo, que siendo las víctimas de nacionalidad iraquesa, se trata de una cuestión interna). En cambio, tanto Eshkol como la prensa israelí hablaron de "sangre judía" y "venganza judía". La situación no puede ser más embrollada: hay unos 4.000 iraqueses de ese origen y varias decenas de miles en los demás países árabes. El Gobierno de Bagdad alertó a su Ejército, a su Aviación, y sobre todo al contingente de 20.000 soldados afinado hace un año y medio en Jordania. El Presidente Nixon puso en guardia a Israel contra nuevas represalias militares. Dayan comprendió: "No les daremos pretextos para nuevas matanzas", dijo.

Pero las horcas siguen en pie, y otra tanda de acusados —unos 60— espera la sentencia. ♦

## FRANCIA:

### Sin prisa y sin pausa

Es la ruptura. Hace dos semanas, de Gaulle interrumpió el Consejo de Ministros para decir gravemente: "El 19 de diciembre de 1965 fui reelegido Presidente de la República por siete años; tengo el deber y la intención de cumplir ese mandato hasta su término". Tan pocas palabras destruyeron de un tajo la candidatura presidencial de Georges Pompidou; una carrera inverosímil, que comenzara con la mis-

ma brusquedad en 1962, cuando el mismo de Gaulle lo nombró Primer Ministro, sacándolo de la nada.

Después de mantenerse en ese cargo más tiempo que ningún otro gobernante republicano en la historia de Francia, Pompidou condujo a los degaullistas —hace seis meses— a una victoria electoral que les permite dominar sin aliados la Asamblea Nacional. Fue él quien puso en las listas a la mayor parte de los Diputados de la UNR (Unión por la Nueva República). Pero inmediatamente después el Presidente lo sustituyó por Maurice Couve de Murville, cuya popularidad es aún más modesta. Nadie conoce las razones de ese desplazamiento, pero hay quienes piensan que el antiguo director de la Banca Rotschild aceptaba a regañadientes la política francesa en el Medio Oriente; otros lo culpan de haber diseminado a sus secuaces en la Administración, para quedarse poco a poco con el Gobierno.

La carta con que fue despedido le prometía el Paraíso, sin embargo; Pompidou, con 56 años, pasaba "a la reserva de la República". Pero la impaciencia lo perdió. En un almuerzo privado ante periodistas franceses, en Roma, dijo que sería candidato cuando hubiera elecciones. La interpretación fue que de Gaulle podía retirarse antes de tiempo. Juego peligroso, Pompidou intentó retirar la apuesta. "Actualmente no hago campaña de ninguna clase; gracias al cielo, el general de Gaulle está bien instalado", declaró por radio, en París. Era tarde: Jupiter lo fulminó.

Para desbaratar todo equívoco, de Gaulle ordenó a sus colaboradores que preparen un nuevo referéndum a corto plazo: se menciona la fecha del 2 de abril. El pueblo francés sería convocado para reducir las atribuciones del Senado y ampliar las de los órganos regionales. A los 78 años, indiferente a todo peligro, el intrépido caudillo emprende una nueva aventura política. Esta puede ser la más ardua porque el régimen no está en peligro, y el peligro fue siempre el mayor aliado de Charles de Gaulle. ♦

## BRASIL:

### Revolución a toda Costa

La semana pasada, *L'Osservatore Romano* pedía a las autoridades brasileñas que pongan fin a la discordia en el país, "con respeto por la libertad y la verdad". Esta cautelosa reacción del Vaticano sigue a una gestión de la Iglesia brasileña para que intervenga contra la "campaña anticlerical" que habrían emprendido ciertas fuerzas asociadas al actual Gobierno. Algunos observadores memoraron un antecedente latinoamericano: la pugna entre católicos y peronistas en 1955.

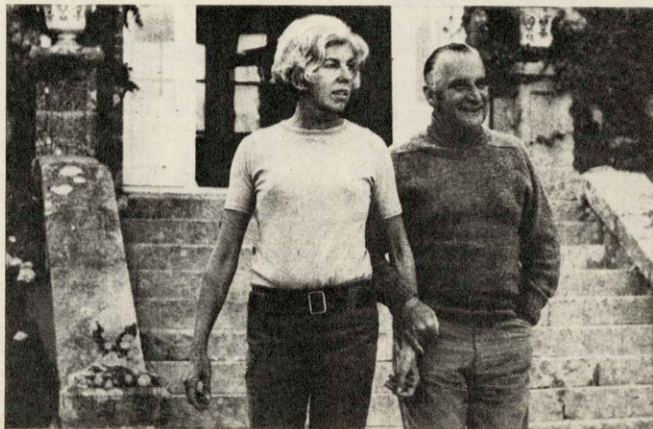
Los sobrevivientes de la última "purga" —que desalojó de los escaños a 38 Diputados, y 3 Senadores— se tuentan en las playas, mientras los termómetros de Río sobrepasan los 40 grados a la sombra. Aún más infortunados, los miembros de las comisiones purificadoras tienen que perseverar en su trabajo; no sólo las Fuerzas Armadas, la Iglesia, la Corte Suprema, que acaba de perder tres Jueces —uno de ellos, el general Pery Bevilacqua, fue uno de los artífices de la Revolución—; después de cinco años de arbitrariedad, el país está más infiltrado que nunca de "comunistas" y "corruptos", más agusanado que un queso Camembert. Los próximos autos de fe afectarían a 35 Diputados federales y otros 400 personajes (de las asambleas estadales y municipios). "Esto es apenas un comienzo", ha dicho el Ministro de Justicia, Luiz Gama e Silva.

No fueron estas minucias las que motivaron, 22 meses después del relevo de Castelo Branco por Costa e Silva, el alejamiento del general Afonso de Albuquerque Lima, paladín visible de los oficiales de la línea dura. El Ministro del Interior, en el Brasil, tiene a su cargo no la dirección política del Gabinete, sino las relaciones del Estado nacional con las autoridades de provincia. Albuquerque, 59, cuyo afán sucesorio era ya explícito, había formado una "liga de Gobernantes", a la que irrígaba con pingües créditos para cíclopeos trabajos públicos.

El Ministro de Hacienda, Delfim Netto, consiguió persuadir al Presidente de que la inflación no es una consigna comunista. Albuquerque presionaba, con el apoyo de nueve distritos federales, pero Costa e Silva consintió la poda del presupuesto, aun a expensas del territorio amazónico, cuyo progreso era su mayor aspiración.

Albuquerque se reintegró al Ejército, donde el servicio de Inteligencia no le perderá pisada; su reemplazante es el coronel retirado José Costa Cavalcanti; no menos duro, hasta ahora se desempeñaba como Ministro de Minas y Energía. La vacante ha sido cubierta con el ingeniero Antonio Dias Leite, un técnico apolítico.

El miércoles, Costa e Silva declaraba que la política antinflacionista es irreversible, aunque le ocasiona disgustos en el área militar, y que esa decisión era suya, "no de un sector aislado del Gobierno". El viejo general tropero acredita nuevamente su coraje. ♦



Pompidou: Perdió su silla.

AP





AP

Los últimos: Entre Falcón y Lara.

## VENEZUELA:

### Nudo de víboras

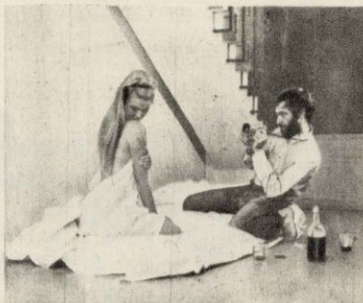
Los Cazadores (cuerpo de elite del Ejército venezolano) encañonaron a los cuatro hombres y se acercaron al jeep; esto ocurría el 17 de enero, a mitad de camino entre Falcón y Lara, los dos Estados donde aún se mantienen activos los combatientes de las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional). Efectivamente, eran rebeldes. Y uno de ellos, cuyo nombre se mantiene en reserva, fue reconocido como el médico personal de Douglas Bravo, el asmático jefe guerrillero que la propaganda, acaso por esa enfermedad, presenta como el sucesor de Guevara.

Según el Ministro del Interior, Reinaldo Leandro-Mora, así se logró echar mano a un fantástico plan para desbaratar la transmisión del mando, el 2 de marzo, de Raúl Leoni (Acción Democrática) a Rafael Caldera (democrristiano). La fantasía puede ser del Ministro o de los guerrilleros, dedicados esencialmente a magnificar su importancia. Mucho más significativo es el hallazgo, en el jeep, de una buena cantidad de alimentos y medicinas; sobre todo, un suero antiofídico. Pues a Bravo ya no le quedarían sino unos treinta hombres, bien arropados por la maraña tropical, pero literalmente devorados por las serpientes.

Por lo demás, las fracciones marxistas, enemistadas entre sí, se insultan calificándose de "serpientes".

La división se agrava en los últimos meses: liberado Simón Sáenz Mérida, Secretario General del MRR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), antes de huir a Cuba delegó el mando en el Comandante Moisés Moleiro; Bravo no reconoce esa designación, y los recientes atentados de las guerrillas urbanas —cuya jefatura se atribuye a Francisco Prada, secuaz de Bravo— parecen ser "ajustes de cuentas" entre grupos que se culpan mutuamente de delación. ♦

*Quizás 48 horas después ya tengan muebles, o decidan no comprarlos nunca, pero sí tendrán para siempre el recuerdo de la noche inolvidable.*



# Con Ferrania Color tan solo pasarán 48 horas para volver a vivirlo

## Ferrania

Ferrania Dia 28  
reversible (para diapositivas)  
con marquitos plásticos sin cargo adicional

48

Donde encuentre este símbolo  
exija sus slides en 48 horas



Ferrania NM 64 Negativa  
(para copias color sobre papel)  
Revelado en 48 horas

Ferrania MC 25  
Reversible (para cine 8 mm)

Ferrania MC 25 Super 8  
(para cine 8 mm)

Todas con derecho de revelación incluido en el precio de venta

Producto de 3M

## UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE PRIMERA PLANA

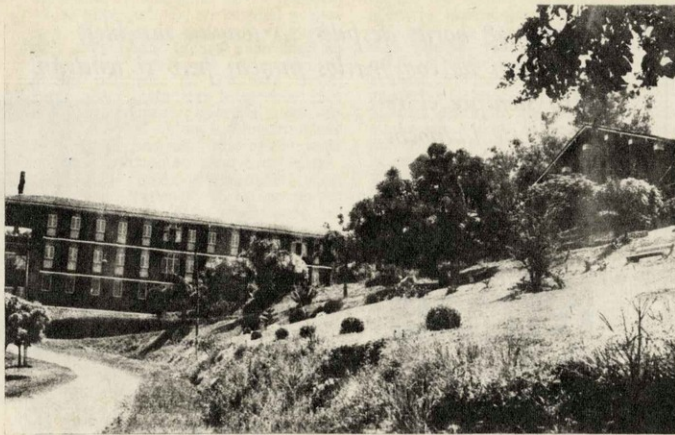
ESTA EN VENTA EL TOMO XXV

Precio: \$ 2.000.—

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.  
Perú 367, Piso 1º, Capital.

También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.





Primera Plana

La Casa de Belén, catedral de los Cursillos, y el Gobernador Avellaneda, abanderado del movimiento.

## Tucumán, reino del cursillismo

Son poco más de dos mil, pero sus manos están aferradas a todas las riendas del poder. Han formulado solemnes votos de piedad y acción cristiana (ver recuadro de páginas 62/63), pero no han conseguido zafar a la provincia de su marasmo económico ni apaciguar la miseria que devora a sus campesinos desde hace por lo menos un lustro. Los adalides del cursillismo empiezan a preocuparse. Adivinan que la beatitud no es contagiosa, que las enfermedades no se curan sólo con oraciones. Y temen, por supuesto, que el raquitismo de Tucumán acabe por identificarse con su movimiento. Buscan ahora la manera de quitarse ese incómodo lazo.

No les resulta fácil, sin embargo, porque los Cursillos de Cristiandad se han infiltrado ya en el tuétano de la provincia. A la cofradía pertenecen el Gobernador Roberto Avellaneda, el Ministro de Gobierno Ramón Gamboa, el de Salud Pública Carlos Landa, el Secretario General de la Gobernación, el Secretario de Agricultura, el Subsecretario de Trabajo, el Director de Promoción. La gama de adeptos cubre el Ejército (general Aníbal Medina, comandante de la V Brigada de Infantería), la Corte Suprema (Miguel Ángel González, presidente), la Policía (su jefe, Eduardo Herrera), la Universidad (el Rector, Rafael Paz), la prensa (el director de *La Gaceta*, Enrique García Hamilton), la Intendencia de la Capital (el titular, Rodolfo Terán). Esa lista de notables es todavía precaria: entre los prohombres del movimiento cursillista hay que incluir a por lo menos dos dirigentes sindicales (de los Gráficos, de La Fraternidad), al presidente del Colegio de Abogados —Román Area—, al presidente de la Federación Económica, José Chebaia. La red es tan prolija que toda la plana mayor

del Ministerio de Salud Pública está regida por veteranos de la cofradía: Landa, el titular, designó a cinco asesores (cursillistas) que controlan a los directores, técnicos de la repartición (no cursillistas).

Tucumán lleva cuatro siglos vanagloriándose de sus riquezas naturales, del brio de su industria azucarera, de su densidad de población (28 habitantes por kilómetro cuadrado), la más alta del país. Es curioso, sin embargo, que a partir del 11 de enero haya empezado a describirse también como un fundo miserable. No le faltan razones, si se atiende a su historia reciente, erizada de ollas populares, marchas del hambre, represión a balazos de los actos obreros.

Aquel sábado 11, el Gobernador admitió que la situación era "efectivamente difícil", al refutar el boceto optimista de Tucumán que había trazado Carlos Ponce Martínez, entonces delegado de la Secretaría de Gobierno. Pero no explicó por qué los motores de la provincia están frenados y todos los paliativos deben provenir del Poder central: en los últimos dos años y medio, este reino cursillista de 27 mil kilómetros cuadrados asistió al exilio de al menos un cinco por ciento de su población y fue alimentado desde Buenos Aires con préstamos y subsidios que ascienden a más de once mil millones de pesos (Nº 317). El miércoles 29, el Presidente Onganía —de quien Avellaneda fue maestro rollista hace tres años, en uno de los cursillos— decidió que el Estado nacional tomaría a su cargo la administración del ingenio Bella Vista, donde los brotes de rebeldía y las huelgas de hambre estaban sucediéndose, sin pausas casi, desde mayo de 1968.

Los Cursillos de Cristiandad, de los que han surgido casi todos los adalides actuales de la provincia, impulsan

a la acción individual y a la piedad cristiana. Han logrado algunas conversiones resonantes —de hecho, el Gobernador admite que él es un converso—, pero no parecen haber removido ni una migaja del polvo y la desolación que ensucian la cara de sus habitantes.

### Las cabezas de Goliat

Avellaneda es el abanderado del movimiento, pero su pontifice es Vicente Zueco Vázquez, un presbítero aragonés de 31 años que rige desde hace cinco la vida de Belén. Cuando habla de los cursillos, no le alcanzan los adjetivos ni el entusiasmo: describe el paseo alegre de los novicios por las terrazas de la Casa con tanta fiebre que las palabras se muerden el codo unas a otras. "La alegría que se ve aquí es la que da la Gracia santificante —dice, exaltado—. Y la Gracia se vive no como un acontecimiento cualquiera, sino como una relación personal con Cristo."

Los cursillos argentinos empezaron en Belén —narra— cuando un párroco catalán, Joaquín Cucala Boix, obtuvo permiso para exportar la técnica a Tucumán. Ahora, Zueco está desbordado por el trabajo: una o dos veces al día asciende desde la capital al Aconquija, en su Fiat 600, luego de visitar a los obreros del movimiento ("Algunos creen que los Cursillos están copados por la derecha, ¿se da cuenta?"), de atender la parroquia de Montserrat, en el barrio Echeverría, y de conducir en la única emisora provincial de televisión, el Canal 10, su programa *De cara a la vida*.

A Zueco más que a nadie le inquieta la identificación entre Gobierno y Cursillos; supone que si aquél fracasa, es la Iglesia la que soportará los ramalazos del desprestigio. Ya se



han encarnado, en el Gobernador al menos, un par de atributos nocivos que los profanos aplican, por extensión, a todos los cursillistas: insensibilidad social y cesarismo. Quizá para hacer más nítidas las fronteras. Zueco se abstuvo de saludar a Avellaneda el día de Navidad.

El Gobernador no se resiente por eso; todo lo contrario: reproduce, en su jurisdicción, los gestos del presbítero. A mediados de enero, permaneció recluso en una casa de Villa Nougés, cuyo propietario es el oculista Marcelino Artigas (suegro, a su vez, del Ministro de Economía José María Nougés).

La casa está cobijada por una hilera de enormes sauces, al final de un camino serrano donde las hortensias se esparcen tucumanas, incontenibles. Cualquiera tucumano hubiera podido predecir el atuendo veraniego del Gobernador: campera gris, pantalones grises, medias grises. Es que el gris (o el azul, o el negro) es el uniforme obligatorio de los hombres de la provincia, cuyas camisas se desvían rara vez del blanco o del celeste. Sólo una dosis tan alta de recato indumentario puede explicar que se defina como *play-boy* al Ministro Nougés, convicto de usar trajes marrones con un dejo verdoso.

A los 48 años, Avellaneda es un espléndido muestrario de ademanos episcopales. Hay una subterránea desconexión entre su cara impertérrita, que rara vez desciende a la sonrisa, y la soltura con que habla de sí mismo: "Sí, es verdad —refiere—: conocí al Presidente Onganía en un cursillo, antes de la revolución. Pero no puedo revelar el momento ni las circunstancias. Debo ser discreto, usted comprende. Sin embargo, es necesario aclarar que no existe un movimiento cursillista. Cursillismo es una palabra confusa y peyorativa".

El Gobernador saltará, durante el diálogo, por encima de algunos datos que lo contradicen: muchos de sus cofrades tucumanos hablan de movimiento, de comunidad. Él prefiere aludir a la objeción clave: la que enlaza los Cursillos con el Gobierno. "No es necesario ser cursillista para in-

gresar a mi equipo —asegura—, pero tampoco voy a privarme de un cursillista capaz sólo porque lo sea. Sin embargo, la inculpación de que Belén es la antesala forzosa para encarnarse en el Gobierno ha cundido tanto que me he visto obligado a actuar con la máxima cautela. Dejé de ir a las *tútreys* y hasta me cuidé de estar en contacto con otros cursillistas."

De vez en cuando, un agente de vigilancia interrumpe el diálogo para anunciar a los funcionarios que emergen de entre las hortensias, cargados de consultas y carpetas. El Gobernador se distrae apenas: "A los 13 años dejé de practicar la religión católica —dice—. A los 44, fui aceptado en un cursillo: ese hecho es el más importante de mi vida". Si se examinan los otros, quizá no le falte razón: fue apoderado de la Unión Conservadora, Procurador de la provincia, Intendente de la capital durante la Administración Aliaga García; está casado con Lucía López Isla y es padre de cinco hijos. Para este lector de San Jerónimo, el cursillo no es sólo el nudo de su vida; también —por el carácter sobrenatural que le atribuye— equivale a una culminación.

"Viví con infinita alegría las jornadas de mi noviciado —despierta—. Aquella atmósfera de sencillez me devolvió los recuerdos de la infancia. Desde entonces soy un militante fervoroso: comulgaba todos los días antes de ser Gobernador; ahora lo hago cada vez que puedo. Me eligieron dirigente de los Cursillos y asistí a catorce tandas como rollista. En los últimos meses he preferido apartarme, para aplacar todo tipo de sospechas."

### El redil de afuera

No hay un solo tucumano a quien la religión deje indiferente, sea para denostarla o abrazarse a ella. El Vicario General de la Arquidiócesis, Víctor Gómez Aragón, que desató en enero de 1968 un rosario de conflictos al protestar contra la política social de Aliaga García (Nº 265), está seguro de que ningún meridiano de la provincia se sustrae a la influencia de la Iglesia. Su hija predilecta es la

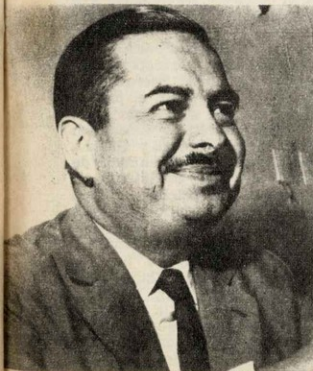
Acción Católica (unos 620 adherentes) de la que fue asesor durante quince años; sostiene que se han formado en ella los dirigentes del Cursillo, del Movimiento Familiar Cristiano y de la otra media docena de corporaciones que manejan los hilos de la provincia. "El fervor reina aquí como en ninguna parte", dictamina. Y no exagera. Es la calidad de ese fervor el que confunde: las iglesias están abarrotadas durante las misas dominicales —es cierto—, y las hostias se agotan en los cálices. Pero la desocupación y la miseria siguen mordiendo con la misma saña de siempre.

No sólo Bella Vista es una quejosa señal de humo; también Lules, desde donde los obreros y campesinos se desuelgan cada mañana en la capital, a la pesca de cualquier trabajo. Era mil quinientos hace dos años; la cifra, alimentada por la parálisis de otros ingenios, se ha triplicado.

A nadie extraña que los Cursillos de Cristiandad estén más expuestos a la crítica que cualquier otro movimiento religioso de la provincia. Mosca blanca del Gobierno Avellaneda, renuente a todas las invitaciones que se le cursaron para ingresar a la secta de Belén, el Ministro Nougés es de los pocos que asumen una actitud de equidistancia para juzgarlos. "No creo que ninguno de los funcionarios actuales se haya afiliado al movimiento para conseguir un puesto —imagina—. Ocurre que los cursillistas se mantienen en contacto permanente, y la camaradería les permite conocerse bien unos a otros. Al acceder a la función pública, es obvio que preferirán llevar a esos amigos como colaboradores. Saben de antemano cómo actuarán."

Pocos están de acuerdo con él, porque quienes viven al margen de los Cursillos apenas saben de qué se trata. El ex Gobernador Fernando Riera (1950/52), relegado en 1962 y defenestrado antes de asumir, maneja una información tan escuálida sobre el tema que se sorprende al enterarse de que Román Area, uno de sus acólitos, pertenece a la cofradía.

"Me parece raro", advierte, desplazando sus modales de abad por el infernal calor de la mañana—. Supo-



Primera Plana

El incendio de Bella Vista entre dos Ministros: Gamboa (izq.), un cofrade, y Nougés, un litario.



## BELEN: LA CEREMONIA SECRETA



Primera Plana

Novicios del Cursillo: Un coronel, profesores, industriales, médicos.

Rodeada de zinnias y de malvones, en un recodo del camino que trepa por la falda húmeda del Aconquija, se despeza la Casa de Belén, catedral de los Cursillos de Cristiandad en la Argentina. El 6 de julio de 1962, la inauguró Juan Carlos Aramburu, que era entonces Arzobispo de Tucumán: aquel mismo día, los primeros 37 novicios entraron en reclusión. Setenta y dos horas más tarde saldrían transfigurados por la Gracia.

Un compromiso de absoluto secreto ha impedido, hasta ahora, que se conozcan las abluciones espirituales a que se someten: cualquiera creería, desde afuera, que es Cristo en persona quien se introduce en las reuniones para transformar dipsómanos en sobrios, abúlicos en trabajadores, indiferentes en cruzados. Cuando Juan Hervás, Obispo de Palma de Mallorca, creó los Cursillos hace veinte años exactos (en enero de 1949), sabía que la terapia de grupo y las revisiones colectivas de vida, enderezadas al servicio de la Iglesia, eran drogas de un poder tan incontestable como las predicaciones sobre el Juicio Final en vísperas del año 1000. La idea de Hervás tendía a unir en un solo haz las cofradías de laicos españoles dispersas por la Guerra Civil, a reconquistar los dirigentes fatigados por la rutina de la Acción Católica. No imaginó, tal vez, que los Cursillos estirarían sus seudopodios por el mundo hasta conquistar medio millón de adeptos: 9 mil en la Argentina, 50 mil en España, 35 mil en Venezuela.

La Casa de Belén tiene el aire de una fortaleza: sus 45 cuartos son aliviados cada mañana hasta de la última brizna de polvo por una flota de monjas. Alrededor, la capilla, el comedor, el aula de reuniones y las terrazas se abren hacia

la llanura caliente, interrumpida aquí y allá por las chimeneas sin humo de los ingenios, por los pezones pregones de la miseria.

Los Cursillos constan de tres tiempos: el primero, Precursillo, dura entre un año y 18 meses, según la importancia del aspirante. Es un período de espera, durante el cual se elige y se prepara a los novicios. Para admitirlos se toma en cuenta su vida anterior —“que ha de ser limpia o limpiable”, según dictaminó uno de los cofrades—, su equilibrio psíquico, su influencia social (los reclutadores prefieren a los funcionarios públicos, médicos, maestros, dirigentes sindicales), su edad y su estado civil. Hasta fines de 1968, el tope de admisión eran los 30 años como mínimo, pero a partir del próximo otoño accederán a Belén hombres más jóvenes, a condición de que “ocupen un cargo de responsabilidad”. Un enorme porcentaje de los novicios está casado o es viudo, y a las mujeres se les interpone otro filtro: ingresan al Cursillo después que sus maridos han salido de él. Las solteras o viudas son admitidas sólo cuando se juzga que actúan “como vértabras en sus ambientes”. Esa enumeración de cualidades tiene obvios parentescos con los requisitos que exigen otras corporaciones (el Rotary Club o el Opus Dei, por ejemplo). ¿Por qué es preciso ser influente en alguna área de la comunidad para incorporarse a la secta? ¿Cristo no fundó su Iglesia, acaso, para servir a todos los hombres? La contestación es siempre la misma: “En esta primera etapa necesitamos gente que sea capaz de expandir el movimiento y de dar el ejemplo”.

El Cursillo propiamente dicho se abre un jueves a la tarde y culmina hacia el anochecer del domin-

go siguiente. La conjetura de que en esos días se vive una especie de retiro espiritual a la vieja usanza es falsa: salvo en la primera noche (destinada a la meditación y regida por un silencio absoluto), los métodos tradicionales de los retiros no se observan en Belén. A partir del viernes, “las enseñanzas de Cristo son discutidas en una atmósfera de alegría, mechada con cantos y hasta bromas”, narra uno de los miembros. Los 37 novicios de cada ciclo son dirigidos por un equipo de dos sacerdotes, cinco laicos y dos auxiliares.

A lo largo de los tres días se desgranarán quince conferencias o rollos (dos tercios son dictadas por laicos): los asistentes asumen la obligación de tomar nota, para discutir los temas en grupos de cinco personas, luego de cada sesión. Quienes hablan “anuncian” (*kerigma*) el misterio de la Redención, como los apóstoles a los catecúmenos en los primeros tiempos de la Iglesia. Todo maestro rollista narra una experiencia religiosa de su propia vida: para exaltar a los novicios se prefiere que las descripciones sean más emotivas que intelectuales. “Es por eso —dicen en Belén— que las palabras de un obrero resultan a menudo más eficaces que las de un profesor.” El clima va enfervorizándose con cantos y confesiones penitenciales: *De colores*, una tonada española que hizo furor entre 1950 y 1954, no sólo es la predilecta; también acabó convirtiéndose en el saludo habitual de los cursillistas. Ahora, desvanecida su popularidad, suena a los oídos de los no iniciados como unañoña hermética.

Los cofrades piensan sustituirla a corto plazo por una canción más al día (las que entona Leo Dan, uno de los cruzados del movimiento, suelen citarse como ejemplo). La reforma aboliría también las palabras *rollo* y *ultraya* (un derivado de *¡Utra ella!*, el grito con que se daba ánimo a los peregrinos de Santiago de Compostela), porque el poderoso españolismo que las impregna acentúa todavía más el aire sectario de los Cursillos.

Cada rollo dura una hora aproximadamente, con la excepción del que se destina a los Sacramentos (alrededor de cinco). En el primer día, los temas que se exponen son Ideal, Gracia Habitual, Laicos en la Iglesia, Gracia Actual y Piedad. Es éste, reservado a la denuncia de las falsas actitudes caritativas, el que promueve los primeros raptos emocionales del Cursillo: se oyen algunos sueltos *mea culpa*, promesas de enmienda, sollozos reprimidos.

Durante el segundo día, las lecciones versan sobre el Estudio, los Sacramentos, la Acción, los Obstáculos a la Vida de la Gracia y los Militantes. Los diques se desbordaron entonces con más estrépito. Mariette, la mujer de Leo Dan, reveló que al desplegar el rollo de los Sacramentos “mi marido y



yo lloramos durante las cinco horas seguidas". Es que los novicios creen percibir en ese momento que su vida pasada fue un desperdicio de los dones de Dios, un desvío en el camino de la salvación eterna.

Al tercer día, casi todas las resistencias se han quebrado: los dueños de ingenio han servido el almuerzo a sus obreros, los profesores han ayudado a los campesinos semianalfabetos (si los hay) a redactar sus informes. Unos y otros han procurado excederse en ejemplos de humildad. El Cursillo se cierra entonces con los cinco rollos finales: Estudio del Ambiente, Vida en Gracia, Cristiandad en Acción, Seguro Total (que enumera los recursos para perseverar: reuniones de grupo, *ultreyas*) y El Cursillista más allá del Cursillo.

El domingo, antes de la caída del sol, sobreviene la clausura. Los veteranos reciben a los novicios en un acto solemne, quienes prometen intensificar su piedad, su estudio y su acción. La estada: \$ 4.500 cada uno.



Primera Plana

Zueco: Somos alegres.

Es en el Postcursillo, sin embargo, donde se instalará y crecerá la semilla del cambio, de la nueva vida. Su estructura es simplísima: cinco a seis cursillistas amigos —en lo posible, de la misma parroquia— se reúnen una vez por semana para estimular mutuamente su vocación apostólica. Esas células, congregadas con otras en grupos de 300 a mil personas celebran periódicamente asambleas más vastas, las *ultreyas*, en las que laicos y sacerdotes ofrecen testimonios públicos sobre las excelencias del Cursillo.

Los remisos afrontan una curiosa forma de coacción: cuando faltan a los encuentros, reciben en sus casas una hoja llamada Termómetro de Voluntad, donde sus cofrades les informan que rezaron "un Padre Nuestro por aquellos que pudieran venir y no lo han hecho". Una sola de esas trompetas suele ser suficiente para echar abajo cualquier muro de Jericó. ♦

nia que la mayor parte de los cursillistas eran hombres de derecha. Al menos no han influido para nada en la situación social de la provincia. Cuando oigo decir al Gobernador Avellaneda que el orden y la paz se han instalado donde antes reinaban el caos y la desesperanza, no puedo menos que espantarme: ¿toma él en cuenta que Tucumán tiene diez ingenios cerrados, y que diez fábricas instaladas por el Operativo no llenan el vacío de uno solo de ellos?"

Su tesis es casi idéntica a la del grupo Alfa (38 miembros), una comunidad de estudiantes peronistas y demócratas cristianos. En un chalet de la calle San Lorenzo admiten, a coro, que el Cursillo "produce excelentes padres de familia, fieles amigos, funcionarios honestos, pero no ha conseguido que ninguno de ellos supere sus instintos clasistas".

### Del lado de acá

Las alusiones al sectarismo de los hijos de Belén son frecuentes hasta entre el clero. Uno de los curas más incendiarios de Tucumán, Pedro Würs-



Vicario López Aragón y Caudillo Riera: La tormenta está aquí todavía.

chmidt, párroco de San Pablo y veterano del Cursillo, define el método como "profundamente sabio. Creo —dice— que el 90 por ciento de los que egresan están dispuestos al cambio. Luego, sólo la mitad persevera, pero ya es mucho. Los problemas comienzan con las reuniones de grupo y las *ultreyas*: los cursillistas se ven tan a menudo que no pueden vivir sin el oxígeno de la secta".

Lo que le molesta a Würschmidt es la falta de una apertura hacia las clases bajas, la identificación del movimiento con una napa social que se encoge de hombros ante los dramas de la provincia. "El padre Zueco está empeñado en cambiarlo de rumbo —se entusiasma—. Pero las conversiones del Cursillo son individuales: la extensión de ese cambio a la comunidad no figura entre sus objetivos."

Curiosamente, a los dirigentes sindicales que salieron de Belén no parece afectarlos ninguna de esas zancadillas clásicas. Manuel Prieto— de La Fraternidad— y Jesús Luis Rojo

—del Sindicato de No Docentes de la Universidad— ingresaron con reticencias, como casi todos los obreros: "Me imaginé que sería un movimiento clericalista, alejado de los trabajadores", cuenta Rojo. "Pero cuando por fin hice el cursillo, en 1966, me encontré con Jesús vivo y coleando." Sus compañeros de grupo, confinados en una salita sindical con aire de estafeta, enumeran con orgullo que "estaban junto a nosotros algunos profesores, el presidente de la Bolsa de Comercio, industriales, militares, un maquinista que no había completado la escuela primaria. El primer día nos mirábamos con desconfianza, al segundo nos tomamos simpatía, el domingo se había instalado ya entre nosotros una hermandad a presión".

Es Rojo el que vuelve a exaltarse cuando describe su segundo cursillo, en 1968. "Me golpeó más duro que la primera vez —se solaza—. Y eso que fui prevenido. Había leído sobre lavado de cerebro, persuasión, psicodrama, y pensé que conseguiría mantenerme en guardia. No hubo caso. Esta experiencia es como la luna de miel: no se puede contar, hay que vivirla."



Primera Plana

¿Vivir para quién o para qué? Desde los tiempos del peronismo, una enorme porción de obreros y campesinos tucumanos sueñan con reformas sociales como una vía de acceso a la clase media, no como una afirmación de su propia clase. De algún modo, esas ilusiones parecen echar raíces también en los Cursillos de Cristiandad y en sus adeptos: los tres días de "relación personal con Cristo" —como quiere Zueco— remueven el corazón de los cofrades, les acercan —a lo sumo— la amistad de alguna gente. Tucumán, mientras tanto, exhibe la misma cara triste, se revuelve en conflictos más graves que los de hace diez años, cuando los Cursillos no existían ni sus adalides estaban en el poder. Basta enumerar algunos pasos del Gobierno Avellaneda para advertir que el camino es escuálido y que tal vez no lleva a ninguna parte: la Ley Seca de principios de julio, la apelación incesante a los dineros nacionales, el éxodo de casi cuarenta mil tucumanos en menos de un año. ♦





Ramiro de Casasbellas

## El convidado de piedra

Hace cuatro años, en diciembre de 1964, el general Carlos Jorge Rosas era destituido de su mando en el Segundo Cuerpo: cuestiones disciplinarias, nunca develadas, forzaron esa medida, según el parte oficial de la época. Más tarde, en junio de 1966, su sucesor en Rosario padecía la misma suerte: nuevamente se usó un flaco pretexto para alejar de los cuadros activos al general Carlos Augusto Caro.

Cinco meses atrás, en fin, se unió a ellos en el retiro del exilio el teniente general Julio Rodolfo Alsogaray, apartado de un cargo de mayor envergadura: la conducción del Ejército. No sólo el llano congrega hoy a estas figuras; también la oposición al hombre que decretara sus caídas: Juan Carlos Onganía.

La semana pasada, y quebrando un silencio público que se asemeja a la indecisión antes que a la prudencia, Rosas distribuyó un par de frases directas contra el Gobierno. Fue en su antiguo dominio militar, Rosario, el jueves a la noche; sus conceptos, huérfanos de originalidad, dejan además una penosa impresión.

Nadie ignora que Rosas, a quien sus amigos calzaron el coturno "nasserista" —exótico adjetivo que ya no cabe al propio Nasser—, comparte las ideas arcaicas del radicalismo. Titular de uno de los tantos clubes que presumen de nacionalistas, Rosas fustigó "la sujeción [del Gobierno] a determinados organismos financieros internacionales, que no llevan a otra cosa que al retroceso económico y a la enajenación de la soberanía".

El supuesto maleficio tiene, de acuerdo con Rosas, su amuleto: como "el actual Gobierno es una dictadura, debe volverse al sistema republicano, representativo y federal de nuestra sabia Constitución". Los partidos políticos, añadió, son la base de tal sistema; y los militares, su garantía, pues la misión de las armas "es defender la Constitución".

Lo que asombra, en Rosas, es su visión estrecha, tendenciosa. Volver a la Constitución significa que ese documento alguna vez estuvo en vigor; calificarla de sabia es suponer que puede servir a las necesidades y urgencias del país y de la era. Yerra en ambos casos: la enajenación de la soberanía, que lo inquieta, fue posible gracias al incumplimiento de la Constitución, un dulce texto que amparó el hurto sistemático de la voluntad popular.

Cuando Rosas llama dictadura al régimen imperante, se vale de un bizantinismo: no es la primera vez que 2.000 personas tutelan a 20 millones; que las 2.000 personas de hoy hayan accedido al poder con una docena de tanques apenas las distingue de quienes alcanzan el poder con esos otros tanques: las urnas. O los partidos políticos, a los que también corresponde la salvaguardia de la Constitución.

A estos temas acaba de referirse el ex jefe de Rosas: el 23 y el 31 de enero, al recibir a sendas delegaciones de empresarios y líderes sindicales, el Presidente —que excluye de sus audiencias, y es lamentable, a los intelectuales, los universitarios, los políticos— insistió en sus ditirambos acerca de la "participación", única vía para fundar los cimientos de una verdadera democracia.

Para Onganía, el ocaso de los partidos proviene del exceso de poder político reinante en la Argentina hasta 1966; ese exceso sería consecuencia de la falta de organización, de la ausencia de equilibrio entre el poder político y la comunidad. Más que falta de organización, sin embargo, había —y hay— falta de instituciones y mecanismos que devuelvan al pueblo, ese eterno Convidado de Piedra, su derecho a gobernar. Y tampoco se trata de que exista equilibrio entre poder político y comunidad, sino de que el poder político resida en la comunidad, de una vez por todas.

La "participación", señala el Presidente, subsanará las deficiencias que distorsionaron la vida argentina. Pero sus palabras inducen a pensar que esa participación es deseada por el Gobierno sólo hasta el nivel del "asesoramiento". Si bien Onganía reconoce que el Estado argentino no es el que dicta la Constitución ni el que el país requiere, no parece figurar en sus planes la entrega del poder a su dueño: en dos años y medio, no se ha consultado a los habitantes, ni siquiera en el nivel ancho y cotidiano de las Municipalidades.

El Presidente salió al cruce de quienes opinan que la "participación" es, para el Gobierno, sinónimo de docilidad. Si no es así, pero si el Gobierno se conforma con el "asesoramiento" —un obsequio sin valor—, esta experiencia, este plazo concedido por los argentinos, habrán sido vanos. Una defraudación como las de 1930, 1943, 1955 y 1962. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



# El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



**Super 100!**

**¡En tamaño**

Boquilla de lujo  
Sistema exclusivo de aerofiltración  
Los tabacos más finos . . . para un  
buen sabor excepcional.  
Y el tamaño moderno . . . 100mm!

**¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?**

Importador y Distribuidor exclusivo: HURLY S.A. - Chile 2111 - Buenos Aires







Una marquilla tan privada.

Porque es una marquilla tan especial.  
Oro que se puede sentir en su mano.  
Con Hinge Lid\* para mantener el sabor del cigarrillo.  
Y luego fume un Noblesse.  
Un sabor rubio a la altura de su marquilla.  
\$ 150.-  
No proteste  
(Los vale).

Noblesse  
mantiene su sabor.

\* Hinge Lid quiere decir marquilla dura y articulada.